



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Historia

Convento de San Pedro en Villa Tezontepec.
Estudio Histórico - Artístico
Siglo XVI

TESIS

Que para obtener el grado de
Licenciado en Historia

Presenta:

Ernesto Adrián Medrano Ortiz

Asesor:

DR. Antonio Benigno Rubial García

Sinodales:

Residente: Dr. Gustavo Antonio Curiel Méndez
Secretario: Dra. Patricia Escandón Bolaños
Suplente: Dr. Pablo Escalante Gonzalbo
Suplente: Dra. Marcela Corvera Poiré





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Alégrome en verdad de tu venida a esta tierra, pues como sé que conoces muchos colegios de España, y según en tu viaje mismo lo manifiestas, eres amigo de ver cosas nuevas, al mostrarte lo que no has visto, aprenderé lo que deseo saber.

D. Francisco Cervantes de Salazar.
Diálogo primero dedicado a la Universidad de México

Agradecimientos

Cuando se termina un proyecto tan importante como lo es una tesis de titulación se tiene inmensa gratitud a diversas personas, las cuales, forjando de alguna manera mi camino han marcado mi vida. La cuestión es siempre tener el impulso de aprender mejorando a cada paso. Mi familia ha contribuido en demasía a mi formación, reconozco que sin ustedes no alcanzaría mis objetivos, no lograría levantarme cuando me he derrumbado. Gracias al apoyo inmensurable de mis padres y hermanos he logrado alcanzar mis metas. Su esfuerzo ha sido mi esfuerzo, y mis logros son sus logros. Por eso, hoy les dedico esta tesis la cual les entrego con el corazón en la mano.

Te agradezco, adorada madre, María Ortiz por todo el cariño y el amor que siempre me has profesado, por tu fuerza, tu sonrisa afable que alegran mis días buenos o malos siempre cuento contigo y tú conmigo. A ti Papá, Hugo Medrano te agradezco por enseñarme el valor del esfuerzo, del trabajo y por apoyar mis decisiones. A mi hermano, Hugo Medrano Ortiz por compartir conmigo tu pasión por la lectura, el querer aprender cosas nuevas lo aprendí de ti. A mi bella hermana, Lupita Medrano, tu fortaleza me ayudó a enfrentar los retos por muy adversos que sean te doy las gracias por enseñarme a no rendirme en la vida.

Este proyecto no se hubiera podido realizar sin el apoyo de unos de los grandes historiadores que tenemos en la universidad el Dr. Antonio Rubial García, por quien siento una profunda gratitud por compartir conmigo su sabiduría. A mis sinodales Dr. Gustavo Curiel, Dr. Marcela Corbera, Dr. Pablo Escalante y Dra. Patricia Escandón, agradezco sus enseñanzas todo este tiempo que me brindaron compartiendo conmigo sus conocimientos.

A mis amigos con los cuales curse la carrera, Baruc, Erendira, Gabi, Yadira, Rodrigo. Al padre agustino José Socorro de quien lamento su partida.

Finalmente a la Universidad Nacional Autónoma de México, y la Facultad de Filosofía y Letras por la generosidad de sus enseñanzas.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I.....	8
1.1 Localización y nomenclatura	9
1.2 Época prehispánica	10
1.3 Época colonial, siglo XVI	12
1.4 Pueblo de Tezontepec	16
1.5 Frailes agustinos	21
1.6 Segunda expansión agustina.....	23
1.7 Convento de San Pedro.....	25
CAPÍTULO II.....	31
2.1 Atrio.....	32
2.2 Barda atrial.....	36
2.3 Capillas posas	38
2.4 Cruz atrial.....	40
2.5 Iglesia	43
2.5.1. Iglesia de una sola nave	44
2.5.2. Iglesia de San Pedro	45
2.6 Convento	49
2.6.1. Convento de San Pedro.....	52
2.6.2. Claustro bajo.....	55
2.6.3. Claustro alto	61
CAPÍTULO III.....	62
3.1 Fuentes.....	68
3.2 Técnicas	70
3.3 Murales del convento de San Pedro	72
3.4 Nacimiento y vida de Jesús.....	79
3.5 Pasión de Cristo.....	88
3.5.1. Localización	89
3.6 Alegoría a la creación de la orden agustina	102
3.7 Apóstoles.....	114
CONCLUSIÓN	125
APÉNDICE.....	131
Reconstrucción de la iglesia	131
Cédula del virrey	155
Lista de frailes	157
Primeros agustinos en el convento de San Pedro.....	158
BIBLIOGRAFÍA.....	161

INTRODUCCIÓN

El estado de Hidalgo es poseedor de múltiples conventos coloniales que han despertado un sinfín de cuestionamientos entre los estudiosos, quienes han tratado de darles respuesta a través de arduos trabajos de investigación. Los conventos, fundados por los agustinos, se encuentran aún en buen estado de conservación lo que en cierta medida ha facilitado su estudio.

Así, en el transcurso de estas mismas investigaciones al tiempo que resuelven dudas y otros enigmas, estos son los casos de los estudios sobre Meztlán, Actopan, Ixmiquilpan, Epazoyucan, Atotonilco el Grande, entre otros.

En Villa de Tezontepec, municipio del estado de Hidalgo, cargada de siglos se yergue majestuosa una joya fascinante: el ex convento de San Pedro. Lejos de las actividades que desempeñó en sus inicios y a lo largo del periodo colonial, es aún un inmueble muy activo, pues a la otrora utilidad religiosa se le ha agregado la cultural ya que el domingo de Ramos del año 2007 se inauguró un museo en su claustro alto. El recinto tiene como finalidad mostrar algo del

pasado del pueblo y del convento mismo. Aunque, de hecho, desde hace siglos el conjunto conventual ya no se encuentra en manos de los agustinos: "... se entregó al clero diocesano el 12 de diciembre de 1754 siendo primer párroco D. José Bustamante"¹. En la actualidad está a cargo del presbítero Rubén Ruiz García.

Hace tiempo se formó un patronato encargado de restaurar el convento; en este proceso, se han descubierto murales del siglo XVI bajo las paredes encaladas. Sin embargo, no se trata de una restauración profesional ni existe apoyo alguno por parte de entidades gubernamentales. El patronato lleva cerca de un año tratando de mejorar el inmueble con recursos propios, a lo que se suma el bienintencionado interés del párroco actual por difundir la historia del lugar, descubrir lo que aconteció y devolverle al convento las joyas que alguna vez le dieron brillo y color.

Sin embargo, el edificio ha sufrido en cierto modo modificaciones inapropiadas que convirtieron la portería en capilla; o que colocaron ventanas donde no se debían abrir. Pese a todo se trata del esfuerzo colectivo de Tezontepec, población que intenta recolectar y dar a conocer su patrimonio.

Así, la presente tesis se propone, partiendo de una investigación académica, hacer un recuento histórico sobre el convento. Se trata de enlazar la historia con el arte en un panorama que abarque al inmueble y su contexto.

De este modo, los objetivos del presente estudio se pueden resumir en tres puntos:

- 1) La actividad de la orden religiosa agustina en la Nueva España desde 1540 hasta finales del siglo XVI (aspecto que se aborda en el capítulo I).

¹ Fr. Alipio Ruiz Zavala, O.S.A., *Historia de la provincia agustiniana del Santísimo Nombre*

- 2) Análisis arquitectónico del convento y estudio de sus modificaciones (aspecto que se aborda en el capítulo II).
- 3) Estudio de la pintura mural del inmueble desde el punto de vista teológico-descriptivo (aspecto que se aborda en el capítulo III).

El tratamiento de las secciones integrantes del trabajo será distinto en cada una de sus partes: la primera, estrictamente histórica, se apoya en las antiguas crónicas agustinas y en bibliografía contemporánea sobre la orden y su expansión; la segunda, un estudio artístico–arquitectónico e iconográfico del convento de San Pedro y un análisis general sobre la arquitectura del siglo XVI, se sustenta en fuentes primarias y bibliografía especializada.

La importancia del presente estudio radica, precisamente, en tratar de suplir la falta de trabajos que integren los distintos aspectos del convento de San Pedro en lo referente a historia, arquitectura y pintura.

Lograr un estudio serio sobre el tema requería de manera forzosa recurrir a fuentes especializadas. Así, se localizaron documentos en el Archivo General de la Nación relacionados con Tezontepec, que aportaron cierta información en el cuadro histórico. Asimismo, se hallaron documentos sobre la reconstrucción de la iglesia (todos del siglo XIX), materiales de índole arquitectónico que se han integrado como apéndice al fin del texto. El inmueble cuenta con un pequeño archivo parroquial que contiene sólo registros de defunciones y servicios sacramentales. El libro más antiguo está fechado en 1695 y lleva sus registros hasta bien entrado el siglo XVIII; sin duda, para otro tipo de investigaciones podría resultar de gran utilidad, pero para el fin de la presente tesis no aportó mayor ayuda.

Como se ha apuntado, la reconstrucción histórica se pudo sustentar en obras de cronistas agustinos como Juan de Grijalva, fray José Sicardo, y fray Alipio Ruíz Zavala; y en las de otros historiadores como Fortino Hipólito Vera, García y Dorantes. También las obras de García Icazbalceta y Francisco del Paso y Troncoso resultaron de gran ayuda, toda vez que estos autores son una luz para aquéllos que se adentran en los estudios novohispanos. Se utilizaron también autores imprescindibles para cuestiones religiosas y geográficas como Robert Ricard, Antonio Rubial y Peter Gerhard, entre otros. Es de señalar que en todos se encontró al menos un dato sobre el antiguo Tezontepec y esta información, hasta el momento dispersa, conforma aquí líneas explicativas.

En lo que respecta al arte novohispano (arquitectura y pintura mural), se consultaron autores como George Kubler y Elena de Gerlero. *La historia del arte mexicano*, obra coordinada por Beatriz de la Fuente, fue también de gran utilidad para el estudio. Igualmente, se recurrió a manuales de arquitectura como León Battista Alberti y Sebastián Serlio que probablemente fueron utilizados en aquella época por los frailes agustinos. Se dispuso asimismo de obras como *El concilio de Trento* y las Instrucciones de Carlos Borromeo, así como de diversos trabajos, monografías y tesis sobre distintos conventos agustinos. También, y con el objeto de situar a las obras de arte en su contexto simbólico de referencia, se tomó apoyo de la Biblia, así como de diccionarios y libros de Iconografía.

CAPÍTULO I

Hernán Cortés con sus compañeros en nombre de nuestros Católicos Reyes se apoderaron de las Indias Occidentales granjeando a unos, y conquistando a otros, abriendo puerta a la luz del Evangelio...

Juan de Grijalva

CAPÍTULO I TEZONTEPEC

1.1 Localización y nomenclatura

Sobre el km 65 de la carretera México-Pachuca el viajero puede encontrar una desviación a la derecha. Tras internarse 9 km, el camino lo conduce a un pintoresco pueblo conocido con el nombre de Tezontepec. Éste es un territorio ancestral lleno de historias, construcciones de tezontle y tradición surgidas a través del tiempo. Caminando por sus calles se puede llegar a un convento que parece apresar entre sus muros la esencia de otra época, que habla del principio de un nuevo Dios para aquellos que aún no lo conocían y de hombres encomendados a él dispuestos a mostrarlo.

Este territorio, asentado en llanos y planos sobre un eje neo-volcánico lleno de lomeríos y es cruzado por el río Panuco y la cuenca de Moctezuma: allí está, el Cerro de Tezontle.²

² *Monografía del estado de Hidalgo*, Tomo I, Pachuca, Instituto Hidalguense de Cultura, 1993, p.123.

El pueblo conocido entonces como San Pedro Tezontepec, perteneció a la alcaldía mayor de Pachuca. Fue hasta 1869 cuando su ámbito recibió la categoría de municipio, y avanzado el poblado adquirió formalmente el nombre de Tezontepec el Grande. El 13 de noviembre de 1912 el Congreso de la Unión del actual estado de Hidalgo decidió elevar a Tezontepec a la categoría de Villa, de donde obtuvo el nombre que lo rige actualmente: Villa de Tezontepec.³

Sin embargo respecto a la nomenclatura del sitio, encontramos también con el nombre de Tezontepec otro lugar en el actual estado de Hidalgo: Tezontepec de Aldama. Este último perteneció durante la colonia a la jurisdicción de Mixquihauala.⁴

Ahora bien, diversos autores coinciden en el significado del nombre de Tezontepec como “Cerro de Tezontle”, de *Tezontle*: piedra fofa proveniente de un cerro muy cercano al pueblo y *Tepic*, que en lengua mexicana quiere decir “cerro”.⁵ Esta característica permite diferenciarlo de Tezontepec de Aldama, ya que este último carece totalmente de tezontle, siendo plano en toda su extensión.⁶

1.2 Época prehispánica

Antes de que tuviera lugar la dominación española, Tezontepec era más bien una tierra de refugiados constituidos por personas provenientes de diferentes

³ *Ídem.*

⁴ *Ibíd.*, p. 89.

⁵ fray José Sicardo, *Suplemento crónico a la historia de la orden de N.P.S. Agustín de México*, Introducción, notas y edición de Roberto Jaramillo de Escutia, OSA., México, 1996, p. 134.

⁶ Alipio Ruiz, y otros autores coinciden en la etimología “Tezontepec”: Tezontli-tezontle, tepetl-cerro y co-en, es decir: “en el cerro de Tezontle”.

culturas; grupos errantes de huastecos, mayas y otomíes acamparon en los inmensos acantilados de la fragosa Sierra Madre Oriental y vivieron ahí por muchos años. Una parte importante de estas tribus se diseminó por varios lugares formando colonias, tributarias del reino de Huastecapan. Algunas de las poblaciones se extinguieron a causa del hambre y las enfermedades, por lo que los sitios que ocupaban quedaron desiertos. Fue hasta el año 671, cuando los toltecas vinieron a habitar la zona, fundando las ciudades de Huejutla, Tulancingo, Tula y Huichapan.⁷

Tiempo después, los grupos de cazadores y recolectores, generalmente conocidos como chichimecas, se apoderaron de los territorios habitados, entre otros lugares: Tepeapulco, Metztlán, Molango, Huasca y Atotonilco. Hacia 1290 los mexicas llegaron en gran número a esta zona y una porción de ellos se esparció colonizando la parte sur de Tezontepec.⁸

Sin embargo, la parte de la Sierra Baja fue poblada primordialmente por otomíes provenientes del oeste, quienes alcanzaron un poderío considerable mediante la fundación de Xaltocan en el siglo XIII; el cual declinó en el siglo XIV a causa de guerras con Tenochtitlán y Cuauhtitlán, por lo que se eclipsaron en 1395. Entonces, errantes, se dispersaron por los territorios de Tecamac, lago de Xaltocan, Metztlán y Tlaxcala, fueron admitidos por los acolhuaque y se les otorgó tierras en Ozumba. Durante el siglo XVI fueron el único grupo numéricamente dominante en el valle con un lenguaje distinto al náhuatl, aunque vivieron subordinados antes y después de la conquista española.⁹

⁷ Charles Gibson, *Los Aztecas bajo el dominio español 1519-1810*, 13ª ed., México, Siglo XXI, 1994, p. 14.

⁸ *Códice de Tezontepec*. Se encuentra en el museo del convento de Tezontepec.

⁹ *Ibíd.* 14.

El pueblo de Tezontepec fue fundado en 1470 cuando el número de habitantes se incrementó, según narra la tradición: “La falda del Cerro del Tezontle comenzó a verse cubierta por chozas formadas con hoja de agave, especialmente por el oeste, donde se estableció definitivamente con las agrupaciones de Tecuepalco, Tepentitlan, Tloncochapa, Tlaltecahuacan, Tleatlilapan, Iscatepan y Gilguaztle. Tuvo entonces sus teatilapan (jagüeyes) pintorescos xochiguaclan, y diversos hueyontlin (caminos) lo comunicaron con las comarcas vecinas”.¹⁰

La cuestión de organización política de estos pueblos no es muy clara antes de la conquista española “aparentemente Acayocan, Cuauhquilpan, Pachuca, Tezontepec, Tizayocan, Tolcuauhyocan y Zapotlan eran comunidades al menos semiautónomas, la mayoría de ellas si no todas gobernadas por capixtli designados por uno u otro de los gobernantes de la Triple Alianza.”¹¹

1.3 Época colonial, siglo XVI

Desde 1519 hubo presencia de españoles en la zona; para 1521 éstos ya controlaban el extenso territorio.¹² Después de la caída de Tenochtitlán los españoles iniciaron la repartición del botín, naciendo con ello la encomienda: institución que permitió a sus poseedores beneficiarse del tributo y la mano de

¹⁰ *Códice de Tezontepec*. Ibíd.

¹¹ *Ídem*.

¹² Robert Ricard, *La conquista espiritual de México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, p. 26.

obra indígenas.¹³

Parte de la zona otomí quedó bajo este régimen y, desde el punto de vista jurisdiccional, Tezontepec fue incluido en la alcaldía mayor de Pachuca que se “extendía desde la vertiente del Golfo hacia al sureste, cruzando la llanura de Cuauhquilpan hasta la orilla del lago de Zumpango”¹⁴.

El territorio lo ocupaba mayoritariamente un grupo reducido de hablantes del náhuatl, los otomíes, y algunos chichimecas hablantes de pame. Pachuca fue encomienda del conquistador Pedro Díaz de Sotomayor, quien en 1537 cedió sus derechos a una hija casada con Antonio de la Cadena, para quedar en 1565 en manos de su hijo Baltasar. Tezontepec, junto con el pueblo de Chilia en la Mixteca Baja, fueron encomendados a un poblador llamado Rodrigo de Baeza originario de Burgos, quien en el año de 1526 se estableció en México junto con su esposa Mari López de Obregón y sus tres hijos y dos hijas¹⁵, teniendo la categoría de primer poblador.¹⁶

¹³ Silvio Arturo Zavala, *La encomienda indiana*, Madrid, 1935, p. 356.

¹⁴ Peter Gerhat, *Geografía Histórica de la Nueva España 1519-1821*, tr. Stella Mastrangelo, mapas de Reginald Piggott, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, p. 215.

¹⁵ Baltasar Dorantes de Carranza, *Sumaria relaciones de la nueva España, con noticia individual de los descendiente legítimos de los conquistadores y primeros pobladores españoles*, paleografía de José María de Agreda, México, 1970, segunda edición; Baltasar de Obregón, *Historia de los descubrimientos antiguos y modernos de esta Nueva España*, descubierta por Mariano Cuevas, México, SEP, 1924, p. VII.

¹⁶ Casa de Rodrigo de Baeza, vezino de México. Vino á esta ciudad el año de 26: tuvo una encomienda el pueblo de Tecontepec y al pueblo de Chila en la mixteca baxa. Fue casado con Mari López de Obregón: fueron sus hijos legítimos: Baltasar de Obregón, que sucedió en el pueblo de Tecontepec, el cual tuvo un hijo de su nombre y son muertos ambos, y hoy vive en la Puebla el nieto que quedó del nombre del padre y abuelo, sin los indios, que los vacaron. Gaspar Carrillo, el cojo, que también es muerto y dexó ocho hijos. A Luis de Obregón, que también es muerto. Es su hijo Gerónimo de Osorio, Doña Beatriz de Osorio, que casó con don Joan Moteczuma y tienen hijos. A Bartolomé Osorio, y a Doña Elvira, muger que fue de Lorenzo Vázquez Marroquino, que sucedió en la encomienda del pueblo de Chila y tuvo siete hijos e hijas, y el Agustín Marroquino, que sucedió en el pueblo, murió sin hijos. A Doña Inés de Obregón, que es ya difunta. Casó con el Licenciado Hernando Caballero, Fiscal de su Majestad en Guatemala, y tuvo 18 hijos e hijas. Doña Ana Osorio, muger que fue de Francisco de

Antes de llegar a la Nueva España, Rodrigo de Baeza había ejercido en Cuba los cargos de tesorero y contador. Poco después hizo el intento de pasar a la Nueva España con Pánfilo de Narváez, pero Diego Velásquez, quien era gobernador de la isla, no lo permitió por requerir de sus servicios para que hiciera la pacificación de unos indígenas sublevados.¹⁷ Un poco más tarde, Baeza estuvo en Veracruz como factor y alguacil mayor en un navío cargado de bastimentos que vendía a los conquistadores.¹⁸

Dado su ímpetu aventurero de conquistador, se fue con Matienzo a visitar la provincia de Pánuco, en donde falleció.¹⁹ Para este momento la encomienda de Chilia ya había sido concedida como dote a su hija Doña Elvira, ésta se casó con Antonio Lorenzo Vázquez Marroquino, con quien tuvo siete hijos de los cuales uno, Agustín Marroquino, sucedió la encomienda al morir su padre.²⁰ Es importante señalar que cuando murió Baeza, Chilia ya contaba con 600 tributarios²¹.

Por otro lado, a la muerte de Rodrigo de Baeza la encomienda de

Terrazas, que tuvieron tres hijos; y fueron los susodichos hijos y nietos y bisnietos mas de 72, y el día de la muerte y entierro de la dicha Mari López de Obregón, madre y abuela, fueron al entierro, de loba, capuz y copa negra 70 hijos, nietos y bisnietos, y los mas son vivos; y en sus honras celebraron la misa en San Francisco de Esta ciudad de México cinco nietos suyos sacerdotes y otro que predicó. Murió la susodicha de más de noventa años, y yo la conocí. Baltasar Dorantes de Carranza. *Sumaria relaciones de la nueva España, con noticia individual de los descendiente legítimos de los conquistadores y primeros pobladores españoles*, paleografía de José María de Agreda, México, 1970 segunda edición, 459.

¹⁷ Rosa Camelo, "Baltasar de Obregón", *Estudios de Nueva España Novohispana*, Vol. VII, p. 30.

¹⁸ Obregón, *op. cit.*, p. VIII.

¹⁹ *Ídem*.

²⁰ Dorantes de Carranza, *op. cit.*, p. 311.

²¹ Luis García Pimentel, *Documentos Históricos de México, relación de los obispos de Tlaxcala, Michoacán, Oaxaca y otros lugares en el siglo XVI*, manuscrito de la colección del señor Don Joaquín García Icazbalceta, México, casa del editor, 1904, p. 158.

Tezontepec fue asignada por el virrey a su hijo Baltasar de Obregón, quien contrajo matrimonio con Beatriz Gómez con la condición de que la tercera parte de los beneficios fueran para la viuda Mari López de Obregón.²² Sin embargo, la Audiencia no ratificó dicha condición y la encomienda quedó completamente en manos de Baltasar de Obregón, quien en ese entonces contaba tan sólo con dieciséis años de edad.²³

Así pues, Baltasar de Obregón poseyó la encomienda de Tezontepec hasta su muerte en 1564,²⁴ y después fue heredada a su hijo llamado también Baltasar de Obregón, quien tuvo a su cargo 807 tributarios.²⁵ Se sabe que éste la conservó por lo menos hasta 1573;²⁶ éste heredó el impulso conquistador de su abuelo y junto a Francisco de Ibarra, Antonio Sotelo de Betanzos y Rodrigo Río de Loza, fundaron Santa Bárbara, primer asentamiento español en el territorio del actual estado de Chihuahua.²⁷

Baltasar de Obregón hijo escribió sus hazañas de la conquista del norte del territorio tomando como núcleo la Nueva Vizcaya. Estas las inmortalizó en una crónica titulada *Historia de los descubrimientos antiguos y modernos de la Nueva España*, fue presentada al rey Felipe II en el año de 1584, y la rescató de los archivos Mariano Cuevas en el siglo XX. Es una pieza literaria memorable que la maestra Rosa Camelo considera tan importante como la escrita por Bernal Díaz de Castillo, aunque en diferentes épocas y

²² Gibson, *op. cit.*, p., 531.

²³ Obregón, *op. cit.*, p. VIII.

²⁴ Gibson, *op. cit.*, p. 531.

²⁵ García Pimentel, *op. cit.*, p. 158.

²⁶ Dorantes de Carranza, *op. cit.*, p. 311.

²⁷ Obregón, *op. cit.*, p.15.

condiciones²⁸

Cuevas también concede importancia al autor como “primer historiógrafo de nacionalidad mexicana, el simpático y valiente conquistador Baltasar de Obregón.”²⁹ Por cierto este había nacido en Tezontepec en el año de 1544, y su escrito antecede a los de muchos otros autores criollos. Se diría que la vena literaria le venía de familia, pues fue primo del excelente poeta latino y castellano Francisco de Terrazas.³⁰

Al morir Baltasar de Obregón la encomienda regresó a la Corona Española (1573 a 1597),³¹ posteriormente fue reasignada a un particular y fue Francisco Tello de Orozco su beneficiario.³² Poco después, un nieto homónimo del primer Baltasar de Obregón que vivía en Puebla recobró la encomienda de Tezontepec, aunque fue desposeído de ésta ya bien entrado el siglo XVII³³. Tezontepec apareció citado nuevamente en 1658 como posesión de la Corona.³⁴ Los Obregón, que poseyeron Tezontepec a lo largo del siglo XVI, fueron una de las familias más nobles y respetadas de la colonia.

1.4 Pueblo de Tezontepec

Según los cronistas, Tezontepec era pueblo de tierra seca y de clima frío;

²⁸ Camelo, *op. cit.*, p. 30.

²⁹ Obregón, *op. cit.*, p. XVIII.

³⁰ *Ídem.*

³¹ Gibson, *op. cit.*, p. 442.

³² Gerhat, *op. cit.*, p. 216.

³³ Dorantes de Carranza, *op. cit.*, p. 311.

³⁴ Gibson, *op. cit.*, p. 442.

colindante con Tlaquila, Acolman y Capotean, y ubicado a nueve leguas de la ciudad de México con dimensiones más o menos considerables: “tenía de largo una legua y media y otro tanto de ancho”³⁵. El pueblo poseía sementeras y gran cantidad de magueyales. Además se cultivaba trigo y maíz, y se criaba ganado ovejuno. Empero carecía de yacimientos minerales³⁶

Los cronistas agustinos, coinciden al referirse a la diversidad de los pobladores en Tezontepec: predominaban los otomíes sobre los chichimecas y había algunos mexicas. En los *Papeles de Nueva España*³⁷ se consigna que Tezontepec tenía dos estancias: Suchitepeque y Calyagualco. Estos lugares tempranamente registrados no son mencionados en ninguna otra parte, no aparecen en Grijalva ni en Alipio Ruiz, así que es posible que hayan sido congregaciones o unidos a Tezontepec posteriormente.

Por otro lado, Sicardo afirma que Tezontepec era un lugar despoblado. Ciertamente, entre 1546 y 1547 había sólo 80 habitantes; entre 1569 y 1571 aumentó a 300; pero posteriormente, entre 1595 y 1597 se registraron 195.³⁸

Siguiendo este tenor, Sicardo refiere que algunos pueblos de Acolman

³⁵ Francisco del Paso y Troncoso, *Papeles de Nueva España, segunda serie, geografía y estadística, relaciones geográficas de la Diócesis de México, manuscritas de la Real Academia de la Historia de Madrid y del archivo de Indias en Sevilla, años 1579 – 1582*, México, Cosmos, 1979, p. 203.

³⁶ *Ídem*.

³⁷ Tecuntepeque... Este pueblo está a nueve leguas de México: tiene dos estancias, la vna se dize suchitepeque y la otra Calyagualco. Son todos juntos seiscientas y vna cassas y en ellas otras tantas personas casadas, sin los niños y hombres solteros que son novecientos y noventa y nueve. Tiene de término de largo vna legua y media, y otro tanto de ancho: confina con Tlaquila (sic) y Aculma y capotean. Biuen de sus sementeras y magueyales; es tierra fria y seca sin ningunas aguas; alcanca muy buenas tierras para trigo y maíz, aunque esta sugeto a yelo que por la mayor parte lo haze; es tierra para ganado ovejuno; no hay minas ni dispusicion de averlas de ningún metal. Francisco del Paso y Troncoso, *op. cit.*, p.203.

³⁸ George Kubler, *Arquitectura Mexicana del siglo XVI*, Tr. de Roberto de la Torre, Graciela de Garay y Miguel Ángel de Quevedo, rev. de Víctor Adid y Marco Antonio Pulido, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, p. 46.

fueron cedidos a Tezontepec por obra de una congregación de naturales; aunque no especifica cuáles fueron, señala: “Los moradores eran muchos, y entre ellos algunos mexicanos, aunque los más eran de lengua otomí. Más por la vecindad del real de minas de Pachuca, se halla tan despoblado, que ha sido preciso adjudicar a esta administración [varios] pueblos que lo eran de Acolman”³⁹.

Aunque asentamientos modestos, Tezontepec y su entorno territorial fueron objeto de disputa entre encomenderos, empresarios, caciques, principales y religiosos a lo largo del siglo XVI.⁴⁰ Así, desde al menos 1563, están documentadas las solicitudes de mercedes (caballerías y estancias) que en la región hicieron algunos españoles, como también lo están las actitudes de resistencia e inconformidades de los naturales a ser despojados por estos advenedizos.⁴¹ Más adelante serían los indígenas de la vecina Tizayuca y los propios caciques locales los que pretenderían apropiarse de las tierras de Tezontepec, con el argumento de que eran “baldías”, lo que dio lugar a litigios ante tribunales.⁴²

Tampoco faltaron aquí los conflictos ni las intromisiones de alcaldes mayores y frailes en las elecciones de las autoridades indígenas del asentamiento. E igualmente onerosos serían para los habitantes los tributos y las contribuciones con los que los agobiaban sus encomenderos, sin contar el sustento que daban –al menos parcialmente- a sus doctrineros agustinos, ni los servicios personales gratuitos que les prestaban en el adorno y trabajos de la iglesia y convento. Todo esto, de conjunto, puede haber dado pie a que en

³⁹ Sicardo, *op. cit.*, p. 134-135.

⁴⁰ Archivo General de la Nación (en adelante AGN), *Tierras*, vol. 1810, exp. 13.

⁴¹ AGN, *Mercedes*, vol. 6.

⁴² AGN, *Tierras*, vol. 2963, exp. 23.

1583 los indios pretendiesen desamparar la población.⁴³

Posiblemente, muchos del vecindario sí los hicieron para liberarse de las cargas fiscales y laborales, así como de los abusos de los que frecuentemente los hacían víctimas, para irse a contratar como trabajadores asalariados en el real minero de Pachuca, pues, como se dijo en otra parte, para los años 1595-1597 los tributarios de Tezontepec habían disminuido a 195, lo que quizá nos hable a lo sumo de una población total cercana a las 900 personas.

Pero justamente a fines del siglo XVI, en 1592, arribaron a la comarca nuevos residentes eclesiásticos que venían también en pos de propiedades: se trató de la Compañía de a Jesús, llegada a Nueva España veinte años antes. Como el territorio de evangelización y adoctrinamiento de indígenas estaba ya por entonces repartido entre las demás congregaciones (franciscanos, agustinos, dominicos), los ignacianos volvieron sus esfuerzos inicialmente a la educación, sobre todo la de los hijos de españoles, y para ello, fundaron colegios.

Naturalmente, estas instituciones requerían ingresos para sustentarse y funcionar, problema que los jesuitas resolvieron a través del establecimiento de empresas agrícolas y ganaderas que muy pronto los hicieron buscar tierras y adquirirlas, ya por donación, ya por compra. Y fue el caso que para su Colegio de San Pedro y San Pablo de México se hicieron de una cantidad de ellas en la zona del actual estado de Hidalgo: Acayuca, Atlica, Tolcayuca, Acolman y también en Tezontepec. En suma, en todos los pueblos ubicados en el radio de 12 leguas –unos 70 kilómetros- que separaban a su hacienda de Santa Lucía

⁴³ AGN, *Indios*, vol. 2 exp. 415.

de las minas de Pachuca. .⁴⁴

Faltan seguramente, estudios más profundos que den cuenta de cómo la interacción de jesuitas, agustinos, encomenderos y propietarios españoles, caciques y oficiales indígenas afectaron la vida de San Pedro Tezontepec y de los pueblos comarcanos.

⁴⁴ Francois Chevalier, *La formación de los latifundios en México. Hacienda y sociedad en los siglos XVI, XVII, XVIII*, tra. Antonio Alatorre, México, FCE, 1999, p. 353.

1.5 Frailes agustinos

Fue determinado en Nuestra Provincia que nuestros padres pasasen al nuevo mundo que son las indias occidentales para que predicando el Santo Evangelio, ampliasen la fe de Nuestro Señor Jesucristo y convirtiesen las gentes de aquellas partes. Quanto fruto ayan hecho, cuantas almas ayan sacado del demonio, que ejemplo diesen no se puede decir con brevedad.

Fray José Sicardo.

La reconquista dió a España práctica en la conversión de infieles a la fe cristiana. Esta acción fue emprendida por la Iglesia católica, institución en la que los reyes Fernando e Isabel vieron un instrumento útil para unificar, conquistar y pacificar pueblos. Así, los moros y judíos de la península fueron obligados a abrazar el cristianismo. La premisa era forjar un mundo cristiano unificado y reformado para el único Dios.

En México, Hernán Cortés consideró que la conquista militar debía ir acompañada de una conquista religiosa. En su cuarta carta al emperador pide su mediación ante el papa para que le sean enviados muchos religiosos de “Buena vida y ejemplo”⁴⁵, a fin de iniciar una evangelización organizada y sistemática. Las órdenes mendicantes respondieron al llamado y los franciscanos fueron los primeros en llegar a la Nueva España en 1524 con una misión de doce frailes que simbolizaron a los doce apóstoles de Cristo. Más tarde (1526) llegarían los frailes dominicos. La tercera orden en arribar sería la de San Agustín.

El día 22 de mayo de 1533, día de la Asunción del Cristo, arribaron al puerto de San Juan de Ulúa, Veracruz, los primeros misioneros agustinos. Entre ellos, Francisco de la Cruz (llamado el Padre Venerable), Jerónimo

⁴⁵ Hernán Cortés, *Cartas y memoriales*, estudio de Ma. Del Carmen Martínez, León, Universidad de León, 2003, p. 450.

(Jiménez) de San Esteban, Juan de San Román, Agustín de (Gomaz) Coruña, Juan (Antonio) de Oseguera, Jorge de Ávila y Alonso de la Borja, fray Juan Bautista de Moya (éste último no llega, ya que se desvía a Jaén a visitar a un hermano suyo). Hicieron su entrada a México el sábado 7 de junio de 1533 y se alojaron en el convento de Santo Domingo, donde aguardaron cuarenta días a que la Audiencia Real les concediera la licencia de construcción de su iglesia y convento. No obstante, había problemas adyacentes: “ ... su Majestad prohibía, que no fundásemos en México, pareciéndole a su Majestad, que habiendo ya dos conventos en México, que eran los de nuestro Padre Santo Domingo, y nuestro Padre San Francisco, no podrían los vecinos sustentar otro tercer convento, o que por lo menos, les sería muy cargoso el sustentar tantos.”⁴⁶

Por eso pronto empezaron a buscar las zonas “libres” donde pudieran fundar su primera expansión tuvo tres etapas y direcciones consecutivas. Primero, un avance meridional hacia el extremo del actual estado de Guerrero; los establecimientos quedaron ligados a México a través de las fundaciones del sur del actual estado de Morelos y el suroeste de Puebla. El segundo fue al oriente, cuyo límite se fijó con el de los dominicos establecidos en Morelos; al poniente con el territorio franciscano y dominico que ya se encontraban establecidos en los valles de Puebla-Tlaxcala y en la Mixteca. Ocuituco fue la primera fundación que se realizó entre 1534-1536, siendo un suntuoso convento, ya que en este lugar se llevaría a cabo el primer capítulo de la orden⁴⁷.

⁴⁶ Juan de Grijalva, *Crónica de la orden de N.P.S. Agustín en las provincias de la Nueva España, en cuatro edades desde el año 1533 hasta el de 1592, obra escrita entre 1621 y 1628*, México, Editorial Porrúa, 1985, p. 35.

⁴⁷ Gustavo Curiel Méndez, *Arquitectura Monástica Agustina en la Nueva España del siglo XVI*, en *Historia del Arte mexicano*, coordinado por Beatriz de la Fuente, p. 80.

1.6 Segunda expansión agustina

En 1536 se inició la misión del norte hacia la zona de los otomíes y la Sierra Alta del actual estado de Hidalgo, que se prolonga hasta la Huasteca en los límites con San Luis Potosí y Veracruz. Lo cierto es que una gran cantidad de conventos agustinos se situaron dentro del corredor franciscano: Tula, Tepetitlán, Cempoala y Tepeapulco, empero no tuvieron problemas pues “la necesidad de comunicar esta rica zona con el centro por medio de una cadena de poblados, propició el apoyo de las autoridades virreinales hacia esta empresa misional agustina. El área que se intentaba evangelizar tenía muy diversos templos: el árido Mezquitlan, la agreste y extensa sierra Madre Oriental y algunas fértiles vegas entre la montaña”.⁴⁸

Dado que la Sierra Alta todavía no contaba con religiosos, la orden decidió emprender la campaña evangelizadora enviando a fray Juan de Sevilla como prior del primer convento que ahí se formó. Éste llevaba como compañero a fray Antonio de Roa, ambos acudieron a la misión con gran beneplácito y se internaron en aquellos territorios.⁴⁹

En la Sierra Alta estaban asentados grupos chichimecas que, dada su belicosidad, eran un problema para la Corona, por lo que introducir agustinos para convertirlos era buena opción. Los misioneros penetraron en las sierras de Mezquitlan a fines de la década de 1530; entre 1539 y 1543 fundaron una casa ahí, en el borde de la gran nación pame-chichimeca. Para el final de la década

⁴⁸ Antonio Rubial García, *El Convento Agustino y la Sociedad Novohispana (1533-1630)*, México, UNAM-IIH, 1989, p. 114.

⁴⁹ Grijalva, *op. cit.*, p. 77. “...esta parte de sierra, que llamamos alta, desde Metzquitlan por la parte del norte con tan altas y continuadas serranías que con ser esta nuestra América tan doblada y fragosa, tiene por excelencia nombre de la Sierra Alta”

tenían una segunda casa en Xilitla, también entre los pames⁵⁰, la cual era constantemente atacada.

Los chichimecas, reacios al nuevo régimen así como a la imposición de una religión mediante diversos métodos que incluían la violencia “justificada”, iniciaron una guerra que ponía en peligro el avance del sistema colonial. “La guerra chichimeca detuvo la expansión territorial, dañó la colonización, imposibilitó la organización institucional, originó se crearan formas diferentes de penetración en las tierras de los indios, y obligo a los virreyes a emplear todas sus fuerzas y argucias para contenerla”⁵¹. Se suponía que la labor agustina podía contribuir a un papel de pacificar la zona, aunque Antonio Rubial señala que las fundaciones de penetración se fueron haciendo cada vez más y más escasas y que la creación de conventos de ocupación en regiones pacificadas fue lo más común.⁵²

Los agustinos fundaron casas que fungieron como enclaves defensivos en lugares fronterizos, tal fue el caso de Xilitla. Guadalupe Victoria Vicenso apunta que Molango fue la primera construcción desde la cual salieron los frailes a fundar otros conjuntos como Metztlán y Atotonilco el Grande. Llegaron a Epazoyucan, Pánuco y Cempoala en 1540, asimismo, a Xochicoatlan en 1538, Epazoyucan en 1540, Singuilucan en 1540, Mixquiahuala en 1539-1568, Huejutla en 1545, Actopan en 1550, Ixmiquilpan en 1550, Villa Tezontepec en 1554, Acatlán en 1557, Chapantongo en 1566-1569, Tlanchinol antes de 1569, Ajacuba en 1569, Zacualtipán en 1572 y

⁵⁰ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca 1550-1600*, tr. de Juan José Utrilla, México, Fondo de Cultura Económica, 1996, p. 23.

⁵¹ Ernesto de la Torre Villar, *Las congregaciones de los pueblos de indios. Fase terminal: aprobaciones y rectificaciones*, México, UNAM, IIH, 1995, 335p. (serie historia novohispana/54) p. 12.

⁵² Rubial, *op. cit.*, p. 116.

Lolotla en 1563.

A diferencia de otras órdenes mendicantes, a menudo se acusó a los agustinos por su ambiciosa y excesiva labor constructiva, también fueron criticados por el fracaso en la construcción de casi todos sus templos de bóveda, y obras que siguieron desarrollándose hasta bien entrado el siglo XVII.⁵³ No obstante, sus fortificaciones muy variadas en estilo y forma resistieron el paso del tiempo.

Con todo, y sobre todo en sus primeros tiempos, los agustinos hicieron gala de una actitud humanista pues hacían: “hincapié en la alta capacidad moral de los indios y admitían para éstos la comunión y la extremaunción”⁵⁴ Asimismo, accedieron a establecerse en zonas poco pobladas: “Tres de sus fundaciones más importantes fueron edificadas en asentamientos de mediana importancia que contaban con cinco mil familias y dos fueron fincadas en poblaciones de menos de dos mil familias.”⁵⁵ Para ejemplo ahí está el convento de San Pedro, se construyó en una tierra de piedra de tezontle, carente de riqueza mineral y con una población dispersa y heterogénea.

1.7 Convento de San Pedro

Al comienzo de la evangelización, las órdenes religiosas de aquella primitiva Iglesia aspiraron a tener mártires y santos que glorificaran las nuevas tierras. Sus construcciones estaban inspiradas en el templo de Salomón, pues los

⁵³ Kubler, *op. cit.*, p. 32.

⁵⁴ Ricard, *op. cit.*, p. 26.

⁵⁵ Kubler, *op. cit.*, p. 38.

frailes buscaban implantar en el Nuevo Mundo una Jerusalén terrenal, en la que los conventos constituirían el núcleo de la ciudad de Dios. “Pretendían convertirse en símbolos o epicentros de futuras ciudades”⁵⁶. El claustro, por tanto, está construido como una “ciudad sagrada”⁵⁷, una Jerusalén celeste, ese nuevo mundo descrito en el Apocalipsis en cuyo centro se cruzan las coordenadas espaciales y se señala por un pozo, un árbol, una fuente o una columna, indicando que allí pasaba un eje del mundo, a manera de escala celeste que unía los niveles cósmicos.⁵⁸ El claustro era un centro sagrado o microcosmos, ya que el simbolismo tradicional consideraba al microcosmos no sólo como el templo, sino cada parte del conjunto que lo conforma. Con estas ideas los agustinos hicieron su arribo a Tezontepec.

Como ya se señaló, el poblado era refugio de grupos diversos, un lugar pobre y sin mayores atractivos para el colonizador ambicioso. Incluso sus encomenderos se quejaron de la poca riqueza existente. Así, pues, sin población ni recursos considerables ¿Qué fue lo que impulsó a los agustinos a fundar allí? La respuesta no es fácil; tal vez fue una forma de delimitar su territorio respecto del de los franciscanos, que se encontraban en el pueblo vecino de Cempoala, donde fray Francisco de Tembleque construyó su célebre acueducto. Otra posible razón es que el encomendero de Tezontepec Rodrigo de Baeza tuviese preferencia por los agustinos, de los que era benefactor; otra hipótesis sugiere que los agustinos vieron en Tezontepec el lugar ideal para establecer una casa de descanso para los hermanos viajeros que iban rumbo a

⁵⁶ Miguel Ángel Fernández, *La Jerusalén Indiana: los conventos- fortaleza mexicanos del siglo XVI*, México, 1992, p. 82.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 106.

⁵⁸ *Ibid.*, p. 109.

la Sierra Alta, (el siguiente establecimiento más cercano después de Actopan). Si bien los registros de la fundación son oscuros y los cronistas no señalan algún indicio que dé respuesta al cuestionamiento, tal vez todas las posibilidades planteadas hayan influido en algún grado para el establecimiento de la casa de Tezontepec.

Recordemos que, las primeras construcciones de las órdenes religiosas fueron sencillas, muchas veces de materiales perecederos. En algunos casos, al paso del tiempo, varias fueron sustituidas por conjuntos más sólidos y mejor contruidos. Esto sucedió sobre todo en pueblos de cierta importancia que – aunque modesta- su obra es permanente, puede considerarse como una de las casas agustinas consolidadas⁵⁹. En este sentido, se diría que se ajusta a algunas de las categorías que Antonio Rubial propone para el proceso expansivo de los conventos:

Las fundaciones realizadas entre 1540 y 1570 respondieron a tres necesidades básicas: a) reforzar la misión en los territorios anteriormente adquiridos por medio de nuevos conventos de ocupación; b) entrar hacia las zonas abandonadas por las otras órdenes, siguiendo las direcciones marcadas por las fundaciones de la época anterior; c) intercomunicar todas las zonas mediante misiones de enlace.⁶⁰

Sin embargo, las órdenes mendicantes detuvieron muchas de sus construcciones alrededor de 1545 debido a la gran epidemia. Tanto Kubler

⁵⁹ *Ibíd.*, 39.

⁶⁰ Rubial, *op. cit.*, p.118.

como Rubial coinciden en que los agustinos echaron a andar una gran etapa constructiva después de 1550, proceso que volvería a verse frenado en 1580 – después de la segunda gran peste de 1575 que redujo aún más la población indígena.⁶¹

Para Kubler el convento de Tezontepec es “... un monumento de tercera clase [se trata de] templos pequeños de construcción permanente, pero de formas simples, conventos inconclusos o templos provisionales [de] ornamentación escasa”⁶². Kubler arroja datos sin indagar en la fundación del convento, al igual que los cronistas (Sicardo, Hipólito Vera, Alipio Ruiz) así como autores contemporáneos que han realizado investigaciones sobre los establecimientos agustinos, pero una cosa es ser convento cabecera y otra cosa es el momento fundacional.

Los cronistas (Grijalva, Sicardo, Hipolito Vera⁶³, Alipio Ruiz⁶⁴), así como autores contemporáneos que han realizado investigaciones sobre los establecimientos agustinos, toman 1554 como fecha fundacional para San Pedro Tezontepec. En parte, siguiendo los apuntes de Juan de Grijalva, quien además señala que ya existía “casa acabada”⁶⁵, por consiguiente, los investigadores han marcado

⁶¹ Kubler, *op. cit.*, p. 71.

⁶² *Ibíd.*, p. 36.

⁶³ “Cerro de Tezontle” (San Pedro), Parroquia de la vicaria foránea de Pachuca, situada al N. NE. De la capital, a 16 leg. de distancia estado de Hidalgo. Fue fundado por los padres agustinos en 1554, en cuya fecha ya estaba concluida la casa, Fortino Hipolito Vera, *Itinerario parroquial del arzobispado de México y reseña histórica, geográfica y estadística de las parroquias del mismo arzobispado, ameca 1890*, p. 70.

⁶⁴ Se fundó convento en 1554: “... se tomó casa en tiempos de Vertabillo”, Alipio Ruiz, *op. cit.*, p. 367.

⁶⁵ Grijalva, *op. cit.*, p. 192.

1554 como fecha de fundación.⁶⁶

Las fuentes sugieren la existencia de un establecimiento agustino bastante anterior, que era visita de Epazoyucan. Esto bien pudo haber ocurrido en Tezontepec desde los años 40. Robert Ricard⁶⁷ ubica la presencia agustina en Tezontepec en el año 1544⁶⁸. En lo que quizá fue sólo una pequeña capilla, un lugar provisional. Es Sicardo quien señala la existencia de un claustro en Tezontepec para el año de 1550. Posiblemente la hazaña se debió a que después de 1547 la población de Tezontepec aumentó, por eso pudo haberse convertido en convento cabecera.

Es hasta 1554 cuando Juan de Grijalva, quien además señala que ya existía “casa acabada”⁶⁹, a San Pedro Tezontepec como convento desde el nombramiento de su primer prior fray Diego de Vertavillo, quien según nuestro cronista, toma casa en Tezontepec elevándolo a la categoría de cabecera doctrinal.

Entonces se puede señalar 1540 visita sin residencia agustina. El periodo que considero establecer como fecha fundacional y de construcción es a partir de 1544 hasta 1550 años en los que fue considerado una vicaría Es hasta 1554 cuando fue elevado a la categoría de cabecera doctrinal o priorato.

⁶⁶ Tomó también casa en Tezontepec, tiene casa acabada. La lengua es otomite, aunque también hay algunos mexicanos, por la vecindad que tiene con los pueblos de la laguna hacia la parte del norte. Dista de México nueve leguas, Juan de Grijalva, cronista..., *op. cit.*, p. 192.

⁶⁷ [1536] “A partir de esta época las fundaciones se suceden a un ritmo asaz regular: Epazoyuca (capítulo de 1540), Actopan e Ixmiquilpan (capítulo de 1550), Tezontepec (capítulo de 1544), Acatlán (¿) (capítulo de 1557), Chapantongo (capítulo de 1566) y Axacopan (capítulo de 1569) en la región otomí. Ricard, *op. cit.*, p. 154.

⁶⁸ Elena Vázquez V., *Distribución geográfica y organización de las órdenes religiosas en la Nueva España siglo XVI*, México, UNAM, 1965. Fecha a Tezontepec en el año 1544, p. 45.

⁶⁹ Grijalva, *op. cit.*, p. 192.

Así pues, podemos pensar que Tezontepec fue pueblo agustino desde 1544 y que diez años más tarde, ya con un convento construido, se convirtió en cabecera y residencia de un prior. Es en esta última fecha cuando aparece en las crónicas de fray Juan de Grijalva y fray José Sicardo ya como un convento propiamente. Tezontepec antecede a varios conjuntos conventuales, lo que hace de él uno de los establecimientos pioneros en la evangelización de la zona otomí. A partir de la llegada de los agustinos en 1536 en estos territorios, se fundaron Molango, Meztitlán, Atotonilco, Epazoyucan y Tezontepec.

El convento de San Pedro no llegó a ser reconstruido como un conjunto conventual de mayor importancia, pero contó con una continuidad a lo largo de los años. La fundación de un convento implicaba la residencia permanente de los frailes en un pueblo. En esos primeros momentos, el lugar de su morada era un modesto jacal y otro similar, con techo de paja, que se utilizaba para iglesia.⁷⁰

Sicardo, ofrece una vivida descripción del convento:

El convento es todo de bóveda, tiene claustro bajo y alto, cercado de dormitorios con muy buenas celdas. La iglesia que empezaron fue tan suntuosa que aunque está en grande altura, no se ha acabado y sirve la portería de iglesia, y el cementerio es muy capaz y con sus capillas de bóveda en las esquinas, para los altares que se adornan en ocasión que se hace alguna procesión, todo el edificio es tan bien acabado que parece aun en este tiempo nuevo.⁷¹

⁷⁰ Victor Ballesteros, *Los conventos del estado de Hidalgo: expresiones religiosas del arte y la cultura del siglo XVI*, Pachuca Hgo., México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2000, p. 37.

⁷¹ Sicardo, *op. cit.*, p. 135.

CAPÍTULO II

Cuando los conventos constituyeron la preocupación mayor del fraile, el indio no asoma más sino con un regalo de tierras o de ricos ornamentos en las manos, con su trabajo de terrazguero o peón, con su música y su canto

Heriberto Moreno



Entrada principal al atrio del convento de San Pedro

CAPÍTULO II Arquitectura, iglesia y convento

2.1 Atrio

El atrio como componente arquitectónico, es un lugar indispensable en las construcciones religiosas, es tan antiguo como las propias concepciones de la construcción de iglesias. Al querer simbolizar en sus edificaciones la Iglesia primitiva y, con ello, la imagen de la Jerusalén Celestial, los religiosos recurrieron en la Nueva España a los tratados realizados con base del templo de Jerusalén, el cual había sido inspiración divina⁷², por ende, al ser el primer Templo de Jerusalén inspiración directa por Dios en lo sucesivo, toda construcción habría de realizarse partiendo de este ideal del espíritu. Con el tiempo, las concepciones arquitectónicas serían refinadas por los propios religiosos y artistas, empezando por Marco Vitruvio Polión, quien conservaría para la posteridad los principios arquitectónicos de los griegos y romanos en su libro de los órdenes (el jónico, corintio, dórico y compuesto). Battista Albertí,

⁷² Juan Antonio Ramírez, *Construcciones ilusorias, arquitecturas descritas, arquitecturas pintadas*. Madrid, Alianza, 1983, p. 113.

Antonio Averlino Vignola y Sebastián Serlio —con su *libro tercero y cuarto*—, que los religiosos tomaron como manual para la creación de sus establecimientos.

Con las reconstrucciones del templo de Salomón realizadas por Franciscus Vatablus se señaló la existencia de patios en forma longitudinal correspondientes a diferentes atrios, como es el de las mujeres, los hombres y los sacerdotes. Por su parte, el atrio principal ubicado en la entrada del Templo de Jerusalén tenía distintos iconos: “el Mar de Bronce apoyado con los doce bueyes, los aguamaniles y, en el centro, el gran altar de los holocaustos”⁷³. Si bien se encuentran diversas concepciones de la forma del Templo Salomónico, la idea de éste es, sin duda, el antecedente de las construcciones cristianas y judías.

En el cristianismo, el atrio tomaría un rumbo distinto convirtiéndose en parte importante dentro de las edificaciones, regulado por cánones para conservar el decoro y la decencia. El *Concilio de Trento* marcaría las normas que la Iglesia estipulaba para mantener un control sobre la producción artística enfocada a dar un realce al culto divino. Por su parte el estudioso de la arquitectura Carlos Borromeo, quién fuera obispo y cardenal, realizó una serie de *Instrucciones* publicadas en 1577, aplicando los “preceptos de decreto tridentino”⁷⁴ para la realización del ajuar eclesiástico. Sobre el atrio, arguye: “... según la magnitud de área y según la estructura del edificio eclesiástico, de acuerdo con el consejo del arquitecto, el atrio hágase enfrente de la sacra casa ceñido por todos los lados con pórticos y adornado con otra obra adecuada de arquitectura”⁷⁵.

⁷³ *Ibid.*, p. 119.

⁷⁴ Elena Estrada de Gerlero (nota preliminar) en Carlos Borromeo, *Instrucciones de la fábrica y del ajuar eclesiástico*, México, UNAM, p. XXII.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 112.

Los agustinos construyeron muchos de sus establecimientos antes de los consejos de Borromeo (puesto que su obra fue escrita en 1577). Sin ellos siguieron los preceptos primitivos y construyeron atrios enfrente de sus conventos, los cuales eran utilizados para diversas funciones: 1) camposanto o cementerio; en la mayoría de los casos era bendecido por un fraile, o bien por un obispo o, en su defecto, por un representante. 2) La función más importante que desempeñaron los atrios fue la de “templos al aire libre”⁷⁶, en lugares que carecían de iglesias espaciosas y el número de asistentes era elevado. Los frailes decidieron realizar los servicios en el atrio, el cual estaba integrado por cuatro elementos: la capilla abierta, capillas posas, barda y cruz atrial.

Los cuatro componentes del atrio señalados simbolizaban la siguiente labor: la capilla abierta funcionaba como presbiterio, el atrio como nave y las capillas posas como capillas laterales de un templo convencional⁷⁷. En el convento de San Pedro se pueden apreciar tres de los cuatro elementos señalados: barda atrial, cruz atrial y cuatro capillas posas. Por lo general, el atrio en el siglo XVI era de forma rectangular, pero podían ser de dos tipos: con un eje mayor en ángulos rectos respecto al templo, o bien simplemente podían prolongar el eje de la iglesia⁷⁸.

También es posible encontrar atrios de forma cuadrada, y son casos notables los de Tezontepec y Huejotzingo: “El atrio, cuadrángulo situado frente a la iglesia, que en la Nueva España se rodeó con enormes bardas [...] sobre los muros se colocaron con frecuencia almenas de distinta forma y

⁷⁶ Kubler, *op. cit.*, p. 361.

⁷⁷ *Ídem.*

⁷⁸ *Ibíd.*, p. 363.

dimensión”⁷⁹. En Tezontepec el atrio tiene una longitud de 68 x 68 m.⁸⁰ El de Huejotzingo es de 120 x 120 m.

En estos espacios se desempeñaron diversas actividades como fueron la enseñanza del catecismo, donde separaban a los hombres de las mujeres, así como a los adultos de los niños, al final los reunían a todos para escuchar el sermón y la misa. Además de instruirlos en la doctrina, a los hijos de los principales se les enseñaba a leer y a escribir⁸¹, así como aritmética, canto y a tocar algún instrumento musical⁸². Los domingos reunían a la gente en el atrio para la impartición del catecismo, se impartía dos horas por la mañana y dos horas por la tarde, posteriormente asistían a la Sagrada Misa. Del mismo modo, a los indígenas se les introducía en algún oficio. Los atrios fueron utilizados como cementerios —esto todavía se logra apreciar en Tezontepec—.

Los funerales se hacían por las mañanas, luego de haber finalizado la misa y, por las tardes, después de haber realizado las oraciones vespertinas; el sonar de las campanas, por su parte, anunciaba el entierro. El féretro era cubierto con un paño y adornado con la insignia de la cruz con mangas, era transportado por un gran número de personas, quienes llevarían guirnalda de flores y candelas encendidas. Hasta la entrada del atrio donde son recibidos por un fraile acompañado de una cruz y un estandarte rojo púrpura, luego entrarían al atrio para darle sepultura al difunto, donde todos lo cubrirían de tierra⁸³.

⁷⁹ Ballesteros, *op. cit.*, p. 40.

⁸⁰ Kubler, *op. cit.*, p. 363.

⁸¹ Ballesteros, *op. cit.*, p. 42.

⁸² Rubial, *op. cit.*, p. 272-277.

⁸³ Lusardi Mahía Josefina, *El espacio arquitectónico en el conjunto agustino de la iglesia-convento de Actopan*. México, 1987, 434 p. Tesis de maestría en Historia del Arte, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, p. 79.

2.2 Barda atrial

Realizada con piedra de tezontle, la barda atrial de Tezontepec es muy particular. En la parte superior de sus muros se encuentran almenas y capillas posas en las cuatro esquinas. En la guerra de independencia la barda fue destruida casi en su totalidad y fue reconstruida en 1946-1950⁸⁴, por ello, se aprecia cemento en su construcción, como también que está repellada con el mismo material. Sólo cuenta con una entrada, situada al frente con tres arcos de medio punto en representación de la Jerusalén Celeste. Apoyado en impostas, que a su vez tienen jambas sobre pedestales y en sus extremos dos pilastras. La entrada con una cruz remata rodeada de ladrillo. La entrada de tres arcos es ulterior, construida de piedra de Tezontle; los cuatro troncos de la columna son de cemento, lo cual señala que es muy posterior y fue realizado en el siglo XX con la reconstrucción de la barda.



Barda atrial

⁸⁴Códice de Tezontepec, *op.cit.*

En el interior de la barda hay pequeños nichos incrustados en el muro; cuatro en el muro derecho; tres, centrados, de menor tamaño que los demás en el muro izquierdo; el lado de la entrada es acompañado por dos más.



Muro lado izquierdo, muro lado derecho

2.3 Capillas posas

Este tipo de capillas dentro de los atrios se emplearon dentro de la catequización donde organizaban procesiones. Las procesiones, en primera instancia, eran realizadas dentro de los conventos, pero la gran cantidad de personas orilló a los frailes a realizar las procesiones en los atrios, entonces, fue necesario crear nichos con imágenes como los que se encontraban en los cabezales de los corredores del claustro, siendo éste el origen de las capillas posas⁸⁵.

Se realizaba la procesión en sentido contrario a las manecillas del reloj a manera de marcha en el atrio para visitar las capillas posas que servían como estancias, de esta forma, los fieles quedaban frente a las fachadas de las capillas. Las procesiones venían acompañadas con el tañer de las campanas pues, según esto, el sonido ahuyentaría a los demonios y los fieles se sentirían estimulados y atraídos.⁸⁶ Dentro de las procesiones se hacían cantos solemnes, oraciones, himnos y salmos; ésta era una forma de mantener ocupados a los indígenas para que no tomaran conciencia político-social de su situación, además, las procesiones con ídolos ya eran realizadas por los indios antes de la conquista, como es el caso de Huitzilopochtli.⁸⁷ La representación de esta divinidad era realizada a base de maíz tostado, se bendecía y sacaban en procesión, al finalizar la caminata se realizaban bailes y se cantaba acompañados de instrumentos musicales. Por último, al día siguiente se comían la masa de maíz tostado.

⁸⁵ Ballesteros, *op. cit.*, p. 54.

⁸⁶ Grijalva, *op. cit.*, p. 199.

⁸⁷ Lusardi, *op. cit.*, p. 81.

Del mismo modo, las capillas posas servían como capillas de indios. A finales del siglo XVI⁸⁸, cuando el atrio fue utilizado como cementerio, algunas fosas fueron abiertas en las capillas posas.

Las cuatro capillas posas de Tezontepec son idénticas entre sí, ostentan una estructura cuadrangular con bóveda, dos arcos de medio punto rematados en almenas y al centro una cruz. La capilla del lado derecho conserva en su interior restos de pintura mural: un medallón con la representación en medio cuerpo de San Pedro mostrando el lado derecho. Algunas capillas posas tienen criptas de difuntos; la de fecha más antigua data de 1889.



Capilla posa lado sur



⁸⁸ Kubler, *op. cit.* p. 157.

Las capillas posas son austeras en cuanto a ornamentación exterior; por los restos de pintura mural visible en una de ellas, se deduce la existencia de dicha decoración en su interior; al estar pintadas, impide ver a quiénes estuvieron dedicadas. Sin embargo, cabe señalar que las capillas posas son muy semejantes a las que se encuentran en el convento de Acatlán, con la diferencia de que las de este último lugar no tienen almenas y merlones, que tal vez son una anexión posterior a que se realizara la barda atrial. Por lo general, cabe recordar, las capillas estaban dedicadas a los santos.



Capilla posa de Acatlán

2.4 Cruz atrial

Por lo general, en el centro del atrio se colocaba una cruz que no siempre fue de piedra: “en los primeros años se construyó de madera”⁸⁹, posteriormente, fueron remplazadas por otras de menor altura y realizadas de cantera. Carlos

⁸⁹ Ballesteros, *op. cit.*, p. 43.

Borromeo sugería que las cruces fueran colocadas en el centro del atrio o, en su defecto, en el cementerio;⁹⁰ en la Nueva España, contaron con una ornamentación inspirada en la Pasión de Cristo. Este hecho representa la redención de la humanidad con el perdón de los pecados y el vencimiento del Leviatán. “La cruz era el símbolo de la victoria de los españoles sobre los indígenas”⁹¹, esa misma cruz representó un señalamiento de que el lugar estaba sometido al dominio de Cristo: los indígenas vieron erguirse la cruz como la derrota de sus dioses, con ello, de su mundo; en realidad daba inicio la imposición de una nueva religión para ellos.

Es común ver en las cruces atriales elementos tales como faroles, simbolizando aquél con el que fue buscado Cristo en Jerusalén, las cuarenta monedas que recibió Judas, el gallo que cantó después de la tercera negación de Pedro, asimismo, símbolos tales como la columna de la flagelación, los flagelos, la corona de espinas, la cabeza de uno de los verdugos que escupió, así como los instrumentos de la crucifixión, las pinzas, el martillo, la escalera, la lanza, el hisopo con el que le dieron a beber vinagre, el cáliz, el pan de la última cena.

El atrio de San Pedro Tezontepec cuenta no sólo con una, sino con dos cruces atriales; ambas realizadas de cantera, están colocadas una frente a la otra en el pasillo que da entrada a la iglesia. La cruz del lado derecho no muestra símbolo alguno de la pasión, salvo un corazón en los pies de la cruz rodeado con la corona de espinas. Sin embargo, a los pies de las cruces atriales se colocaba por lo general un cráneo con dos tibias cruzadas, representando dos aspectos: la redención de Adán y su tumba, según narra el

⁹⁰ Borromeo, *op. cit.*, p. 34.

⁹¹ Lusardi, *op. cit.*, p. 82.

rito cristiano, el lugar donde fue la crucifixión (el calvario de Cristo sería el mismo lugar donde fue enterrado Adán).



Cruz atrial 1



Cruz atrial 2

La segunda cruz, realizada en cantera, tiene a sus pies un óvalo sin elemento incrustado alguno, pero posee tres clavos que aluden a aquéllos con los que fue crucificado Jesús. El lugar donde están colocadas las cruces también funcionó a manera de criptas para los difuntos del pueblo: “Así que la cruz atrial novohispana, en el centro del compás, es el árbol de la vida a través del cual el fiel ingresa a la Jerusalén celeste”⁹².

⁹² Curiel Méndez, *op. cit.*, p. 32.

2.5 Iglesia

Espacios sagrados donde Dios se manifiesta, estos edificios intentan reproducir el cosmos y las ideas fundamentales religiosas en su construcción, como es el caso de las nociones de orden y orientación. El altar mayor debe estar enfocado al oriente, y la puerta de ingreso al templo hacia el poniente⁹³. El oriente recibe la luz de Dios y, con ello, rechaza la oscuridad que trae “El Maligno”. De este modo, el sentido religioso y místico constituye la plena comunicación con Dios. Las construcciones cristianas tienen como antecedente las “basílicas romanas”⁹⁴, pero tienen su inspiración principal en el Templo de Salomón.

Según esto, el Tabernáculo fue el primer templo de carácter provisional que edificó Moisés obedeciendo también las instrucciones de Yahvé: guardar el arca que contenía las Tablas de los Diez Mandamientos o las Tablas de la Ley que acompañó a los errantes israelitas por el desierto hasta que se asentaron en Jerusalén.

Establecidos los israelitas en Jerusalén, el Tabernáculo se convirtió en el Templo de Jerusalén (que destruirían los mesopotámicos). La construcción del primer Templo de Jerusalén le fue anunciada a David por parte de Dios, pero fue su hijo, Salomón, quien lo edificó en el año 1000 a.C. sobre el Monte Moriah (destruido por los babilonios en el 586 a.C., y reconstruido por Esdras y Nehemías a la vuelta del Exilio de Babilonia).

Pasa a la iconografía cristiana donde la tendencia se mantuvo en aceptar la imagen del templo a manera de un edificio centralizado cuya inspiración deviene de “la cúpula de la roa [...] decisivos para consolidar la idea

⁹³ *Ibid.*, p. 18.

⁹⁴ Ballesteros, *op. cit.*, p. 37.

del Templo longitudinal, con sus pórticos y cámaras interiores”⁹⁵, este templo se convirtió en arquetipo para las iglesias medievales que imitaron sus líneas generales.

El nuevo Mundo tuvo que ver la destrucción de sus templos por los religiosos y su empresa evangelizadora. Tales acciones se encuentran respaldadas en antecedentes “testamentarios” como “la orden de Yahvé a los hijos de Israel de destruir templos, altares e imágenes de dioses ajenos”⁹⁶. De tal modo que en la Nueva España se realizó con ferviente ímpetu, inclusive las piedras prehispánicas fueron reutilizadas en la construcción de iglesias católicas.

2.5.1. Iglesia de una sola nave

La iglesia de una sola nave fue la forma característica del siglo XVI⁹⁷, también llamada “arquitectura de la evangelización”⁹⁸. Esta forma consistía en un amplio espacio interno que subraya una división tripartita⁹⁹; dentro de éste, el coro se localizó en la parte alta a los pies de la nave, de frente el presbiterio con el sol naciente. Por su parte, las capillas laterales se colocaron en el muro sur.¹⁰⁰ “La decoración en el interior de las iglesias era a base de estuco, por lo general los muros de la nave se decoran con pintura mural, lo común son cenefas con

⁹⁵ Ramírez, *op. cit.*, p. 115.

⁹⁶ *La destrucción de templos y objetos de culto*, historia del arte, p. 23.

⁹⁷ Kubler, *op. cit.*, p. 332.

⁹⁸ *Historia del arte mexicano*, coordinado por Beatriz de la Fuente, México, Salvat Editores, vol. II, p. 18.

⁹⁹ *Idem.*

¹⁰⁰ *Idem.*

motivos repetitivos de follaje que enmarcan escudos de las órdenes religiosas o marcan monogramas crísticos o marianos”¹⁰¹.

Por economía, en Nueva España fueron erigidas iglesias con naves rectangulares. Las recomendaciones posteriores de Borromeo fueron que las iglesias deberían ser construidas en forma de cruz¹⁰²; la construcción de una sola nave proliferó en muchos lugares durante el siglo XVI. Las primeras iglesias fueron construidas con techos de madera y paja a dos aguas¹⁰³, que posteriormente fueron remplazadas por bóvedas de cañón con nervadura o lunetos. Estas iglesias también fueron diseñadas y utilizadas como fortalezas para resistir los ataques de los enemigos, como fue el caso de algunas fundaciones agustinas en la Sierra Alta colindante con la región chichimeca. “Ese carácter místico y militar queda de manifiesto en muchos edificios cuyos muros lucen en su parte alta, almenas o garitones”¹⁰⁴.

2.5.2. Iglesia de San Pedro

La iglesia material representa a aquélla que se construye en el cielo a base de piedras vivas; los fieles destinados a la salvación son las piedras en la estructura de este muro, donde la piedra angular es Cristo y los santos y los Apóstoles dan sustento al edificio de la Iglesia, tanto física como espiritualmente. “Los liturgistas afirman que cuando un obispo consagra una iglesia, ha de marcar con doce cruces otras tantas columnas de la nave,

¹⁰¹ *Ibíd.*, p. 90.

¹⁰² Borromeo, *op. cit.*, p. 6.

¹⁰³ Kubler, *op. cit.*, p. 89.

¹⁰⁴ Ballesteros, *op. cit.*, p. 60.

simbolizando con ello que los doce apóstoles son los verdaderos pilares del templo”¹⁰⁵.

En misas o celebraciones como la cuaresma realizadas en la iglesia, los indígenas tenían que separarse: del lado sur los hombres y del lado norte las mujeres¹⁰⁶, siempre con la cabeza cubierta como reverencia al sacerdote.

En el caso de la iglesia de Tezontepec, resulta que no es originaria del siglo XVI, ya que su construcción comenzó en 1602¹⁰⁷; su proceso posterior no es muy claro. Al respecto, la descripción de fray José Sicardo es la única que remite al investigador a alguna referencia de la primera etapa de construcción, Sicardo argumenta: “La iglesia que empezaron fue tan suntuosa que aunque está en grande altura, no se ha acabado”¹⁰⁸. Después de esta referencia es nula la información del curso en que se encontró la iglesia a lo largo del XVII y XVIII. Fue hasta la primera década del siglo XIX que se registró información actualizada del estado de la iglesia del convento de San Pedro¹⁰⁹.

Si bien esta construcción conserva la esencia de la segunda etapa emprendida por los agustinos cuando decidieron internarse en la Sierra Alta y la zona otomí, como es la iglesia de una sola nave de carácter militante o fortaleza (la de Actopan e Ixmiquilpan son ejemplos de ello), no preserva ornamentación original del XVI, salvo su estructura general de inspiración del Templo de Salomón. El coro, el presbiterio, el techo de bóveda de cañón, la capilla y torre, la cúpula y su portada fueron rediseñadas en 1803 por el arquitecto Francisco de Solís, con un sentido muy diferente al emprendido por

¹⁰⁵ *Ibíd.*, p. 90.

¹⁰⁶ Lusirdi, *op. cit.*, p. 143.

¹⁰⁷ Códice de Tezontepec. *op. cit.*,

¹⁰⁸ Sicardo, *op. cit.*, p. 135.

¹⁰⁹ En el apéndice (p.129-151) se encuentra toda la información recabada en el AGN sobre la reconstrucción de la iglesia de San Pedro en Tezontepec.

los frailes agustinos, a quienes el fin evangelizador llevó a la idealización de la Iglesia primitiva, el primer templo.

Como refiere Kubler, los agustinos optaron probablemente por un techo de madera al igual que el coro para ahorrar costos, dada la escasa economía del lugar. Con el tiempo se necesitó una reconstrucción emprendida por el padre Francisco de Beyra¹¹⁰ para poder obtener recursos de la Corona ya en condiciones totalmente distintas.

La planta de su única nave, alta y espaciosa, adopta la forma de un paralelogramo rectangular y de un medio hexágono de ábside, su cubierta es de bóveda de cañón con lunetos, dividida en cinco secciones por otros tantos arcos rebajados sobre ménsulas. En la sección que precede a éste, cuyos arcos de triunfo descansan sobre pilastras, se levanta una cúpula octagonal. El arco del triunfo fue introducido en las iglesias cristianas por León Battista Albertí¹¹¹, quién da la imagen a las iglesias clásicas a partir del arco del triunfo romano: “Diseño la iglesia de Sant’ Andrea en Matua [...] no sólo adaptó la idea del arco del triunfo a la fachada oeste, sino la llevó al interior y la tomó como modelo”¹¹². Cerca del arco triunfal, arco toral con que termina la nave, se encuentra el púlpito. Éste recuerda al que Salomón mandó a hacer como un estrado de bronce y que colocó en medio del templo y donde, puesto de pie, hablaba al “pueblo de Dios”. Después del concilio Ecuménico Vaticano Segundo, los pulpitos entraron en desuso.¹¹³

¹¹⁰ Con mayor amplitud se desarrolla el tema y la intervención del padre Francisco de Beyra en el apéndice con título, “reconstrucción de la iglesia” p. 129.

¹¹¹ John Summerson, *El lenguaje clásico de la arquitectura*, Barcelona, ed. Gili, 1974, p. 30.

¹¹² *Idem.*

¹¹³ Ballesteros, *op. cit.*, p. 95.



Interior de la iglesia

El presbiterio o capilla mayor está por lo general techado por una bóveda que hace resaltar su importancia. El templo está identificado con la cima de la montaña, representada por el altar. Este último es una mesa con un ara encajada en el centro, la cual es una piedra consagrada por un obispo; posee cinco cruces grabadas y sobre ella se celebra el sacramento de la eucaristía. Hacia el altar van dirigidos todos los actos litúrgicos y ahí convergen todas las líneas de la arquitectura, reproduce en miniatura el conjunto del templo y del universo: “La liturgia consta de una serie de signos sensibles que significan la relación entre Dios y los hombres; en su conjunto constituyen los siete sacramentos”¹¹⁴.

La iglesia de San Pedro Tezontepec posee un ciprés en el altar mayor de mampostería, sobre alta plataforma, a la que se asciende por una escalinata de ocho peldaños.

¹¹⁴ Curiel, *op. cit.*, p. 27.

Cuatro lucarnas y once amplias ventanas proporcionan suficiente luz a la nave; dos de éstas iluminan el coro, el cual está soportado por una bóveda, con lunetos y limitada por un arco rebajado que descansa en sencillas pilastras. El barandal es de madera y mide dos metros de alto.

La fachada: lisa y de gran sencillez. La puerta de entrada se abre en arco rebajado encuadrado por las pilastras, sobre el entablamento hay un nicho con pequeñas pilastras ondulantes que sostienen un frontón con una cabecita de querubín al centro; más arriba, en un rebaje, luce pintada una tiara pontificia en tono rojo y a ambos lados se abren las dos ventanas sobre el coro.

Adosada a su lado norte se yergue una sólida torre cuadrada con campanario de planta hexagonal. Éste sustenta dos campanas fechadas una en 1887, la otra en 1908; está rematado —lo mismo que la fachada— por una cruz de piedra. Unida al costado opuesto, una torrecita que constituye el primer cuerpo del campanario, en cuya parte posterior se halla la escalera que conduce a la azotea.

La sacristía es un recinto contiguo al presbiterio que tiene acceso directo a él; por lo general es amplia y sirve para guardar las vestiduras sacerdotales, los vasos sagrados y los libros.

2.6 Convento

Algunos de los conventos agustinos que se erigieron en la Sierra Alta y zona otomí, son tan opulentos que pueden ser clasificados como “arquitectura monumental”¹¹⁵, tal es el caso de Metztlán, Actopan y Acolman. José Guadalupe Victoria considera que en esta región hay que hacer la distinción

¹¹⁵ *Ibíd.*, p. 83.

entre edificaciones modestas y suntuosas, “la primeras abandonadas o sustituidas por las segundas”¹¹⁶.

Las construcciones agustinas se caracterizaron por el lujo: “... un ejemplo donde la riqueza, la monumentalidad y el boato aparecen como constantes en la fábrica y la decoración”¹¹⁷. Sin embargo, no todos los conventos son monumentales, hay otros que parecen haber sido diseñados bajo la estricta “regla de austeridad”¹¹⁸, como el de San Pedro Tezontepec. Los agustinos retomaron elementos y plasmaron en sus establecimientos ideas e imágenes de los libros de Sebastián Serlio, donde aparecen diseños para techos casetonados que decoraron algunos de los conventos agustinos.¹¹⁹ Generalmente, los conventos fueron construidos al sur de la iglesia con la misma orientación de este a oeste, y su construcción antecede muchas veces a ésta; por tal motivo, muestran los elementos arquitectónicos más antiguos.¹²⁰

Al claustro por lo general se accede por la portería, éste se prolonga en una zona porticada localizada en ángulo recto¹²¹ llamado “El pórtico de peregrinos”. El claustro, lugar de recogimiento, es un patio cuadrangular que en sus cuatro lados tiene una galería porticada con arquerías que descansan en columnas o dobles columnas. Cada galería toma el nombre de un panda y en cada uno de éstos se distribuye los distintos espacios necesarios para la vida monacal. En el patio se encuentra una fuente o un pozo, y en el espacio

¹¹⁶ José Guadalupe Victoria Vicencio, *Arte y arquitectura en la Sierra Alta siglo XVI*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1985, p. 79.

¹¹⁷ Curiel, *op. cit.*, p. 83.

¹¹⁸ Victoria Vicencio, *op. cit.*, p. 79.

¹¹⁹ Curiel, *op. cit.*, p. 17.

¹²⁰ Kubler, *op. cit.*, p. 345.

¹²¹ Curiel, *op.cit.*, p. 18.

restante un pequeño jardín con cuatro caminos. En la parte trasera del convento se localizaban el establo, el huerto y las cisternas¹²².

Los claustros constan de dos plantas llamadas claustro bajo y claustro alto. En el primero se encuentra la portería, la antepostería, la sala de profundis, el refectorio, la cocina y la despensa¹²³. Del lado Este se encontraba una pequeña estancia que servía de estudio —independiente a las bibliotecas—. Después, la sala de profundis que generalmente tenía una rica ornamentación. Del lado sur se halla el refectorio —antaño el comedor— y, contigua, la cocina; las bodegas en el lado oeste. Cabe agregar que en algunos lugares el locutorio se encontraba en la portería. El claustro alto¹²⁴ era estrictamente para los frailes, quienes accedían sus celdas y dormitorios a través de pasillos, la sala del capítulo, la celda del superior y la biblioteca.

¹²² *Ibíd.*

¹²³ *Ídem.*

¹²⁴ *Ídem.*

2.6.1. Convento de San Pedro



Iglesia y convento de San Pedro

El convento de San Pedro contiene los elementos característicos de las construcciones del siglo XVI. Josefina Lusardi refiere la influencia de la traza de la iglesia de San Jerónimo de Salamanca¹²⁵, orden religiosa muy allegada al Rey, que también seguía la regla de San Agustín. Ésta fue la fuente de inspiración para los conventos agustinos de la Nueva España, demostrando con ello “la fuerte ligazón existente con el poder imperial”¹²⁶. Por tal motivo, la traza de los establecimientos es “europea no indígena”¹²⁷.

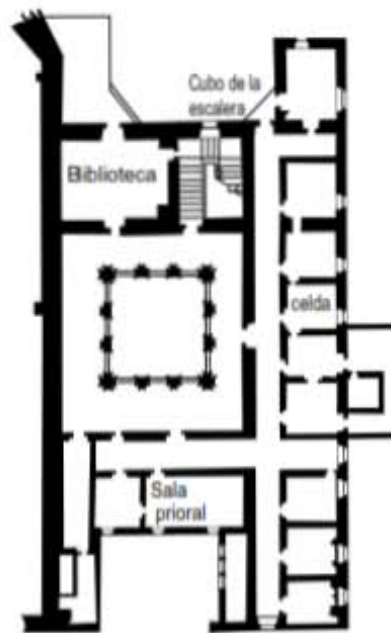
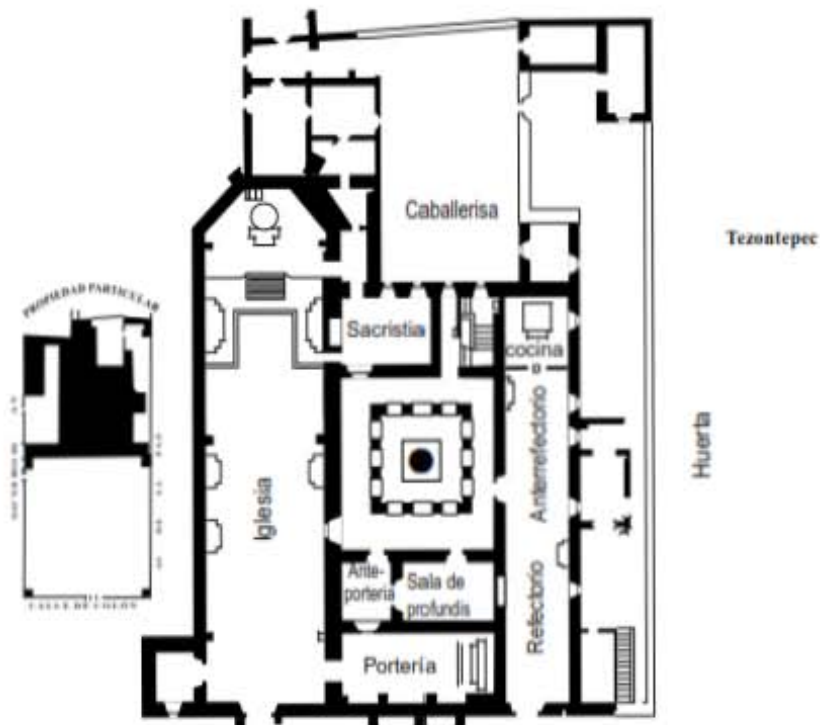
Cada espacio del convento estuvo pensado para determinada función, así como quien iba a estar en ellos. La construcción espacial quedó a cargo de los frailes agustinos, ya que ellos fueron los que encargaron la obra respondiendo a las necesidades que en ese momento se plantearon.

¹²⁵ Lusardi, *op. cit.*, p. 396.

¹²⁶ *Ibid.*, p. 397.

¹²⁷ *Ídem.*

PLANO ARQUITECTÓNICO



*Plano original del *Catálogo de Construcciones Religiosas del Estado de Hidalgo*, op.cit, p. 74. La distribución señalada es del autor de la tesis.

El convento de Tezontepec unido al templo es amplio y se encuentra en buenas condiciones de conservación. Los corredores de ambos claustros circundan un pequeño patio con arcos de medio punto sobre machones de gran sencillez. Al parecer, los arcos del claustro superior no son de las mismas medidas, pues aunque se relacionan a los tres inferiores por lado, el del centro es menos amplio que los laterales, siendo éstos ligeramente apuntados y, los pilares, más esbeltos. Tres arcos de cada lado suman doce, simbolizando los doce Apóstoles. El núcleo del convento, es decir, el claustro, corresponde simbólicamente al paraíso y a la esencia de la vida monacal y está decorado con escenas de la vida y pasión de Cristo.¹²⁸

El pórtico de entrada, hoy convertido en capilla del calvario, tiene comunicación con la nave, sus tres arcos han sido tapiados e igualmente la puerta que comunicaba al vestíbulo y antiguo baptisterio. El portal es el lugar donde se confiesan los naturales¹²⁹, por ello, casi siempre había gente en esta área. Aquí llegaban personas que venían de muy lejos o los enfermos que querían recibir los santos oleos, asimismo, algún fraile, agustino, franciscano, dominico o españoles viajeros que quisiera descansar para continuar el viaje a su destino.¹³⁰ De la portería ingresaban a la antepostería cruzando el claustro bajo para poder acceder al cubo de la escalera ubicado en el ángulo nororiental.

¹²⁸ Ballesteros, *op. cit.*, p. 113.

¹²⁹ *Ídem.*

¹³⁰ Lusardi, *op. cit.*, p. 249.



Portería, hoy capilla del calvario

2.6.2. Claustro Bajo

En ocasiones, el claustro bajo albergaba gran cantidad de personas, integrantes de alguna cofradía que entrarían a realizar una procesión. Al lado de lo que fue la portería se encuentra una fachada que da entrada a lo que hoy es la capilla de Nuestra Señora de Guadalupe, que dentro del claustro había servido como refectorio. Esta fachada ostenta decoración en su portada; se compone de un arco de medio punto encuadrado por pilastras rematadas por un través friso y la cornisa en pirámide a los lados de un frontón roto por una cruz sobre la peana.



Lo que fuera el refectorio es actualmente la entrada a la capilla Nuestra Señora de Guadalupe

El antiguo refectorio fue prolongado; se derribaron los muros de otros compartimientos para convertirlos en capilla de Nuestra Señora de Guadalupe, pudiendo ser despensa, cocina, anterrefectorio y refectorio. El sonido de un címbalo sería el aviso para ingresar al refectorio primero, pasando por el anterrefectorio por la puerta del lado sur: Primero en las mañanas, luego de la misa de las 6:00 hs. y de la catequesis, para beber algo; después de la hora sexta, como a las 12:00 h para almorzar; y a continuación de vísperas, hacia las 18:00 h para cenar.¹³¹

¹³¹ *Ibíd.*, p. 253.



Refectorio, anterrefectorio y cocina, actualmente capilla de nuestra señora de Guadalupe

En el anterrefectorio lavaban sus manos en espera de la señal que daba el prior para ingresar al refectorio. Al ingresar, se acomodaban por edades y el prior ocupaba la cabecera; sentados en bancos con las piernas juntas, no apoyaban los codos en la mesa, no levantaban los ojos para mirar a los demás y rezaban un Padre Nuestro y un Ave María.¹³² Inmediatamente después ingerían alimentos; mientras lo hacían se realizaban lecturas piadosas o edificantes desde el púlpito. El objetivo era instruir a los frailes; de esta manera, evitaban que los religiosos se distrajeran en charlas banales o perniciosas.

¹³² *Ídem.*



La entrada original al cubo de la escalera se encontraba donde ahora está un nicho con pintura

Por medio del cubo de la escalera se accedía al claustro alto. La entrada al cubo cambió, no era la actual, pues la entrada original fue tapiada. Prueba de ello es la pintura mural que todavía persiste en la parte superior de la actual entrada, donde debió haber existido un fraile agustino como los que conforman el corredor. Además, en los extremos del nicho se encuentra pintura mural del guardapolvo en forma de ascenso.

Consta de tres tramos y se encuentra del lado sur oriente y norte del cubo. El primer tramo tiene tres escalones con descanso. El segundo consta de seis gradas hasta un descanso y el tercero de nueve gradas. La escalera es en forma de espiral, representa la curva energética y da acceso de lo terrenal a lo celestial.



Entrada actual al cubo de la escalera

Llama la atención la existencia de un pasadizo que conecta con la sala del deambulatorio lado sur que da acceso a las celdas. El pasadizo corta todo el cubo; no pertenece al cubo de la escalera original, ya que limita la iluminación, no deja ver la ventana y está imposibilitada la apreciación de los rastros de pintura mural. Tomando en consideración que los agustinos ponían especial atención al cubo de la escalera; se destacaban por una arquitectura elegante¹³³. Se puede apreciar una fecha en la parte inferior del pasadizo: 1924. Claramente, lo reciente de su grabado lo hace antiestético y fuera del orden establecido por los agustinos.

¹³³ Ana Luisa Shon Raeber, *El convento de San Agustín de Atotonilco el Grande, un Baluarte de la Fe y del Humanismo*, México, 1984, 317p. Tesis de Licenciado en Historia del Arte, Universidad Iberoamericana p. 90.



Escalera y pasadizo creado en 1924

En el extremo izquierdo hay un cubo de agua con decoración mural. La especie de lavabo no es original, sino que fue impuesto —claramente no lleva una concordancia—, además, corta de tajo el mural y persiste y es tan sólido como el cemento.



Cubo de agua de la escalera

2.6.3. Claustro alto

En su ángulo oriente se abre una amplia ventana que proporciona luz a un pasillo, al que convergen ocho celdas chicas —la prioral compuesta de dos locales—. Para acceder a su celda, los frailes tenían que pasar por una pequeña puerta adecuada al tamaño humano, y se adentraban en una habitación en donde todo era calma, la luz provenía de una sola ventana ubicada en el centro de la celda. Éstas estaban integradas por una cama sencilla de madera, una mesa y una ventana con un poyo, en el cual los frailes se sentaban a meditar. Todo el espacio estaba diseñado para la lectura y la contemplación lejos de la vida exterior. En la mesa tenían elementos que les permitieran escribir: papel, tinta, crucifijo y, posiblemente, la imagen de algún santo¹³⁴.

Por el lado oriente un sólo departamento, muy amplio, que comunica por medio de un pasillo construido sobre el cubo de la escalera con el corredor citado antes. Estos dos reciben luz de un patio al que da la fachada posterior del convento, en ella, sobre la ventana mayos, luce el escudo agustino de los cinco corazones o cinco llagas y una rosa labrada sobre la puerta de entrada.

Tanto los corredores del claustro como las celdas, pasillos y demás dependencias estuvieron decorados con pintura mural, algunas partes están cubiertas aún por encalado, como en el caso de la escalera.

Todas las celdas comparten la misma cenefa, frisos y murales dedicados tanto a la Pasión como al Descendimiento.

¹³⁴ Lusardi, *op. cit.*, p. 363.

CAPÍTULO III

La obra de arte no es sólo combinación de elementos plásticos (formas, superficies, colores, etc.). Es también con mucha frecuencia la portadora de un mensaje y la ilustradora de un pensamiento.

Santiago Sebastián.

CAPÍTULO III MURALES

La llegada de las órdenes religiosas representó un gran aliado a la establecida conquista armada: con ellas venía la conquista religiosa. Los frailes, muy seleccionados por su orden, tenían una gran preparación teológica, y, sin duda, trajeron el mejor ánimo de mostrar la nueva religión a cualquier costo, inclusive Motolinia apoyó la guerra y el empleo de la agresión a los indígenas: "... el uso de métodos violentos como medios para conseguir la evangelización"¹³⁵.

Los religiosos emprenden la evangelización del territorio vencido y comienzan a plantearse las formas idóneas con las cuales instruirían a los neófitos a la religión católica. Las fiestas de los santos fueron en principio un medio de convencimiento, porque los indígenas tenían un gran arraigo a las

¹³⁵ Antonio Rubial García, "Ángeles en carne mortal, viejos y nuevos mitos sobre la evangelización de Mesoamérica". *Revista signos históricos*, UNAM, núm. 7, enero-junio, 2002, p. 40.

festividades de sus dioses; así, se aprovechó la inercia de su cultura religiosa en donde la procesión con las deidades era ya común: “El pueblo idólatra cuya conversión se procuraba con tanto empeño, estaba habituado a las frecuentes fiestas de su cruenta religión y no era bastante haberlas abolido, sino convenía mucho sustituirlas”¹³⁶.

De esta manera, en las procesiones los indios memorizaban cantos y hacían representaciones de pasajes de la Biblia; los españoles trajeron las fiestas que realizaban en el viejo continente. Tal actividad fue útil para los frailes que se encontraban en distintos y apartados poblados: “... por la escasez de operarios evangélicos no podía difundirse con la presteza necesaria entre unos conversos [...] hablaban lenguas muy diversas y no conocían el maravilloso arte de la escritura”¹³⁷. Los frailes no vieron en esto un obstáculo, sino que, antes bien, comenzaron a aprender los idiomas de los indios para utilizar esa ventaja. Sin embargo, no todos ellos hablaron con gran fluidez las lenguas de los indígenas, inclusive llegaron a emplear interpretes para confesar: “... de hecho por testimonios episcopales, desde la segunda mitad del siglo XVI, se sabe que la mayoría de ellos tuvo un conocimiento bastante superficial de las lenguas nativas incluido el náhuatl”.

Ya fuera con conocimiento de la lengua o con intérprete, los frailes se enfocaron en enseñar a los neófitos el catecismo y todo aquello que les permitiera entender los sacramentos cristianos, como la fiesta del Corpus Christi, el rezo del rosario, las flagelaciones públicas¹³⁸ y, sobre todo, el culto a las imágenes marianas, las pasionarias, la veneración a las reliquias de los

¹³⁶ *Representaciones religiosas* en, Joaquín García Icazbalceta, obras de D. Joaquín García Icazbalceta, vol. II, p. 308.

¹³⁷ *Obras completas* Icazbalceta, *Ídem*. p. 308.

¹³⁸ Rubial, *Ángeles en carne mortal...*, p. 40.

misioneros fallecidos. La imagen tomó un papel importante en toda la actividad evangelizadora como medio de instrucción, pero sobre todo de asimilación y recordatorio de los postulados ya enseñados por los frailes. Al comenzar la creación de iglesias y conventos los religiosos notaron que los grandes muros eran propicios para representar pasajes bíblicos, crearon un “sistema didáctico”¹³⁹, con su correspondiente facilidad para relatar mediante pinturas murales la vida y pasión de Cristo, así como de los santos y los mártires.

Los murales funcionaron como una “Biblia para los pobres”¹⁴⁰, la cual permitiría una afirmación más ágil de las enseñanzas católicas. La imagen buscaba transmitir algo: “... no son invención del artista, ya que pertenecen al patrimonio artístico de una cultura o de un pueblo, y el artista a lo sumo introduce en las imágenes ciertos cambios de acuerdo con su sensibilidad y el medio cultural de cada época”¹⁴¹.

Así, los murales preservaron, justamente, el pensamiento teológico de entonces, y tomaron un carácter propio en la colonia debido a la intervención del artesano indígena, ya que pudo intervenir directamente en la creación de murales, así como en la construcción de los templos y el arte sacro, logro no muy duradero debido a la creación del gremio de artistas europeos en 1556, el cual excluyó al indígena de cualquier trabajo artístico, con excepción de la pintura mural¹⁴². En el caso del convento de Ixmiquilpan, el indígena aportó éxico, signos o motivos decorativos prehispánicos muy claros.

¹³⁹ Santiago Sebastián, *Iconología e Iconografía del arte novohispano*, México, Grupo Azabache, 2000, p. 61.

¹⁴⁰ Elena de Gerlero, *La pintura mural durante el virreinato*, en *Historia del Arte Mexicano*, coordinado por Beatriz de la Fuente, México, SEP, Salvat, 1986, vol. VII, p. 5.

¹⁴¹ Santiago Sebastián, *Edad Media*, *op. cit.* p.51

¹⁴² Gerlero, *op. cit.*, p. 34.

Los claustros serán favorables para los murales y ofrecían temas variados como el Nacimiento de Jesús, su vida, hasta escenas de la vida de los santos, evangelistas o doctores de la Iglesia. Las pinturas murales frecuentemente están enmarcadas por guías a base de la llamada “pintura al romano”¹⁴³, constituida por cenefas de grutescos, es decir, donde se representan flores, frutas y medallones. Esta cenefa en ocasiones es sustituida por elementos constructivos como columnas.

Adentrado el siglo XVII¹⁴⁴ los murales cayeron en desuso y fueron sustituidos por los grandes lienzos, retablos en iglesias, etc. La imagen dejó de ser un medio para lograr una plena asimilación de la fe cristiana, ahora se convierte en objeto de veneración tal como lo había dispuesto el *Concilio de Trento* en 1563: “Declara que en las iglesias se debe conservar principalmente en templos, las imágenes de Cristo, de la virgen madre de Dios, y de otros santos, y que se les debe dar el correspondiente honor y veneración”¹⁴⁵.

Dentro de las órdenes religiosas serían los ermitaños de San Agustín quienes llevarían la pintura mural a un grado de perfeccionamiento y esplendor inigualable en los conventos de la Sierra Alta y zona otomí, sitios donde, pese al deterioro, el recubrimiento de cal o pintura, se desarrolló una gama de temas escatológicos enfocados a la educación moral de los otomíes y chichimecas. En el lapso perteneciente a la evangelización la pintura mural constituyó el primer tipo de decoración desde el punto de vista arquitectónico¹⁴⁶,

¹⁴³ Luz María Rodríguez Jurado, *Murales del siglo XVI*, México, 2005, 234 p. Tesis de Maestría en Restauración, ENCR y M, p. 63.

¹⁴⁴ Santiago Sebastián, *Iconología e iconografía*, p. 61.

¹⁴⁵ *El Sacrosanto y Ecuménico Concilio de Trento*, trd. de Ignacio López, Madrid, en la imprenta de Ramón Ruiz, 1798, VIII, p. 355.

¹⁴⁶ Kubler, *op. cit.*, p. 443.

convirtiéndose en los conjuntos agustinos en un elemento ornamental y característico.

Los murales o falsos frescos hallados en los conventos agustinos del siglo XVI representaron una especie de libro abierto para los que no sabían leer¹⁴⁷, llenos de imágenes y colmados de conceptos, bosquejando un lenguaje teológico accesible a grandes cantidades de personas.

En los claustros de Metztitlán, Ixmiquilpan, Epazoyucan, Atotonilco el Grande, Actopan, Acolman, Tezontepec, pese a sus variantes, los murales tendrían un contenido común: vida, muerte, pasión de Cristo, escenas de la vida del fundador de la orden, San Agustín, santos y santas ejemplos del dechado agustino, fueron los temas principales a plasmar en las paredes. Los murales se transformaron en un intercambio entre el espectador y el autor, es decir, fraile-indígena.

Mediante la pintura mural se expuso el ideal monástico de San Agustín, ya que en él el concepto de monacato va íntimamente ligado a su visión de la filosofía como ciencia especulativa y práctica.¹⁴⁸ Dominan en la iconografía agustina la conversión, bautismo y confirmación de San Agustín. Los evangelistas y doctores de la Iglesia y los árboles genealógicos de la orden son también temas recurrentes en los claustros. Asimismo, la exaltación de las virtudes o cronogramas del Juicio Final; ejemplo de esto la capilla abierta de Actopan, muestra el camino que debían seguir los indígenas a lo largo de su vida y advertía de las consecuencias que sufrirían quienes hiciera caso omiso. Igualmente, era habitual que los agustinos plasmaran en los muros a sus

¹⁴⁷ Eduardo Báez Macías, *El grabado durante la época colonial*, en Historia del Arte Mexicano, coordinado por Beatriz de la Fuente, México, SEP, Salvat, 1986, vol. p. 183.

¹⁴⁸ Santiago Sebastián, *La iconografía del arte del siglo XVI en México*, México, Gobierno del Estado de Zacatecas, 1995, p. 110.

misioneros, como es el caso de Juan de Sevilla y Antonio de Roa, en la portería de Atotomilco el Grande.

Temas del arte sacro plasmados en los conventos de la Nueva España en el siglo XVI como los programas pasionarios, hagiográficos, martirológicos, recordaban a los religiosos y a los fieles los caminos a seguir para obtener el acceso al paraíso y, por consiguiente, a la redención.

3.1 Fuentes

Los frailes tomaron como modelo los grabados europeos en la realización de murales. Reprodujeron casi textualmente estampas aisladas o grabados que ilustran los libros religiosos de la época; copiaban las orlas que enmarcan las páginas y los adornos diversos que como alarde decorativo enriquecen las letras, capitulares y viñetas. Por ello, en las pinturas se puede notar la influencia italiana y flamenca como consecuencia directa de los grabados copiados. Grabados en madera o xilografía¹⁴⁹ de origen alemán, neerlandés, veneciano y florentino, aparecían en los libros traídos por los misioneros, y eran la fuente de inspiración para la creación de grandes composiciones en los claustros que representan diversas escenas sagradas.

En otras ocasiones son figuras de santos y vírgenes las que se trasladaron al muro. Las estampas que sirvieron para muchas de estas pinturas deben filiarse como copias de calcografías, a pesar de las modificaciones que el artista adaptador se vio precisado a hacer, o bien por su propio gusto.

¹⁴⁹ Báez Macías, *op. cit.*, p. 183.

Se tiene noticia de que los primeros grabados que llegaron a la Nueva España fueron traídos en el equipaje de Hernán Cortés, así como del mercedario fray Bartolomé de Olmedo y en el del padre Juan Díaz¹⁵⁰. Sin embargo, se hace mención de grabados de autores alemanes como Durero y de Schongauer¹⁵¹.

A lo largo del establecimiento de la colonia, la Nueva España recibió continuamente material de Europa: grabados, lienzos pintados y un gran número de libros pertenecientes a una extensa variedad de temas, todos ellos utilizados por los religiosos. En 1542¹⁵² el santo oficio supervisó la llegada de todo tipo de material escrito proveniente de España como una forma de prevenir cualquier idea reformista.

La inventiva de los frailes para relatar pictóricamente la doctrina o los episodios históricos más impresionantes de la evangelización fue acompañada de una decoración en los muros y bóvedas, recurriendo a la copia de dibujos de grutescos, a la imitación de los encasetonados renacentistas y a la réplica del acicatado de los alfarjes y azulejería mudéjares. Aunque, cabe decir que la influencia de los libros y grabados impresos europeos tuvo su mayor auge después de 1550. Ilustraciones de los libros de la época que circulaban entre los religiosos como estampillas, grabados, dibujos y planillas europeas, influyeron en la creación de programas pictóricos que se desarrollaron en los claustros, permitiendo con ello coincidencias en los temas a plasmar en los conjuntos conventuales.

¹⁵⁰ *Ibid.*, 184.

¹⁵¹ Genoveva Ruisánchez Peinado, *El convento agustino de San Juan Bautista en Tlayacapan*, México, 1986, 324 p., il., Tesis de licenciado en Historia del Arte, Universidad Iberoamericana. p. 107.

¹⁵² *Ídem.*

3.2 Técnicas

La técnica al fresco consistía en aplanar el muro con argamasa común y, antes de que se secase o humedeciéndola liberalmente, se extiende el enlucido hecho a base de cal y arena fina. El fresco se pintaba habitualmente con negro, ya que con este pigmento se obtenía una valorización mayor que los demás colores; en consecuencia, no pueden proporcionar los tonos más oscuros se producían con el fondo, más no con las tintas, puesto que por mucho que éstas empastaron no lograron el mismo efecto¹⁵³.

Por las condiciones especiales que requiere este procedimiento, los colores empleados en el fresco obligan a una escrupulosa pulverización, además, se tiene que tener presente que el pigmento debía resistir la oxidación de la cal, por tanto, se utilizaron preferentemente los óxidos de hierro.

En la pintura al fresco no se emplea aglutinante; los colores del pigmento se mueven con agua hasta su mayor tribulación y con sólo el agua se extiende sobre el aplanado recién hecho.

En el temple a la sabia de nopal, cabe agregar, la sabia de nopal es un líquido viscoso y adherente que seca al aire y forma una película que dura a semejanza del barniz¹⁵⁴. Suele agregarse a la solución de cal destinada a pintar, a título de aglutinante; ésta sabia le proporciona adherencia perfecta y una durabilidad superior si se le adiciona sal, como era frecuente.

El uso del temple a la sabia de nopal es difícil de comprobar, pero indiscutiblemente fue empleado en la Nueva España. Las huellas del pincel marcan en su mayoría tres anchos significativos: uno delgado para apuntar la

¹⁵³ Rodríguez, *op. cit.*, p. 50.

¹⁵⁴ *Ídem.*

línea del dibujo, otro mediano y otro cuyo grueso máximo resulta ser de un centímetro aproximadamente.

La técnica alude al uso de pinceles redondeos, terminados en punta y manufacturados con cera o fibra cuyas huellas son frecuentes y perfectamente sensibles a la vista.¹⁵⁵

El uso de la regla no parece ser patente, más bien la traza a pincel es a mano libre; otro tanto sucede con el uso del compás, como lo indican las aureolas de los santos o los medallones. En los medallones tan abundantes en el convento de Tezontepec, la línea del dibujo es firme, por lo que se puede deducir que fueron copiadas o adaptadas de bocetos previos o calcografías europeos.

Es muy común que en la pintura mural se utilice una paleta reducida, (aunque hay algunos ejemplos tales como Ixmiquilpan, Xoxoteco, Actopan, en las que se utilizaron gran cantidad de colores), el blanco del fondo y tonalidades que van del gris claro al negro, como las que están realizadas las figuras. Por otro lado, las pinturas polícromas muestran colores como azul, rosa, rojo, ocres. Hay ocasiones en que el mural sólo presenta el color negro. Hay autores que opinan que algunos colores vegetales desaparecieron con el tiempo, aunque responde a una tradición de Sebastián Serlio el cual recomendaba una pintura mural monocromática¹⁵⁶

Los secretos de la pintura fueron conocidos por indígenas educados en la escuela de San José de los naturales de fray Pedro de Gante¹⁵⁷ en el convento de San Francisco. De la escuela de Gante salieron los primeros

¹⁵⁵ *Ídem.*

¹⁵⁶ *Ibíd.*, p. 62.

¹⁵⁷ Gerlero, *op. cit.*, p. 6.

artesanos indígenas que posteriormente enseñaban a otros y se desplazaban a distintos lugares a realizar sus obras, con lo que se dio origen al nacimiento de los “trashumantes”¹⁵⁸, los cuales se clasifican en tres grupos¹⁵⁹:

1. Aprendices, se encargaban de la preparación de los colores, los aglutinantes y los muros; mezclaban cal y arena para los aplanados.
2. Oficiales, su conocimiento de la técnica era mayor que el de los anteriores, realizaban una obra con mayor delicadeza, dibujos mejor acabados y rasgos limpios.
3. Maestros, grupo reducido, eran los responsables de los trabajos más importantes y tuvieron los conjuntos conventuales a su cargo.

3.3 Murales del convento de San Pedro

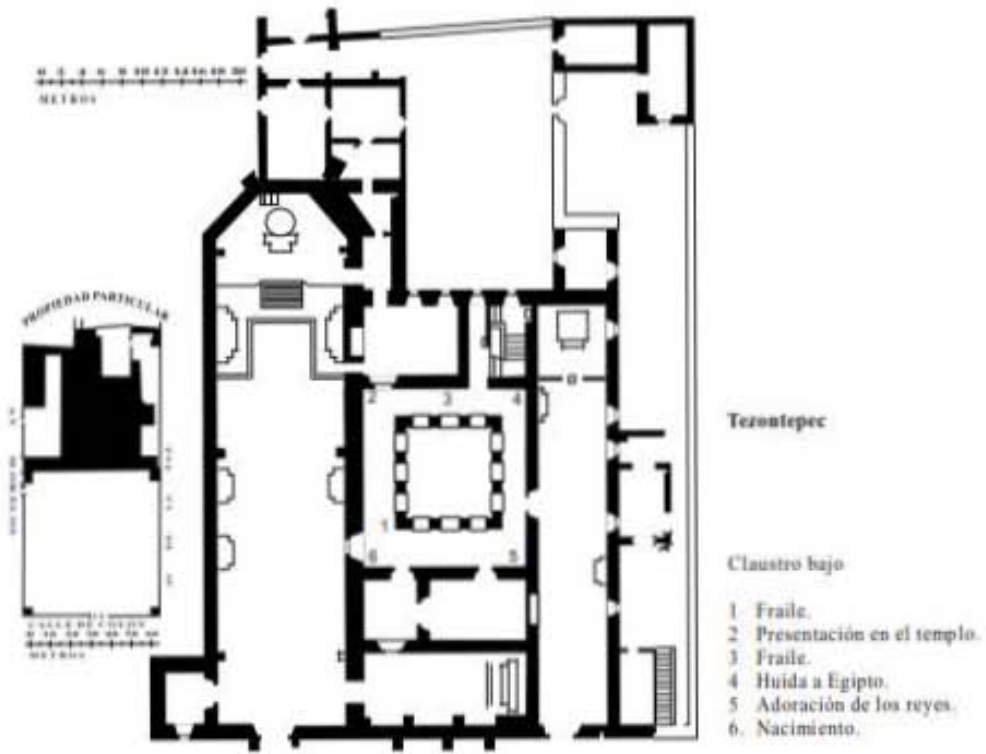
El convento cuenta con 1670 m²¹⁶⁰ de pintura mural. Desgraciadamente, en diversos espacios del convento se han perdido los murales por el tiempo o por la ocupación de espacios para otras actividades. Al convertir la portería y anteportería en capilla del Calvario se perdió todo el mural, al igual que en el refectorio, anterrefectorio y cocina que hoy forman la capilla de la Virgen de Guadalupe. En la sacristía, convertida en capilla, tampoco queda rastro de pintura mural. Afortunadamente, aún se conservan murales en buen estado que están siendo presa del tiempo, al no tener con ellos el cuidado adecuado.

¹⁵⁸ *Ídem.*

¹⁵⁹ Luz María Rodríguez, *op. cit.*, p. 63.

¹⁶⁰ Constantino Reyes Valerio, *El pintor de conventos: los murales del siglo XVI en Nueva España*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1989, p. 23.

UBICACIÓN DE MURALES



**La distribución de los murales fue tomado de Reyes Valerio Constantino, *El pintor de conventos: los murales del siglo XVI en Nueva España, México*, Instituto Nacional de antropología e Historia, 1989, p.25.

Aún se conserva pintura mural en el claustro bajo, alto, deambulatorios interiores con acceso a las celdas y sala capitular. En el cubo de la escalera no hay pintura mural, salvo alrededor del cubo de agua. En cuanto a su fecha de realización los documentos son oscuros y no se encuentra fecha alguna ni en los propios murales que pudieran dar claridad sobre el tiempo en que fueron elaborados. Al respecto, se considera el periodo de 1550-1570¹⁶¹, que es cuando realizaron los grandes esquemas religiosos en los conventos. Al ver con detalle los murales es posible percatarse de que en Tezontepec todos los murales fueron primero realizados en negro con sus diferentes tonalidades que presentaba al fundirse con el blanco del fondo, posteriormente fueron coloreados.



Claustro bajo muro poniente

¹⁶¹Kubler, *op. cit.*, p.145.



Guardapolvo, del cubo de la escale, el mismo se encuentra en todo el claustro bajo y alto.

La pintura mural del convento tiene coincidencias notables con los conventos de Ixmiquilpan y Actopan. Con el primero comparte el friso del claustro, una cenefa muy sencilla de grutescos vegetales y coloridos. También la cubierta de artesones que se encuentra en la arquería, en la bóveda de la iglesia y en el refectorio. En Tezontepec se encuentra la misma cubierta de artesones de inspiración de los tratados de Sebastián Serlio en el refectorio. En las bóvedas de los pasillos del claustro de Tezontepec tiene la misma nervadura que en Actopan.

Otra coincidencia con Tezontepec es la pintura de la celda provincial donde se encuentra la misma cenefa que en el deambulatorio de Actopan, que incluye cartelas con ángeles pasionarios, así como a Santa Mónica, San Agustín y San Nicolás Tolentino. Finalmente, en los extremos de la puerta de la sala capitular de Actopan y Tezontepec se encuentran San Pedro y San Pablo.



Cubierta de artesones en la capilla abierta de Actopan



Deambulatorio interno del convento de Actopan



Sala capitular en Tezontepec

Aunque en Tezontepec hay murales iguales a los realizados en otros establecimientos como Ixmiquilpan y Actopan, también hay pinturas únicas como la *huída a Egipto*. Sorprendente también resulta la cenefa del deambulatorio interior del claustro alto que da acceso a las celdas en las que se refleja una alegoría de la creación de la orden agustina.

Por otro lado, la nervadura gótica del claustro bajo y alto es muy significativa porque las bóvedas son un símbolo del cielo, la tierra prometida, cuando Moisés anunció a su pueblo que Dios le tiene reservada una tierra en la que hay viñedos, granados e higueras. Josué y Caleb no sólo traen un gran racimo de uvas colgando de una pértiga, sino también granadas e higos¹⁶². En las bóvedas del claustro de Tezontepec se simboliza lo anterior mediante una imitación de nervaduras gótica unidas por círculos que contienen granadas,

¹⁶² Juan Calzada Toledano, *Escultura Gótica Monumental en la provincia de Burgos, iconografía 1400-1530*, España, Excma. Diputación Provincial de Burgos, 2006, p. 311.

rosetas de cinco y seis pétalos, ocho en las esquinas; mirar la bóveda hace que el observador añore la tierra prometida, el paraíso.

En sí, la bóveda es un símbolo del cielo, está enlazada por flores de cinco pétalos¹⁶³ que representan las cinco llagas de Cristo, y que a su vez son símbolo de perfección y plenitud. También es posible encontrar rosetas de seis pétalos¹⁶⁴, símbolo de lo sobrenatural, del alma humana y de Cristo. En las esquinas hay una flor con ocho pétalos¹⁶⁵, símbolo de la resurrección y vida futura. Todas las rosetas están rodeadas de un círculo símbolo de divinidad; otros enlaces contienen, en vez de una roseta, una granada. Esta fruta también es posible encontrarla en el guardapolvo baulastrado de los pasillos del claustro; la granada en la bóveda simbolizaría la tierra prometida y, por extensión, el paraíso¹⁶⁶.

¹⁶³ *Ibíd.*, p. 313.

¹⁶⁴ *Ídem.*

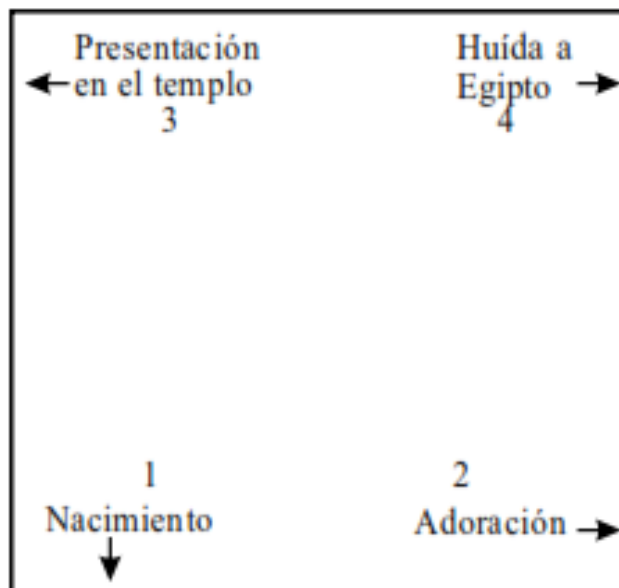
¹⁶⁵ *Ídem.*

¹⁶⁶ *Ídem.*

3.4 Nacimiento y vida de Jesús

El convento de Tezontepec cuenta con uno de los ciclos pictóricos más completos sobre la vida y muerte de Jesús. La primera escena se encuentra saliendo de la iglesia hacia el claustro, a mano derecha. Corresponde al *Nacimiento de Jesús*, esquina oeste–noroeste, se prolonga hacia el Sur donde está la escena de *La Adoración de los reyes* sur–suroeste. Continúa rumbo a la esquina sureste, que permite observar *La presentación en el templo o la escena de la circuncisión* y a la que le corresponde el número tres. Ocurre un cruzamiento, por lo que hay que ir a la esquina noroeste para después volver al sitio anterior, esquina sureste, donde está *La huída a Egipto*.

TEZONTEPEC Claustro bajo



1) Nacimiento



El nacimiento de Jesús es un acontecimiento crucial para los católicos. El hijo de Dios vino para expiar los pecados del mundo, como nos refieren los evangelistas: “Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque el salvará a su pueblo de sus pecados”¹⁶⁷.

En Tezontepec el primer mural dedicado al ciclo crístico da esplendor a los muros del claustro. Se encuentra en buen estado de conservación, primero fue realizado en negro con fondos blancos bajo la técnica del fresco, posteriormente fue coloreado. Se distingue perfectamente bien a los personajes presentes: José, María y Jesús.

Si se mira hacia el centro del nicho del mural se encuentra el pesebre con Jesús recién nacido, semidesnudo y rodeado de tres ángeles con las manos en velación, mirándolo con gran beneplácito. En la parte inferior del mural se haya un buey de color café claro y un burro de color gris. A la derecha

¹⁶⁷ *La Santa Biblia, Antiguo y Nuevo Testamento*, antigua versión de Casiodoro de Reina 1569, revisada por Cipriano de Valera 1602, Sociedades Bíblicas en América Latina, p. 875.

del pesebre se ve a José hincado con las manos en posición de veneración. Viste una túnica de color naranja, presenta barba de color café mediana, cabello corto y, sobre la cabeza, el nimbo de santidad. Hincada también, del lado derecho del pesebre se encuentra la virgen María, con las manos en forma de veneración; viste una túnica de color azul y manto blanco color original desde el principio de la creación del mural. José y María miran fijamente hacia el pesebre donde se encuentra Jesús. El fondo que conforma la escena son arcos renacentistas con perspectiva de paisaje. Los de color naranja, con arcos de medio punto dando la sensación de aire libre.

2) Adoración de los Reyes Magos



Los Reyes Magos al enterarse del nacimiento del Mesías, van siguiendo a la estrella de la mañana, la cual les señalaría exactamente el lugar donde se encontraba Jesús. Y llegaron preguntando “¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, venimos a

adorarle"¹⁶⁸. Melchor, Gaspar y Baltasar vinieron de Oriente para adorar al niño Jesús. Durante el primer milenio los tres vestían chaqueta corta y calzas ceñidas, pues era la indumentaria en Oriente Medio en tiempo del Imperio Romano, pero luego cambiaron ese vestido por uno coetáneo, parecido al de los reyes de la época.

En el siglo VIII se describen por primera vez las diferencias de los tres reyes magos en *Excepciones Patrum*¹⁶⁹. El primero, Melchor anciano y canoso con barba larga, es quien ofrece oro. El segundo, Gaspar, joven imberbe y rubio ofrece incienso. El tercero Baltasar de piel oscura y barbado como el primero ofrece mirra. Pero hasta el siglo XV no se distinguen con claridad las tres razas. La representación de los magos en número de tres y con edades diferentes, corresponde de hecho a las tres edades de la vida, juventud, madurez y ancianidad. El oro simboliza realeza, el incienso divinidad y la mirra por la humanidad que supone respectiva de muerte¹⁷⁰.

En un manuscrito que data del siglo VIII en París se les llama "Bithisarea, Melchior y Gathaspa. En una miniatura del Codex Egberti (c. 990) aparecen dos nombres: "Pudizar" y "Melchias."¹⁷¹ A pesar de estas ligeras divergencias, no cabe duda de que de ahí se derivaron los nombres de Melchor, Gaspar y Baltasar con que se conocen en el mundo moderno. La costumbre de representar a uno de los magos como hombre de raza negra data del siglo XV; con frecuencia se les veneraba como los patronos de los viajeros.

¹⁶⁸ Sociedades Bíblicas en América Latina, *op. cit.*, San Mateo, II, 2.

¹⁶⁹ Santiago Sebastián, *iconografía...* *op.cit.* p. 180-181.

¹⁷⁰ Federico Revilla, *Diccionario de iconografía y simbología*, Madrid, Cátedra, 1995, p. 18.

¹⁷¹ *Ídem.*

En el mural, mirando hacia el centro, el niño Jesús semisentado en brazos de María. Del lado derecho se encuentran los tres reyes magos. El primero es Melchor, hincado, observando al Mesías y vestido de blanco, pero es el fondo de color lo que da el color blanco; lo que se distinguen son los tonos grises.

En las manos ofrece el oro, símbolo de eternidad¹⁷², lo sostiene con la mano izquierda y con la derecha muestra el presente. Al parecer tiene la barba larga. Detrás de Melchor está Gaspar de pie, vestido de color azul de tono similar al de la virgen, con la mano izquierda sostiene su capa y con la derecha un cuerno. Este último es el símbolo de poder de un pueblo, asimismo, los cuernos se refieren metafóricamente a los reyes. El que parece ser Gaspar, por ser el más joven, no presenta barba en la imagen, usa collar y corona, y su mirada se dirige hacia el niño. Del lado derecho de Melchor está Baltasar: usa collar y barba más corta y redondeada, no aparece con la demacrada piel oscura con que se exhibe en la actualidad. Sostiene con la mano derecha el presente con mirra y tiene collar de aros.

La virgen María, hincada, sostiene entre sus brazos al niño Jesús; está vestida con túnica azul y sotana blanca, y con su mano derecha sostiene la mano izquierda de Jesús. Del lado izquierdo se encuentra, de pie, José, con la mano derecha a la altura del pecho sostiene su túnica de color naranja, mientras mira fijamente al niño.

¹⁷² Juan Cantó Rubio, *La iglesia y el arte*, Ediciones Encuentro, España, 1987, p. 127.

3) Presentación en el Templo



Según la Ley de Moisés, el primer hijo en nacer, el primogénito, le pertenecía a Dios. El niño debía ser rescatado llevándolo al Templo a los cuarenta días de nacido y pagando por él al Templo un cordero o, si la escasa fortuna de los padres no permitiera lo primero, un par de palomas sería suficiente.

En algunas de las religiones paganas de aquel tiempo los padres mataban a sus hijos primogénitos para ofrecerlos a los dioses. Dios enseñó a los judíos que esa práctica constituye una abominación. En vez de matar al niño debían ofrecer un cordero por su rescate; un sacerdote recibía a los padres a la puerta del Templo y hacía la oración de presentación: “Llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor. Y he aquí que había en Jerusalén un hombre llamado Simeón que

esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo. El cual le había revelado que no había de morir antes de ver a Cristo”¹⁷³.

Al llegar Simeón al Templo se encontró con José, María y el Mesías. Tomó entre sus brazos a Jesús y exclamo: “Ahora, Señor, ahora sí que sacas en paz de este mundo a tu siervo según tu promesa. Simeón les bendijo y dijo a María, su madre, éste está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción ¡y a ti misma una espada te traspasará el alma!- a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones”¹⁷⁴. Con ellos se encontraba una profetiza llamada Ana, quien esperaba la redención de Israel; era hija de Fanuel de la tribu Aser.

En el mural aparecen siete personajes, todos de pie. Empezando por el centro se encuentra, probablemente, un sacerdote judío con capa y túnica de color azul. A la derecha Simeón con capa y túnica, quien tiene entre sus brazos a Jesús sentado, vestido con ropón o túnica, y atrás de ellos un muchacho de medio cuerpo con ropaje azul. Del lado izquierdo, atrás del sacerdote, José muestra sólo el rostro. A su lado, la Virgen María con túnica y manto azul, porta areola, y atrás de ella a dos mujeres más. Probablemente una de ellas sea la profetisa Ana.

Por su procedencia acuática, la concha hace presente los símbolos propios de este medio. Sólo aparentemente dista de estos simbolismos la aplicación bautismal de la concha: el bautismo, en cuanto efusión del agua de vida puede administrarse mediante una concha o una cuchara que adopta forma de tal. Asimismo, en algunos sarcófagos paleocristianos la efigie del

¹⁷³ San Lucas, II, 26.

¹⁷⁴ San Lucas, II, 34-35.

difunto aparece dentro de una concha, esa persona está destinada a renacer en virtud de su inserción en Cristo¹⁷⁵.

Tal vez el mural, al ser dirigido a los conversos, tenía la finalidad de simbolizar, en parte, el Bautismo. Otro elemento que hace pensar en ellos son las dos palomas que están en el manto, una volteando hacia arriba y la otra en descenso. Como ya se mencionó, se tenía que presentar cordero o palomas para ofrecer al Templo. Sin embargo, cuando Cristo fue bautizado se abrió el cielo y bajó una paloma en representación del Espíritu Santo.

4) Huída a Egipto



Herodes ordenó la matanza de todos los primogénitos de Belén y sus alrededores, tomando un margen de dos años antes de la aparición de la estrella, ya que desconocía quién era el Mesías: “Hasta en Ramá se oyeron las

¹⁷⁵ Revilla, *op. cit.*, p. 109.

voces muchos lloros y alaridos: es Rachel que llora, sus hijos, sin querer consolarse, porque ya no existen”¹⁷⁶.

Es preciso señalar que la huída a Egipto es un episodio señalado en la Biblia, sin embargo, aparece prolongado en los evangelios apócrifos. Según éstos con la llegada de la familia a Egipto se produjo un gran temor entre sus habitantes y se sintió una sacudida en toda la región y todos los ídolos cayeron de sus pedestales.¹⁷⁷ La población, asustada, le preguntó al sacerdote quién era ese niño tan poderoso, el cual les dijo: “... debemos adoptar el culto de este Dios invisible y misterioso. Él es el Dios verdadero porque es realmente el hijo del Altísimo”¹⁷⁸.

El mural está en muy buen estado de conservación; es el mejor conservado de los cuatro y, además, es el único que no se encuentra en un nicho. Llama la atención que este episodio de la Huida a Egipto esté representado en un muro del claustro, ya que es poco común y, quizá, el único. Tal vez al ver que Tezontepec era un pueblo de personas provenientes de diversos lados, los frailes quisieron darle ese sentido de migración; Jesús tuvo que huir para salvarse, al igual que el indígena encontraría la salvación estando cerca del claustro lugar que mostraría el camino.

Aparecen en el mural los tres personajes principales, José, María y Jesús con un fondo de paisaje donde se aprecian montañas y tres árboles. Sobre el camino en primer plano, la Virgen María se muestra sentada sobre un burro, vestida igual que en los dos murales anteriores de color azul, con aureola y llevando a Jesús entre sus brazos. Este último aparece erguido en

¹⁷⁶ San Mateo, II, 18.

¹⁷⁷ *Evangelios Apócrifos*, tr. Edmundo González Blanco, CONACULTA, México, 2006 p. 104-105. colección cien del mundo.

¹⁷⁸ *Ídem*.

pose tiesa, vestido como si fuera una escultura; María lo abraza acercándolo a su pecho, con la mirada fija en él llena de devoción. El burro sobre el cual va María aparece de perfil de color gris en tonos claros y oscuros, con silla de montar y arneses. Del lado derecho, José arrea al burro; ahora aparece vestido de distinta forma que en los murales anteriores: tiene la indumentaria de peregrino. Capa (con esclavina), sombrero de alas flexibles y areola, lleva en la mano izquierda un bastón, simbolizando que él es el guía.

3.5 Pasión de Cristo

San Mateo, San Juan y San Lucas dedican varias páginas en sus evangelios a la narración de este acontecimiento. La pasión de Cristo es un hecho significativo y simbólico que despertó el más profundo sentimiento de artistas, pintores, escultores y otros. A lo largo de la historia se ha plasmado de mil y un formas; algunas obras han sido financiadas directamente por el clero y su cabeza, el Papa; otras por personas que, conmovidas por su fe, realizan alegorías a la pasión. Todos ellos contribuyeron a la exaltación de los símbolos relacionados con este acontecimiento bíblico: las treinta monedas de la traición, el gallo, etc. La propia cruz, símbolo universal del cristianismo, se impuso en la Nueva España encabezando los atrios y atemorizando a quienes no conocían la nueva religión. Plasmaron escenas de la pasión en los muros de numerosos conventos y Tezontepec no fue la excepción.

En el claustro alto de Tezontepec se encuentra el esquema más completo sobre la Pasión de Cristo; desde que el protagonista está orando en

el jardín de Getsemaní hasta la crucifixión. El sufrimiento del Mesías que padecería hasta la crucifixión para redimir los pecados del mundo representa para los cristianos un hecho de salvación. Los murales muestran continuidad, al mirarlos, sería como leer un pasaje de la Biblia, lo cual nos hace evidente que para entender este esquema se necesitaba tener una instrucción previa.

El juicio ante Caifás, y después ante Pilatos, son escenas poco frecuentes dentro de los conventos agustinos, lo cual reafirma un sentido de originalidad dentro del claustro de Tezontepec. Lo curioso es que el artista o los artistas trataron de darle a los murales una conexión con el espectador al colocar algo familiar a Tezontepec como son los paisajes que enmarcan las escenas.

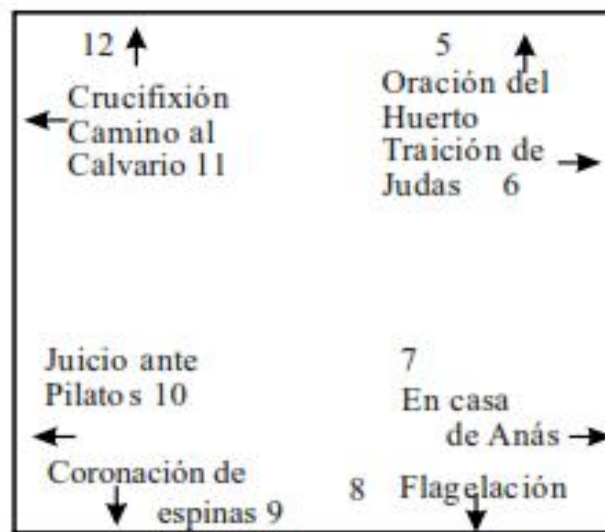
3.5.1. Localización

Por la escalera se sube al claustro alto y a la izquierda de la salida se halla la *Oración del Huerto* este-suroeste. Continúa el ciclo hacia el poniente, donde aparece una escena poco común que corresponde al juicio preliminar de *Jesús en casa de Anás*. En la esquina inmediata oeste-suroeste está *La flagelación*, se sigue por el corredor hacia el norte esquina oeste-noroeste para observar *El juicio ante Caifás*, Inmediata está la escena del *Juicio ante Pilatos* y la *presentación del Ecce Homo*, esquina nor-noroeste.

Para terminar este ciclo se camina hacia el oriente donde del lado nor-noreste está el *Camino al calvario* y la escena de la Verónica. En el lado

inmediato, este-noreste, se observa *La crucifixión*. Faltan, desde luego, escenas muy importantes como el descendimiento o la piedad, el entierro, la resurrección y la ascensión, cada escena fue colocada con mucho cuidado y estudio por parte de los frailes. Ahora se reservarían las escenas faltantes para las celdas donde se encuentra la piedad y el descendimiento, elaborado este último con evidente improvisación y baja calidad.

TEZONTEPEC
Claustro alto



5) Oración del Huerto



Los evangelistas coinciden con el hecho de que Cristo ora en el monte antes de ser arrestado. San Lucas refiere que era su costumbre ir al Getsemaní o monte de los olivos a orar o meditar, y es él quien hace mención de que el ángel consoló a Cristo. El evangelio de San Mateo no menciona al ángel¹⁷⁹.

En el mural sí está representado el ángel. Aparece descendiendo en un manto de luz y trae consigo en la mano izquierda una cruz. El mural está muy deteriorado, presenta un fondo de paisaje donde se logra ver a Cristo con túnica e hincado sobre una piedra con las manos unidas en señal de oración, el rostro mirando al cielo de donde se aproxima un ángel hacia él. El desgaste del mural no permite ver los detalles a fondo. Sin embargo, va impreso un sentido de meditación y con ello la penitencia.

¹⁷⁹ Esto se puede ver con más calma en la Sagrada Biblia, versión antigua, revisada por Casiodoro de Reina en 1569.

6) Traición de Judas



Cristo ya había anunciado a sus apóstoles su muerte. Y lo exclama a sus discípulos: *“De cierto os digo que uno de vosotros me va a entregar”*¹⁸⁰, pero ellos no entendieron. Pedro le hizo señas al discípulo más querido, para que preguntara quién lo haría, Jesús respondió, a quien yo dé el pan mojado, aquél es. Y mojado el pan se lo dio a Judas Iscariote, y Jesús le dijo: *“Lo que vas a hacer, hazlo más pronto”*¹⁸¹.

En el mural, se ve el momento en el que Cristo es arrestado. En el centro, él de frente con túnica de color azul cubriendo todo su cuerpo, cabello largo café quebrado, destellando luz; con el rostro volteando hacia su izquierda, mirando fijamente a Judas, quien está de perfil mirando a Cristo.

¹⁸⁰ San Juan, 13, 21.

¹⁸¹ San Juan, 13, 27.

Judas vestido como apóstol, túnica azul y rojiza, sostiene en la mano derecha la bolsa llenas de monedas, tiene barba y cabello rojizos. Aparece con el rostro de perfil con el mentón levantado y mirando a Cristo con soberbia. Atrás de Judas se encuentran dos soldados: uno cuyo cuerpo completo se observa y el otro al que sólo se le ve el rostro, ambos vestidos de color azul. A la derecha de Cristo, en perfil, lo sostiene por el hombro otro soldado. A partir de la acción de Judas ha pasado a la historia como uno de los grandes traidores, representado por lo general con rostros desagradables.

7) En Casa de Anás



En el mural con fondo rojo aparece Cristo de pie con túnica azul claro, con las manos atadas; a su derecha se encuentran dos soldados identificados por su vestimenta, portan casco y lanza. Probablemente es Anás el personaje que se encuentra atrás de Cristo; no tiene sombrero o casco, sino, con la mano izquierda levantada con el puño cerrado y con el brazo derecho, toma por

detrás la túnica de Cristo a la altura de la cintura. Anás era hijo de Seth y fue designado sumo sacerdote entre los años 6 y 15 d.C. por el romano Quirinius hasta que el procurador romano Valerius Gratus le quitó su puesto para más tarde concedérselo a Caifás año 18.¹⁸²

En el mural, Anás da la sensación de estar entregando a Cristo al personaje de a lado quien viste de túnica blanca que probablemente sea Caifás, quién recibe y sostiene a Cristo con el brazo derecho. A la vez da la sensación de estarlo presentando a Pilatos. Anás, con su rostro de perfil, mira de frente hacia donde se encuentra Caifás mirando a Cristo y, entre éste y Pilatos, en aparente confesión con este último. José Ben Caifás en el año 18 d.C. fue nombrado Sumo Sacerdote judío, de la secta de los saduceos que vivió durante el reinado del emperador Tiberio, fue uno de los líderes de la conspiración que logró la condena a muerte de Jesús de Nazaret.¹⁸³

¹⁸² Revilla, *op. cit.* p. 78.

¹⁸³ *Ibíd.*, p. 56.

8) Flagelación



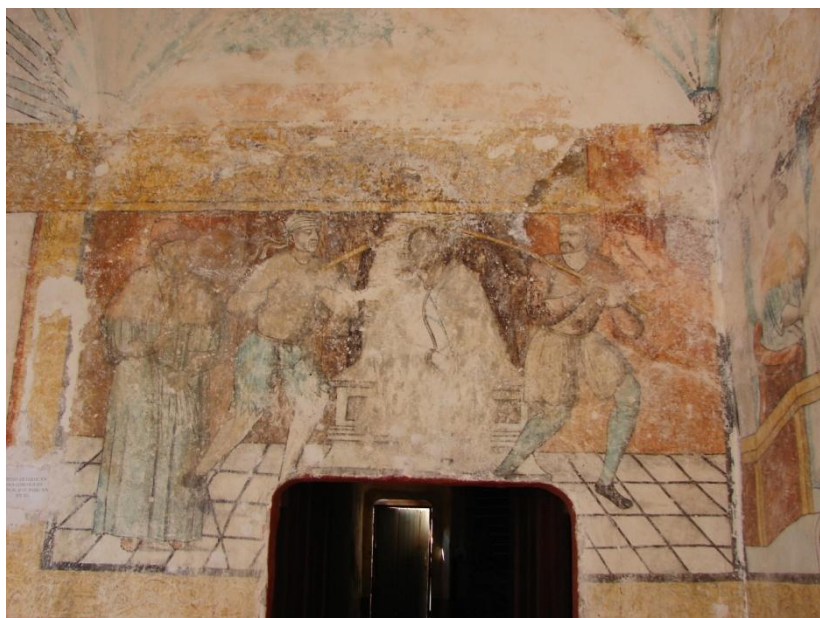
Este mural es el más dañado del claustro alto, por su deterioro se pierden muchos detalles. Con fondo rojo y en primer plano hay tres personajes, en el centro se encuentra Cristo con las manos atadas a una columna de color azul semejante a las romanas. El rojo hace alusión a la sangre derramada por Cristo para la salvación del mundo y el azul representa a la divinidad.¹⁸⁴

A sus extremos, dando la sensación de estar un poco alejados de Cristo se encuentran los dos soldados que lo azotan. Por lo general, el instrumento que se usaba era un látigo corto (flagelo, flagra) con varias tiras de cuero sueltas o trenzadas, de largo diferente, que tenían atadas a intervalos pequeñas bolas de hierro o pedazos afilados de hueso de oveja. Cuando los soldados romanos azotaban vigorosamente vez tras vez la espalda de la

¹⁸⁴ *Ibíd.*, p. 38.

víctima las bolas de hierro causaban contusiones profundas, y las tiras de cuero con huesos de oveja cortaban la piel y los tejidos subcutáneos.¹⁸⁵

9) Coronación de espinas



En el mural se logra apreciar a Cristo portando la Corona de espinas, aparece de frente con un manto blanco con las manos en sus extremidades. En sus costados se encuentran dos soldados en movimiento, ambos mirándolo, quienes le están poniendo la Corona de espinas con largas varas para no espinarsse. A la izquierda del mural Poncio Pilatos, vestido igual que en los anteriores murales, pero ahora está de pie sosteniendo un libro. La representación sugiere que un momento después Pilatos saldría nuevamente donde estaba la gente, mostrándoles a Cristo con el manto o capa púrpura y exclamaría “*Ved aquí al hombre*”¹⁸⁶.

La corona de espinas con la cual los soldados coronaron a Jesús antes de la crucifixión parodiaba a la Corona de rosas de los emperadores romanos;

¹⁸⁵ Juan Carmona Muela, *Iconografía cristiana*, España, ISTMO, 1998, p. 87.

¹⁸⁶ San Juan, XIX, 6.

la tonsura sacerdotal alude también a la Corona de espinas de Jesús. Por otra parte, el espino y las ramas espinosas con las que se tejió la Corona de espinas significan sufrimiento y tribulación¹⁸⁷. El mural presenta una proporción no muy buena y se corta de tajo por la apertura de una puerta realizada muy posterior que da acceso a una escalera dirigida al techo y campanario de la iglesia.

10) Juicio ante Pilatos



Luego, ministros y pontífices gritaron al verlo: “crucifícale, crucifícale”. Pilatos les dijo: *“tomadle vosotros, y sacrificadle; porque yo no hallo delito en él”*¹⁸⁸. Pilatos al cuestionar a Cristo y no recibir respuesta satisfactoria de su parte fue amenazado por los judíos de acusarlo de no ser amigo del Cesar. Optó por salir con Cristo y se sentó en su tribunal. Se los entrega para su crucifixión.

¹⁸⁷ Revilla, *op. cit.*, p. 150.

¹⁸⁸ San Juan, XIX, 6.

El mural presenta toda la escena: Pilatos sentado en la silla del tribunal mirando de frente a los sacerdotes; agarrando la capa con la mano derecha de Jesús. Pilatos presenta barba mediana y sombrero. Cristo descalzo, de pie con la capa blanca y las manos atadas con taparrabos en pliegues. Con la cabeza ligeramente inclinada mira los dos sacerdotes quienes lo señalan con el dedo índice. El primer sacerdote está vestido muy diferente a los demás una barba corta, cabello corto. Usa una túnica de color azul. Los demás sacerdotes que lo acompañan vienen vestidos igual con túnica y manto.

Poncio Pilatos fue prefecto de la provincia romana de Judea entre el 26 y 36 d.C. Durante su mandato empleó en algunas ocasiones con brutalidad la fuerza para reprimir focos de inestabilidad social entre las diferentes facciones de Judea y es conocido principalmente según se ha señalado en los Evangelios del Nuevo Testamento como el juez que sentenció a muerte a Jesús. Fue designado procurador de Judea por Tiberio, a instancias de su prefecto pretorio, Lucio Elio Sejano, adversario de Agripina y señalado como antisemita. Intentó romanizar Judea sin éxito, introduciendo imágenes de culto al César, y trató de construir un acueducto con los fondos del Templo.

Las desavenencias con el pueblo judío le llevaron a trasladar su centro de mando de Cesárea a Jerusalén para controlar mejor las revueltas. Pilatos se enfrentaba además a grupos extremistas anti-imperialistas entre los que se contaba Barrabás, quien había asesinado a un soldado romano. Pilatos fue relevado del mando de Judea en el año 36 o 37 d.C., después de reprimir fuertemente una revuelta de los samaritanos, en la cual crucificó a varios alborotadores.¹⁸⁹

¹⁸⁹ *Ibíd.*, p. 67.

En el mural del lado derecho encontramos un grupo de sacerdotes del Sanedrín. En el antiguo Israel una asamblea o consejo de sabios estructurado en veintitrés jueces en cada ciudad judía. A su vez, el Gran Sanedrín era la asamblea o corte suprema de setenta miembros y un sumo sacerdote del pueblo de Israel. En tiempos de los romanos lo componían tres grupos: la aristocracia sacerdotal —fundamentalmente saduceos—, la aristocracia laica y los instruidos escribas del grupo de los fariseos. El Sanedrín funcionaba como un cuerpo judicial cuya jurisdicción no se limitaba solamente a asuntos religiosos sino que también actuaba en el ámbito civil.¹⁹⁰

11) Camino al Calvario



Al decidirse la suerte de Cristo comenzó el episodio más doloroso de la cristiandad: *el camino al calvario*. Cristo llevó su cruz a cuestas. En el recorrido

¹⁹⁰ *Ibíd.*, 98.

cayó por primera vez, levantándose, alzó la cruz con las dolencias y pecados de la humanidad. Luego se encontró a su madre la Virgen María cumpliendo lo dicho por Simeón en el templo, fue como una espada que traspasó su alma.

En el mural vemos a Cristo con la cruz en el hombro izquierdo, trata de levantarse de la segunda caída mientras, según vemos del lado izquierdo, Simón le ayuda a cargar la cruz. De lado derecho vemos a la virgen María hincada con las manos en velación lamentándose. Atrás de la virgen se logra ver el rostro afligido del apóstol Juan. A lado de la virgen está la Verónica con el paño con que enjuagó el rostro de Cristo. Jesús se ofrece en sacrificio porque él mismo lo quiso; conducido será a la muerte sin resistencia, cómo va la oveja al matadero; y guardara silencio sin abrir siquiera la boca delante de sus verdugos” Is. 53, 7.

En el centro del mural se encuentra Cristo hincado cargando la cruz con una túnica, arrodillado, inclina la cabeza ligeramente a la derecha pero con la mirada de frente al espectador, alrededor del cuello trae una cuerda que cae sobre el pecho y le amarra las manos. Atrás de Jesús, en segundo plano se encuentran nueve oficiales todos de pie, quienes le van diciendo infinidad de insultos. Del lado derecho el oficial trae consigo el termino de la cuerda con que está amarrado Jesús.

12) Crucifixión



Es una representación de la crucifixión muy conmovedora, Cristo de frente clavado en la cruz con el rostro inclinado a la derecha con un gesto muy piadoso; en la parte superior el letrero de INRI (Jesús Nazareno, Rey de los Judíos). A los pies de Cristo está probablemente María Magdalena, sujetando la cruz con la mano izquierda; con la mano derecha sostiene reclinada la cabeza con gesto de lamentación. A la izquierda de la cruz se encuentra la virgen María de pie, con túnica azul con las manos en posición de veneración, el rostro ligeramente inclinado a la izquierda muestra piedad. Del lado derecho está de pie San Juan con túnica y con la mano derecha sostiene el rostro inclinado, con fación de tristeza. La escena tiene como fondo un paisaje con tres árboles.

Durante el imperio romano la crucifixión fue una práctica terrible mantenida por unos 800 años al ser heredada de pueblos orientales. Su propósito no sólo era castigar al reo, sino cumplir una función disuasiva, lo más

importante para los romanos era el impacto en el público. En el caso de Jesús es evidente que ese impacto se cumplió, mucho más allá de lo previsto por sus ejecutores, pues millones de personas han vivido hasta hoy inspirados por ese sacrificio de hace veinte centurias.¹⁹¹

3.6 Alegoría a la creación de la orden agustina

En el caso del convento de Tezontepec, la cenefa relata precisamente esto, la creación de la orden y sus lineamientos a través de personajes como San Agustín, santos y santas mártires que de alguna manera contribuyeron a la organización y estipularon los reglamentos a seguir por los agustinos. Sin duda el origen de la orden agustina a través de la visión de los propios frailes en Nueva España está representado en este corredor. Caso notable dentro de los conventos agustinos y quizá el único.

En otros conventos las cenefas fueron enfocadas a otros temas, sin embargo, en Tezontepec hay un decorado muy bien pensado por sus creadores donde el mensaje era exclusivamente enfocado a los frailes quienes entendían a la perfección el mensaje que transmite la cenefa porque no se preocuparon en realizar cartelas donde especificaran los nombres de los personajes presentes en los medallones. Esto quiere decir que todos los frailes conocían muy bien quién estaba representado en los medallones, ya que este espacio era exclusivamente recorrido por ellos y, sin duda, conocían el origen y los fundadores de su propia orden.

¹⁹¹ Carmona, *op. cit.* p. 33.

Es notable la clara referencia para representar en los medallones a fundadores como San Agustín, San Juan Bueno y San Guillermo de Aquitania, estos dos últimos, que en el transcurso del siglo XII por la confirmación del papa Alejandro VI con la bula *Licet ecclesiae Catholicae* se unieron a la que llamarían Orden de Nuestro Padre San Agustín. En Nueva España quizá los agustinos quisieron honrar a los que contribuyeron a la creación de la orden. Como abades importantes se localizan, San Juan Bueno y, predicadores como Juan de Sahagún, además de Santa Mónica y San Nicolás Tolentino.

La cenefa está compuesta de grutescos y medallones; en los que aparecen, santas, obispos, mártires. Lo interesante de los personajes representados es que todos aparecen con un libro abierto. “El libro que la imagen mostrara abierto y de cara al espectador, simboliza el importante magisterio y la sublime doctrina de ciertos escritores y predicadores, tales como Santo Tomas.”¹⁹².

La cenefa específicamente enfocada a los frailes les recordaba las virtudes al momento de conmemorar la vida de los santos los cuales mostraban la regla de la orden así como su fundador. Por lo general, los santos, santas, doctores y apóstoles tienen atributos personales que permiten su exacta identificación. Cuando los atributos son sostenidos con las manos veladas, ellos nos indican el respeto que se tiene de los mismos porque se ofrecen a Dios como los dones de los magos y el cordero de Abel. Estos atributos suelen ser los instrumentos del martirio. En Tezontepec la identificación de los personajes representados es muy complicada, debido a la falta de elementos que permitan distinguirlos. Los personajes aparecen en los medallones de

¹⁹² Juan Ferrando Roig, *Iconografía de los santos*, Barcelona, Omega, 1950 p. 21.

medio cuerpo con un libro y en varios casos con la vestimenta propia de obispos.

San Agustín



San Agustín, 354-430,¹⁹³ uno de los cuatro padres latinos de la Iglesia, nació en Numidia y fue educado en Cartago. Paso luego a rima, donde estudió derecho y se hizo famoso por su erudición. Su madre Santa Mónica, era cristiana y deseaba que su hijo siguiera la doctrina, pero Agustín se había abrazado a la fe maniquea, se negó aunque pronto advirtió en su mente el desarrollo de una gran lucha moral.¹⁹⁴ Desdeñaba el cristianismo, pues consideraba que era excesivamente simple y que sólo podría servir para las mentes sencillas. Cuando llegó a Milán, en calidad de profesor de retórica, ingresó a la fe cristiana bajo la influencia de San Ambrosio, entonces obispo de Milán, Agustín se confesó públicamente y recibió el bautismo. Más tarde Agustín fue obispo de Hipona, en África, donde pasó el resto de su vida y en

¹⁹³ María Teresa Román López, *Diccionario de los santos*, Madrid, Alderaban, 1999, p. 244.

¹⁹⁴ Ferrando, *op.cit.*, p. 134.

donde murió de fiebres muy altas a la edad de sesenta y seis años. Influyó inmensamente sobre la religión cristiana con sus escritos y con su ejemplo personal.

San Agustín se presenta con ornamentos pontificales: capa, mitra, y báculo; además de la pluma, el libro abierto y el tintero que hacen alusión a su jerarquía de doctor de la Iglesia. Sostiene una maqueta de la iglesia que significa la casa de Dios también representa el cuerpo de Cristo, se le asocia con el arca porque su fin es la salvación de todos sus miembros.¹⁹⁵

San Nicolás Tolentino



San Nicolás Tolentino, nació en Las Marcas, cerca de Ancona, en 1249 y falleció en 1305.¹⁹⁶ De modesta familia profesó en la orden a temprana edad. Su figura es la de sacerdote, lleno de caridad para con sus hermanos de religión y para con el pueblo de Dios. Leal y cumplidor de las exigencias de su

¹⁹⁵ Román López, *op.cit.*, p. 245.

¹⁹⁶ Louis Réau, *Iconografía del arte cristiano*, tr. Daniel Alcoba, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1996 -1998, tomo 2, vol. 4, p. 442.

profesión. Visitaba y socorría a los enfermos y necesitados. Fue un predicador de notable eficacia y por tanto su dirección espiritual era muy buscada. Por su devoción a las ánimas del Purgatorio, se le ha considerado como su patrón así como de los agonizantes.

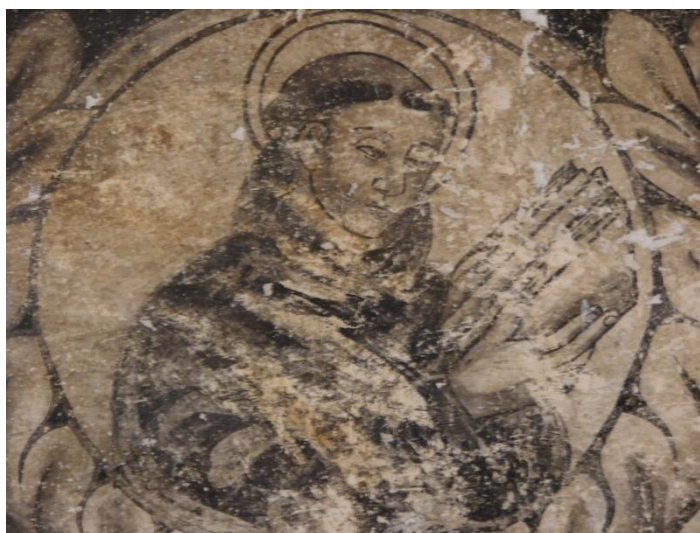
Cuando iba a la iglesia por las noches lo guiaba una estrella de ahí que se le represente con una estrella que brilla sobre su pecho. Mientras estaba enfermo habría recibido un pan milagroso de las manos de la Virgen. Él, a su vez, curaba a los enfermos con panes que él mismo bendecía. Su milagro más popular es la resurrección de tres perdices asadas. Nunca comía carne, como estaba debilitado por la enfermedad, los monjes de su convento quisieron reconfortarlo con un paté de perdigones, y estos, asados, escaparon volando.¹⁹⁷ Fue inscrito en el elenco de los santos por el Papa Eugenio IV en 1446.¹⁹⁸ Esta vestido con un hábito negro de la orden agustina, constelado de estrellas, que ajusta con un cinturón de cuero. Esta caracterizado adema, con un cesto de pequeños panes que lleva un ángel en una bandeja, de la cual escapan perdigones asados que acababan de resucitar¹⁹⁹.

¹⁹⁷ *Ibíd.*, tomo 2 vol. 4, 443.

¹⁹⁸ Ruisanchez, *op. cit.*, p. 199. Román López, *op. cit* p. 98.

¹⁹⁹ Réau, *op. cit.* p. 443.

San Juan de Sahagún



También está San Juan de Sahagún o Juan Facundo 1419-1479²⁰⁰, nació alrededor de 1430 en Sahagún León, fue puesto al servicio del obispo de Burgos Alfonso de Cartagena, quien lo ordenó como sacerdote. Con gran devoción a Dios pasó a Salamanca en donde cursaba sus estudios, se dedicó intensamente a la predicación, ingresó a la orden de san Agustín el 18 de junio de 1463, emitiendo los votos el 28 de agosto de 1464, fue infatigable predicador, promotor de la paz y la convivencia social, defensor de los derechos de los humildes y trabajadores murió en Salamanca el 11 de junio de 1479. Mientras oficiaba misa se le apareció la santísima trinidad. Curó apesados y salvo náufragos, pero predicó contra la coquetería de las mujeres quienes lo lapidaron.²⁰¹ Fue canonizado tardíamente en 1691 (igual iconografía del cristianismo, p. 184).

²⁰⁰ Ferrando, *op. cit.* p. 160.

²⁰¹ Réau, *op.cit.*, tomo 2 vol. 4, p. 184.

San Guillermo



San Guillermo de Aquitania, 1297 y muere en 1369. Se dice que después de haber sostenido al antipapa Anacleto contra Inocencio II, fue devuelto al buen camino por san Fernando de Claraval, quien le presento una hostia en el umbral de la iglesia de Parthenay. Después de ese hecho decidió retirarse a la vida mundana y se convirtió en ermitaño. Para mortificarse, hizo voto de llevar durante toda la vida una corta de malla sobre la piel, que se hizo fijar mediante dos herrajes. Con ese aparato peregrinó a Roma para pedirle al papa que lo absolviera de sus pecados. Luego fue a Jerusalén y a Santiago de Compostela, donde murió.²⁰²

Tras fundar con algunos discípulos la orden de los guillermistas, era de noble linaje, que peregrinó con penitencia en muchos santuarios.²⁰³

²⁰² *Ibid.*, p.63.

²⁰³ *Ibid.*, p.127.

Beato Juan Bueno



Beato Juan Bueno, se entregó a la vida ligera como juglar de la corte, hasta que cumpliendo con un voto, que había prometido para pedir su curación, se retiró a la vida eremitita, Al correr su fama se le asociaron algunos devotos, así nació su orden Botriolo Cesena. Murió en Mantúa el 16 de octubre de 1249. Se distinguió por su espíritu de penitencia confianza en Dios y amor a la Iglesia, su orden pasó a formar parte de la agustiniana en la unión de 1256, permitió su culto Sixto IV con la bula *Licet sedes apostólica* en 1483, viste hábito negro doble halo circular, con su mano izquierda sostienen un rosario, símbolo de penitencia.²⁰⁴

²⁰⁴ Román López, *op. cit.*, p. 109.

Santa Rosalía de Casia



Pretendida sobrina del rey Guillermo II de Sicilia, que habría vivido entre 1130 y 1160.²⁰⁵ Cuando era muy joven se retiró a una gruta del monte Pellegrino, cerca de Palermo, donde llevó una corona de rosas. Olvidada en la edad media consiguió popularidad en los tiempos de la contrarreforma, es un ejemplo de culto con retardo. Sus huesos fueron encontrados por un cazador en 1624, se trasladaron a la catedral de Palermo, donde se los depositó en un sarcófago, de plata. Dichas reliquias habrían puesto fin a una epidemia de peste que devastaba a la población palermitana. La santa era invocada sobre todo contra la peste y los seísmos.

Vestida con el hábito de las agustinas, lleva sobre la cabeza, en alusión a su nombre y a su leyenda, y a manera de armas parlantes, una corona de

²⁰⁵ *Ibíd.*, p. 267.

rosas blancas, y en conmemoración de su penitencia un crucifijo y una calavera.²⁰⁶

Santa Mónica



Santa Mónica, madre de San Agustín, nace en Tagaste, Argelia, en 330 y murió en Ostia en 387 (iconografía del cristianismo tomo 2 vol. 4 p. 411), provenía de familia acomodada y era profundamente cristiana, Se casa muy joven con Patricio, aún no cristiano. Modesto propietario de Tagaste y miembro del Consejo Municipal., Fuerte de ánimo ardiente en la fe. Santa Mónica logra convertir a su esposo en cristiano y logra la conversión de San Agustín. Venerada como autentico espejo de la viudas y protectora de las religiosas agustinas, su culto fue difundido por san Francisco de Sales en el siglo XVIII, quien presentó a santa Mónica como modelo a su hija espiritual, la señora de Chantal. Junto con santa Ana, es la patrona de las madres de familia cristianas.

²⁰⁶ Réau, *op.cit*, tomo 2, vol. 5, p. 156.

El cinturón de santa Mónica se consideraba eficaz para facilitar los partos.²⁰⁷

En 1430, bajo el pontificado de Martín V, cuando su cuerpo fue solemnemente trasladado desde Ostia hasta la iglesia del Sant`Agostino, en roma.²⁰⁸

Viste Traje indeterminado (oscuro), con tocas, propio de las viudas. Muchas veces los artistas se han adaptado al vestido coetáneo de las ancianas con tocas semejantes a las que ostentan las monjas²⁰⁹.

Santa Felicidad



Esclava martirizada en 202 en Cartago junto con santa Perpetua. Los verdugos la habrían hecho despedazar por un toro salvaje inmediatamente después de parir. La leyenda convirtió a Felicidad en hermana de San Agustín. Sus restos se conservan en Beaulie, en un relicario del siglo XVIII instalado

²⁰⁷ Réau, tomo 2, vol. 4, *op. cit* p. 411.

²⁰⁸ *Ídem*.p.411

²⁰⁹ Ferrando, *op. cit.*, p. 203.

sobre el altar mayor, y en un brazo relicario. Es patrona de las embarazadas y parturientas.²¹⁰

Santa Perpetua



Santa Perpetua²¹¹, noble dama de Cártago, su verdadero nombre fue Vibia Perpetua, hija de una de las familias más ricas de Thuburba cerca de Cartago. Se hizo bautizar contra la voluntad de su padre. Conducida ante el tribunal del procurador de Cartago, se negó a adjudicar. Entonces fue expuesta a las fieras del anfiteatro. Desnuda envuelta en una red, fue lanzada al aire por una vaca furiosa y luego degollada por un gladiador. Ella misma apoyo contra su garganta la punta de la espada del verdugo. Padebió el martirio en 203, a los veintidós años de edad, sus reliquias se conservan en Berry, en principio en la abadía de Deévres y luego en Vierzon. Era la patrona de las madres jóvenes

²¹⁰ Réau, tomo 2, vol. 3, *op. cit.*, p. 508.

²¹¹ Ferrando, *op. cit.*, p. 226.

porque, condenada a muerte, había pedido la gracia al juez a causa de su hijo recién nacido.²¹²

Fue encarcelada y escribió con su propia mano el relato de su estancia en la cárcel, viste túnica talar manto que la cubre toda, sostiene un libro que alude al diario íntimo que escribió.²¹³

3.7 Apóstoles

En el deambulatorio del lado oeste, se encuentran los medallones que conforman junto con los grutescos la cenefa. La cenefa es más grande que la de la alegoría a la orden agustina por unos cuatro centímetros. Inspirada en la portada del libro *Brevísima relación de la destrucción de las indias* de fray Bartolomé de las Casas en 1552. Es exactamente la misma que aparece en el cubo de la escalera del convento de Actopan, salvo con la introducción de medallones.

Los medallones representan a los Apóstoles, rodeados de grutescos. Jesús cuando reunió a sus doce apóstoles les dijo “*No vayáis ahora a tierra de Gentiles, ni tampoco entréis en poblaciones de samaritanos. Mas id antes en busca de las ovejas perdidas de la casa de Israel, Id y predicad, diciendo: que se acerca el reino de los cielos*” (San Mateo, X, 5, 6, 7). El llamado también Colegio Apostólico²¹⁴ representado en Tezontepec al parecer es realizado mediante copias de calcografías a pesar de las modificaciones que el artista

²¹² Réau, tomo 2, vol. 5, *op. cit.*, p. 84.

²¹³ Ruisánchez, *op. cit.*, p. 197.

²¹⁴ Ferrando, *op. cit.*, p. 48.

realizó ya sea por gusto propio o por orden de los frailes, porque no se encuentran indicios de la utilización del compás ni regla.

La cenefa fue realizada en negro con los fondos blancos y remarcaron con pincel las líneas de definición de cada personaje que se encuentra en los medallones. Sólo aparecen siete de los doce apóstoles de Cristo. Todos aparecen con un libro abierto o cerrado y con el instrumento de su martirio, simbolizando el sacrificio por la fe y la importancia de la palabra. Por lo general los Apóstoles visten túnica y el palio, llamado precisamente apostólico, salvo Santiago el mayor que acostumbra vestir de peregrino.



Portada del libro "Brevisima relacion de la destruycion de las Indias" (1552) y detalles de los frescos de la escalera de Actopan, copiados del mismo libro.



Cenefa de los Apóstoles

San Pedro



Llamado originalmente Simón o Simeón fue hijo de Yoná, hermano de Andrés y ambos pescadores de profesión vivía en Cafarnaúm cuando se encuentra con Jesús. Pedro ocupó el primer puesto entre los apóstoles, acompaña a Jesús a todas partes y es testigo de todos los milagros. Después de la ascensión de Jesús al cielo, Pedro toma la dirección de la naciente Iglesia en Jerusalén, Muere crucificado por Nerón. Pedro es el Apóstol en quien Jesús deposita los más grandes poderes, lo cual conduce a que sea considerado el primero de los papas, Su principal atributo son las llaves, refiriéndose al pasaje bíblico (Mateo 16, 13-20), a veces la llave es sólo una y de gran tamaño pero en ocasiones

son dos, refiriéndose al doble poder de atar y desatar, o incluso tres, en cuyo caso simbolizan la extensión de las facultades de Pedro sobre el cielo, la tierra y el infierno.

Otro atributo es la barca, recordando su oficio de pescador, el gallo, refiriendo su tripe negación, la cruz invertida, donde fue muerto según piadosa tradición las cadenas de su prisión. El aspecto físico de Pedro suele ser macizo y rudo, para recordar su humilde extracción, y generalmente entrado en años²¹⁵, San Pedro aparece en el medallón de medio cuerpo, con la mano derecha sostiene dos llaves recargadas en su hombro derecho y con la mano izquierda presenta un libro abierto. Con barba de medio tamaño inclina la cabeza mirando el libro. Su físico es de un hombre mayor, calvo y con una areola de santidad.

San Juan



El Apóstol Juan Evangelista²¹⁶ era hijo de Zebedeo y de Salomé y hermano de Santiago el Mayor, pescador, sus padres eran acomodados y tenían jornaleros a su servicio, Primero fue discípulo de Juan Bautista y después es llamado por Jesús siendo uno de sus tres íntimos amigos y testigo de la resurrección de la

²¹⁵ Revilla, *op.cit.*, p. 318.

²¹⁶ Haag, V.D., S. de Ausejo, *Diccionario de la biblia*, tr. De Serafín de Ausejo, editorial Herder, España, 1981, p. 1027.

hija de Jairo. Cristo encomendó a su madre a Juan en el momento de la Crucifixión.

Escribió el cuarto Evangelio, y el Apocalipsis. Es tenido por predilecto de Jesús en base a expresiones tales como *“el discípulo a quien amaba”*²¹⁷. La leyenda asegura que Juan llevó consigo a María a Efeso y vivió en su compañía hasta el término de la vida mortal de ésta. Los apócrifos ascensionistas, que dan a Juan por ausente predicando por el mundo, como los demás apóstoles, le reservan un papel de especial realce al ser el primero que milagrosamente en persona está en la casa para asistir a los prodigios de la Asunción. Son también diversas las leyendas acerca de tormentos padecidos por Juan durante las persecuciones a los cristianos, pero se admite que murió de muerte natural a edad avanzada,

Es cierto que éste es bastante posterior a los tres restantes, denominados sinópticos por lo cual tiende a completarlos. Se le representa joven e imberbe, sus atributos suelen ser el águila del tetramorfos, la copa de donde a veces sale una serpiente o un dragoncillo para sugerir que contiene veneno, éste fue uno de los atentados que recoge la tradición, la caldera en aceite hirviendo instrumento de su tormento, y la palma de la inmortalidad. En la crucifixión Juan es el personaje más próximo a la cruz junto con María y Magdalena²¹⁸ En el medallón aparece de medio cuerpo, vestido de túnica, con la mano derecha señalando con el índice la sien. En la mano izquierda sostiene una copa pegada al centro del pecho, de la cual se asoma mostrando el perfil derecho un dragón muy vívidamente con las alas extendidas, refiriéndose al

²¹⁷ San Juan 20, 2.

²¹⁸ Revilla, *op. cit.*, p. 228.

atentado. Su físico es representado como un hombre joven, sin barba, cabello corto quebrado y en la cabeza una areola, símbolo de santidad.

Santiago el Mayor



Santiago el mayor²¹⁹, así llamado para distinguirlo, era hermano de Juan y fue de los tres preferidos por Jesús, Santiago recibió el martirio bajo Herodes Agripa en el año 44, actividad en España. Con Pedro y Juan compone el trío más íntimo de Jesús. Jesús los llamó hijos del trueno por su carácter impetuoso y turbulento. La actividad de Santiago tras la ascensión de Cristo es enteramente legendaria, existiendo varias tradiciones contrapuestas. En España gozó de comprensible éxito la de su venida a predicar en este país, que conferiría al cristianismo hispano, al haber recibido la fe precisamente de un personaje tan insigne. Este ciclo comprende la aparición de la virgen a Santiago, cuando aún vivía y la traslación maravillosa de sarcófago del apóstol martirizado en Jerusalén, hasta Iria Flavia, en Galicia.

Santiago el mayor ha sido representado como apóstol, sencillamente, como peregrino. En España jinete en un espléndido caballo blanco conocido

²¹⁹ Haag, V.D., S. de Aulsebrook, *op. cit.*, p. 1797.

como Santiago Matamoros, blandiendo una espada y con frecuencia descabezando o atropellando figuras de musulmanes.

La representación de Santiago en el medallón es muy particular, aparece de medio cuerpo, vestido como todos los apóstoles de túnica y manto. Con rostro amable y rasgos finos usa barba larga. En la mano derecha presenta un libro abierto y con la izquierda una espada desenfundada que reposa en el hombro del mismo lado Por lo deteriorado del mural no se aprecia la areola de santidad, sin embargo debió tenerla también.

Santiago el menor



Santiago el menor, hijo de Cleofás y de María, hermano de José, Hermano de Jesús. Fue obispo de Jerusalén tras la marcha de Pedro. Por lo demás su figura ha quedado eclipsada por Santiago el mayor. A veces se le presenta con ornamentos episcopales. Pero su atributo más frecuente es el bastón en forma de maza curvada o de rama nudosa con que fue rematado después de su martirio. A demás de la escena de su muerte las más frecuentes en su iconografía son la comida preparada por Jesús a Santiago, estrictamente

legendaria y el martirio de Santiago al dejar su cátedra.²²⁰ En el medallón aparece de medio cuerpo vestido de túnica y manto. Con la mano derecha sostiene un mazo símbolo de su martirio y con la mano izquierda sostiene un libro abierto. Con físico de hombre grande con barba mediana y cabello corto quebrado señalando entradas en la frente, sobre su cabeza la aureola de santidad.

San Felipe



San Felipe, natural de Betsaida, se le menciona en el relato de la multiplicación de los panes como mediador entre Jesús y los gentiles. Predicó con gran éxito y convirtió a Simón el mago. Fue obispo de Jerusalén tras la marcha de Pedro. En el medallón aparece de frente con la cabeza ligeramente inclinada a la derecha, con rostro amable, usa barba corta cabello corto y quebrado con la aureola de santidad sobre la cabeza. En la mano derecha sostiene un libro cerrado pegado al pecho y con la mano izquierda se eleva una cruz de madera sencilla, descansando en su hombro izquierdo.

²²⁰ Revilla, *op. cit.*, p. 362.

San Mateo



San Mateo²²¹ apóstol y evangelista, era aduanero de Cafarnaúm, en territorio de Herodes Antipas, pudo haber estado al servicio de este príncipe, o haber arrendado los tributos de esta ciudad. En las listas de los apóstoles aparece en el lugar número siete u ocho. Escribió el primer Evangelio, murió hacia el año 70, viste túnica talar y palio como los demás apóstoles, sus atributos son una pluma, libro, y un hombre alado, puede tener, hacha, cuchillo lanza, o bien hoz, algunas veces lleva una bolsa con monedas aludiendo a la profesión de recaudador maneja unas balanzas para pesar el oro. En alguna ocasión Mateo pisotea un saco del que escapan las monedas, con lo cual se recuerda simbólicamente su conversión.²²² Una alabarda o una lanza son los atributos de su martirio. En el medallón aparece representado de medio cuerpo con rostro amable, posee una barba larga y con aureola de santidad vestido de túnica y manto. Con la mano derecha sostiene el símbolo de su martirio una lanza, con la mano izquierda sostiene una libro abierto que presenta ante el espectador. Del lado derecho cuelga una bolsa con monedas, simbolizando su origen de recaudador de impuestos.

²²¹ Román López, *op.cit.*, p. 89.

²²² *Ídem.*

San Andrés



San Andrés,²²³ uno de los doce apóstoles, fue hermano de Pedro, su martirio en una cruz de aspa es tradición piadosa falta de de apoyo histórico, en la Edad Media es donde se hace la adopción de este atributo. También son atributos una barca y una concha, como pescador que fue en el Tiberíades, unos demonios serpentiformes, unos libros, etc. En el medallón aparece representado de medio cuerpo de pie con la cabeza inclinada hacia el lado izquierdo vestido de túnica y manto. Presenta barba larga, con cabello corto y quebrado con una aureola de santidad. Con las dos manos sostiene su símbolo de martirio la cruz de aspa realizada en madera. Con la mano derecha sostiene la cruz de la parte de arriba, con la mano izquierda sostiene la cruz de la parte de abajo.²²⁴

²²³ Revilla, *op.cit.*, p. 24.

²²⁴ Román López, *op.cit.*, p. 45.

San Bartolomé

San Bartolomé, uno de los doce apóstoles, según la relación de los Apóstoles Mateo, Marcos y Lucas²²⁵, probablemente identificable con Natanael, mencionado en por Juan Apóstol.²²⁶ Por lo demás, no actúa en ninguno de los relatos canónico, según el martirologio romano, fue despellejado vivo, pero esta tradición es objeto de un caucásico comentario por parte de Louis Réau, al confrontarlas con otras de origen oriental según las cuales debió de haber sido crucificado, ahogado o decapitado, respectivamente “pero como había muchos decapitados y crucificados entre los apóstoles, los hagiógrafos optaron por un martirio menos banal e hicieron de San Bartolomé un Marsias cristiano. En consecuencia con sus atributos el cuchillo, con que sería despellejado o bien su propia piel, de una pieza, que el santo lleva en el brazo, como si de un gabán se tratase, en ciertas pinturas románicas. En la pintura española se suele identificar por la compañía de un demonio encadenado, pues así le veía.²²⁷

²²⁵ Mateo 10, 1-4; Marcos 3 16-19 y Lucas 6, 14-16.

²²⁶ Juan, 1, 45.

²²⁷ *Ibíd.*, p. 61.

CONCLUSIÓN

El convento de San Pedro, contiene los elementos característicos de las construcciones del siglo XVI. Josefina Lusardi refiere la influencia de la traza de la iglesia de los jerónimos de Salamanca²²⁸, quienes fueron muy allegados al rey y también seguían la regla de San Agustín, como fuente de inspiración para los conventos agustinos de la Nueva España, demostrando con ello “la fuerte ligazón existente con el poder imperial”²²⁹. Por tal motivo la traza de los establecimientos es “europea no indígena”²³⁰.

Cada espacio del convento estuvo pensado para determinada función así como para quien iba a estar en ellos. La construcción espacial quedó a cargo de los frailes agustinos ya que ellos fueron los que encargaron la obra respondiendo a las necesidades que en ese momento se plantearon.

²²⁸ Lusardi, *op. cit.*, p. 396.

²²⁹ *Ibíd.*, p. 397.

²³⁰ *Ídem.*

Al llegar los agustinos con la convicción de mostrar una nueva religión optaron por crear establecimientos apegados al ideal cristiano primitivo, retomando aquellos elementos que fueron conformando la Iglesia católica a lo largo del tiempo, como es la inspiración del templo de Salomón. Vieron en el Nuevo Mundo la oportunidad de comenzar a recrear el ideal de Cristo. Los santos mártires y obispos como ejemplos de vidas cristianas dominaron el esquema claustral. San Pedro es símbolo de unidad quizá por ello el nombre del convento; para establecer una unidad entre los diferentes grupos de indígenas que poblaron Tezontepec.

Considero que los conventos compartieron características y un origen europeo en común pero también poseen elementos propios que dependieron de cada región. En Tezontepec al no ser un lugar muy poblado, los frailes optaron por crear un establecimiento pequeño en comparación a conventos como Actopan, Ixmiquilpan o Metztitlan. En el convento de San Pedro mirar en sus muros es como leer el Nuevo Testamento. Los cuatro evangelios están presentes en el claustro, siguiendo una secuencia, cosa que en otro convento no se puede apreciar. El convento, simboliza, en cierta medida ese nuevo pacto con Dios. Ahora ese pacto con Dios, para los indígenas sería a través de los frailes quienes mostraron al convento como un templo sagrado del que los neófitos hicieron su lugar de culto.

Si bien la evangelización fue funcional en el sentido de apaciguar territorios o terminar de conquistarlos para la Corona, sus alcances fueron mayores; lograr convertir a extensos poblados al cristianismo mediante la fuerza de la palabra y de la imagen. El establecimiento de una nueva religión se refleja muy claramente en Tezontepec al mostrarse totalmente didáctico

sobre el Nuevo Testamento. Cosa notable es que no hay referencia alguna de los pasajes del Viejo Testamento, ni referencias al infierno como sucede en la Capilla Abierta de Actopan. En los frailes recayó la tarea lenta y compleja de la enseñanza, la aculturación, adoctrinamiento tanto artísticamente como religiosamente.

El convento de San Pedro se muestra como una memoria histórica, por ello, para el trabajo fue importante integrar todos los elementos que conforman el convento, estudiarlo en su unidad permitió comprender hasta cierto punto, el pensamiento de los frailes agustinos así como el desarrollo histórico del poblado.

La parte histórica con la cual inicia el trabajo permitió ubicarnos en el tiempo y lograr establecer periodos de fundación del convento que hasta el momento no contaba. La presencia agustina estuvo desde 1540, 1543 comienza a crearse una vicaria y finalmente en 1554, ya concluida la casa, es considerado propiamente convento. Los conventos también son lugares de paso o descanso para los frailes, por eso concluirse primero el claustro en Tezontepec fue por la necesidad de conectar las fundaciones del norte, lugares al cual llegaron para poder desplazarse a otros sitios.

La problemática que enfrentan los investigadores dedicados al estudio de las construcciones religiosas sobre todo del siglo XVI es la de poder determinar su fundador y el constructor del convento así como los que crearon los murales. Los archivos son oscuros y no localizamos información que ayude a esclarecer la función que desempeño a parte de las señaladas, como puede ser escuela de indios o de artes dentro del siglo XVI. La investigación histórica del siglo XVI sobre Tezontepec se basó en las crónicas de los propios

religiosos ya que en los archivos no se pudo encontrar información sobre el lugar dentro del siglo señalado, sin embargo, hay información aislada ya en los siglos posteriores, pero sobre el origen nada.

La cuestión arquitectónica mostró las características de las fundaciones del siglo XVI, tanto de la iglesia como del convento. La iglesia de una sola nave, que Kubler considera como elemento propio de la Nueva España, y la distribución del convento, que resguarda los espacios que debían integrar un claustro. El convento de San Pedro Tezontepec, obedece a la distribución del espacio arquitectónico de los conventos europeos, siguiendo el trazó del “esquema benedictino a partir del plano ideal de San Gall [de] 820”²³¹: el claustro al sur de la iglesia, el refectorio del lado sur del convento, la cocina al occidente, la sala de profundis del lado poniente entrando por la portería. La creación de un claustro alto es fundado hacia la realización de celdas para los frailes.

Normalmente el claustro simboliza la contemplación del alma que se dedica a la vida de recogimiento apartándose de los pensamientos carnales y consagrándose enteramente a la meditación, refiriendo el desprecio de si mismos, el desprecio del mundo, el amor del prójimo, y el amor de Dios. Estos principios llevan consigo la humillación de la mente, la aflicción de la carne, la humildad en el hablar.²³² Por ello, se concluye que en la primera etapa del convento de San Pedro en Tezontepec, se construyó el claustro de una sola vez. Etapa que abarcaría aproximadamente desde 1544 a 1554. En la segunda etapa se debió de construir una iglesia porque no podían permanecer sin una o sólo con la capilla abierta, empero, esta iglesia debió de ser temporal. En la

²³¹ Lusardi, *Ibid.*, p. 394.

²³² Ruisánchez, *op. cit.*, p. 202.

tercera etapa están los murales, primero realizados en negro y tonos grises aprovechando el blanco del fondo ya entrada la década de 1570 u 80, que posteriormente fueron coloreados al mismo tiempo ya que el tono de azul es el mismo que encontramos en todos los rincones donde hay pintura mural. Es muy probable que los pintores o artesanos sean los mismos que estuvieron en Actopan. Finalmente entre 1607 y 1609 la construcción de la iglesia definitiva aunque probablemente tuvo techo de madera. Fue hasta el siglo XIX que se concluyó la actual apariencia de la iglesia.²³³

La arquitectura, escultura, pintura del convento mostraban una unidad; que con el paso del tiempo se destruyó. Arreglos bien intencionados pero mal enfocados provocaron que se perdiera la homogeneidad del establecimiento. Se abrieron ventanas y puertas donde no fueron diseñadas. La construcción de un muro en el deambulatorio al lado poniente del claustro alto corta la pintura mural y el corredor interno. La entrada a la escalera se cambió a un costado del espacio por el que originalmente se accedía desde el deambulatorio del ángulo oriente-sur, ahora convertido en nicho. Al separarse los espacios para cierta actividad se rompió la secuencia y por lo tanto el pensamiento original agustino sobre la construcción. Con todo el convento está muy conservado y aún se puede ver desde sus cimientos una cuidadosa planeación realizada posiblemente por arquitectos europeos o los propios frailes. Ellos dominaban los tratados de arquitectura de la época y conocían los tratados litúrgicos que orientaban los conjuntos religiosos. Los constructores contemplaron la realización del convento tanto en su aspecto formal como en el litúrgico-simbólico. Cada pieza integrante del establecimiento estaba apegada a los

²³³ Ver apéndice "reconstrucción de la iglesia" p. 129.

reglamentos establecidos. Por ello, el conjunto conventual muestra unidad y coherencia, tanto, en su arquitectura, como en su programa pictórico.

Los murales, complemento de la construcción, hacen hincapié en la vida y muerte de Cristo. La cenefa recordatorio de las buenas obras y ejemplos tanto de su fundador como de integrantes de la orden, la exaltación de los apóstoles remembranza del origen del Cristianismo. En general la construcción del atrio, iglesia, convento, simboliza precisamente esto, el comienzo de un nuevo orden religioso. Los frailes, al igual que algunos apóstoles se dedicaron a difundir la palabra del señor, estimular la fe en la nueva creencia y en el Dios cristiano y construir una Jerusalén Celeste en la tierra. En los Evangelios, Cristo mandó a los apóstoles a predicar, los frailes realizaban la misma labor de aquellos primeros tiempos. Grijalva sobre dicha actividad arguye: "... si oyen, como en efecto oyen en el alma las palabras que en semejante día dijo Cristo á sus Apóstoles: Id y predicad el Evangelio en las más remotas y apartadas tierras, oyganle los más bárbaros de los nacidos, Bautizadlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo"²³⁴.

Tezontepec no fue la excepción; los frailes agustinos llegaron hasta el Cerro de Tezontle con la firme convicción de mostrar las bondades del Dios cristiano hazaña inmortalizada en el convento de San Pedro. Hoy este monumento es memoria del pasado, pensamiento, resguardo y testigo del tiempo y aunque presa del deterioro, baluarte fuera del olvido. Solo la investigación exhaustiva coloca en la línea del tiempo lo que ahí ha estado presente: nuestra historia.

²³⁴ Grijalva, *op. cit.*, p, 30-40.

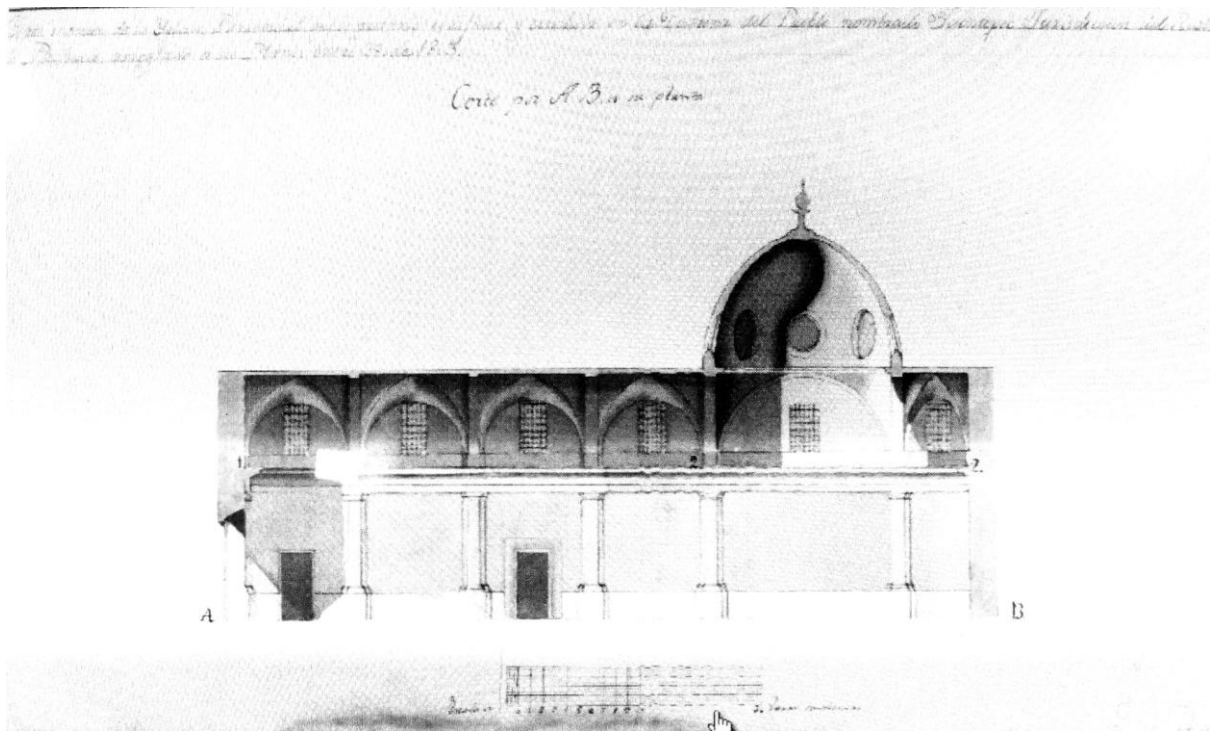
APÉNDICE

Reconstrucción de la iglesia

Nueve años pasarían para que la reconstrucción de la iglesia²³⁵ finalizara de 1800 a 1809. Entre trámites e indecisión transcurrió el tiempo para concluir una iglesia que apenas alcanzó a recibir el apoyo de la Corona en el tiempo en que comenzaba a eclipsar la Nueva España y el país se sumergiría en una larga guerra civil en busca de su independencia.

A partir de 1800 comienza la necesidad real de realizar una iglesia adecuada a las necesidades de la población. Dicha labor fue desempeñada por el párroco Francisco Xavier de Bieira o Veyra, quien fuera cura coadjutor presbítero de la parroquia de San Pedro en Tezontepec. El vio la poca capacidad de que tenía el templo para contener numerosas personas en la

²³⁵ Toda la información recabada sobre la reconstrucción de la iglesia la encontramos en el Archivo General de la Nación, *Clero regular y clero secular*, expediente 135, fojas 81-191. De igual manera los cuadros fueron hallados en el mismo acervo.



AGN,3281, Iglesia de San Pedro Tezontepec, Hdg. *Clero regular y secular*, vol. 135, f 100.

parroquia los días de celebración religiosa quedando afuera del templo gran cantidad de gente que no alcanzaba a escuchar misa ni a ver algo. Él se dio a la tarea de emprender una reconstrucción por todos los medios a su alcance hasta ver la conclusión de la iglesia realizada. Acudió en primera instancia a las autoridades de Pachuca ya que Tezontepec pertenecía a dicho distrito y en él se entregaban los tributos requeridos por la Corona.

En respuesta a su solicitud fue enviado Don Fernando Benito Martínez del Castillo quien fungía como Subdelegado de Justicia Mayor de la Jurisdicción de Pachuca. Don Fernando realizó un recorrido por varios poblados y llegó a Tezontepec para ver las circunstancias en que se encontraba la iglesia del lugar, dando la razón al cura, coincidió en que se debía realizar una nueva Iglesia porque la existente era insuficiente. Primero entraban los españoles quienes ocupaban gran parte del lugar y hasta el final los indios los cuales en su mayoría se quedaban afuera no apreciando bien la

santa misa. En el reporte realizado por Don Fernando sobre las circunstancias de la iglesia afirma:

Pieza que sirve de iglesia a este curato, que se compone de un cañón que tiene 32 varas de largo y de ancho cinco varas y de alto seis, una pieza verdaderamente desproporciona, y que sólo por suma necesidad se pueden celebrar los divinos oficios en ella, no cupo la gente que acudió a oír el Santo Sacrificio de la misa no sólo en los días de dominicas que obliga a todos el precepto pero ni aun el día de San Isidro que solo obliga a los españoles pues la más de la gente se quedada a fuera en la calle, y como el cañón es tan largo, bajo y angosto los más de ellos se quedan sin oír misa, pues aunque más diligencias hagan para verla se quedan sin verla, y así de necesidad precisa tienen los vecinos y párroco de acabar la parroquia que tienen empezada y en muy razonable estado su fábrica. Pueblo muy crecido y pobre poblado de indios a que se agrega las muchas rancherías y ranchos que hay en sus inmediaciones. Y para su constancia y obre la fe que hubiere lugar a pedimento de su cura párroco Don Bachiller Francisco Xavier de Bieira quien me consta ocularmente esta²³⁶ siguiendo la fábrica de la iglesia nueva que es muy capaz y competente como de buena construcción a fuerza de sus expensas [...] trabajo y el personal de su asistencia a todas horas.

En el documento fechado a 25 de mayo de 1802 se hace referencia a que ya se comenzó una reconstrucción. Siguiendo los señalamientos del subdelegado Fernando Benito Martínez del Castillo de ahí la necesidad precisa tienen los vecinos y el Párroco de abrir la parroquia que tienen empezada. Más adelante el propio cura Francisco Xavier de Bieira hace una referencia, antes de que contara con apoyo virreinal, que con limosnas se comenzó a construir la iglesia.

En los documentos sólo encontramos referencias de la iglesia llamándola parroquia, no se hace mención alguna sobre el edificio conventual

²³⁶ AGN, *Clero regular y clero secular*, expediente 135, foja104.

anexo. El 1 de Junio de 1802 ahora con el apoyo de Pachuca acudieron a otras estancias para obtener financiamiento, mandaron un escrito pidiendo ayuda al virrey para la “construcción de la nominada Parroquia del Pueblo de San Pedro Tezontepeque” donde solicitan que la Corona otorgue parte del tributo que tienen asignados en estas casas “ a beneficios a unos vasallos, y de los indios que residen”²³⁷. En respuesta dirigen la solicitud a la Real Hacienda, en la cual solicitan el estado actual del inmueble, “plano de lo que está hecho y sólo falta su conclusión” Mientras tanto, el 30 de julio de 1802, según el cura Xavier Bieira se celebra una junta de vecinos de la doctrina de Tezontepec para la obtención de fondos para la construcción, invitando a las personas para que acudan con las cantidades que puedan según sus posibilidades.

Asimismo el cura Xavier Beira tiene “necesidad de concluir, y perfeccionar la fábrica de la iglesia, que con bastante trabajo tiene comenzada, y en muy razonable estado su fábrica que es bastantemente capaz.”²³⁸ En el expediente no se especifica con certeza cuándo comenzó esta construcción o si estaban continuando una anterior que había quedado inconclusa.

La solicitud de financiamiento fue remitida a la Real Hacienda quien estudiando el caso decidió en primera instancia que: “No hay en este oficio más Antiguo expediente alguno sobre reconstrucción o reedificación de la iglesia de San Pedro Tezontepec.”²³⁹ Nombrando como perito para el reconocimiento de las obras de reconstrucción a Don José Joaquín García de Torres, Arquitecto egresado de la Real Academia de San Carlos el 8 de Octubre de 1802²⁴⁰. Don José era un arquitecto muy requerido por el gobierno virreinal se encargó, por

²³⁷ AGN, *Clero regular y clero secular*, expediente 135, foja 83.

²³⁸ AGN, *Clero regular y clero secular*, expediente 135, foja 93.

²³⁹ AGN, *Clero regular y clero secular*, expediente 135, foja 95.

²⁴⁰ AGN, *Clero regular y clero secular*, expediente 135, foja 98.

ejemplo de la reparación de la vivienda del virrey Azanza y de varias reparaciones al cuartel de inválidos del palacio real en 1795²⁴¹; del mismo modo participó en diversas obras como la dirección General del Tabaco y fabricas de tabaco. Con acuerdo del cura Francisco Xavier de Bieira y el subdelegado de Pachuca, Don Fernando Martínez realizó una visita a San Pedro Tezontepec donde acordaron realizar planos de la nueva construcción y un presupuesto para su realización.

El presupuesto realizado por el arquitecto José Joaquín García de Torres con fecha 28 de enero de 1803 es el siguiente:

Presupuesto de reconstrucción	
<ul style="list-style-type: none"> • El construir 6 arcos torales a 450 pesos. 	2..700.. 5..400..
<ul style="list-style-type: none"> • Las seis bóvedas con la del coro a 900 pesos. 	4..000
<ul style="list-style-type: none"> • La bóveda de la capilla mayor o cimborrio con sus ocho ventanas. 	0..500 2..000
<ul style="list-style-type: none"> • Reformar la pieza de la sacristía y su cuarto inmediato. 	
<ul style="list-style-type: none"> • Concluir el cubo de la torre, y formar esta con sus arcos, bóveda, y lanternillas 	
<ul style="list-style-type: none"> • El envigar todo el piso de la Iglesia con tapas de sepulcros. 	2..700 0..600
<ul style="list-style-type: none"> • El del presbiterio con su piso una vara mas alto que el de la iglesia, su 	

²⁴¹ AGN, *Instituciones Coloniales, Ayuntamiento, Obras Publicas, 007, vol. 9, expediente 9.*

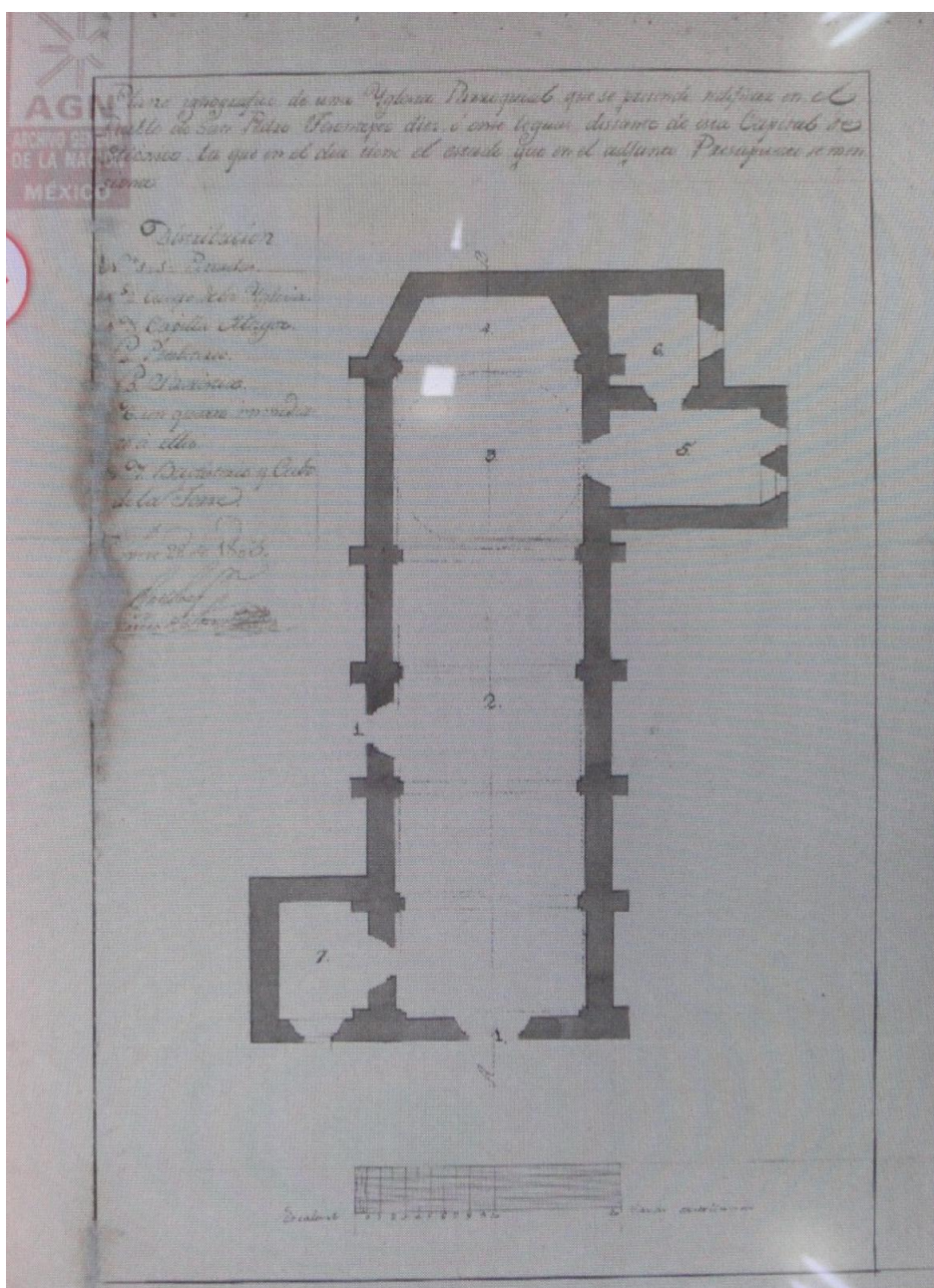
sotabanco, y gradas. <ul style="list-style-type: none"> • El concluir dos portadas. • Los repellados, aplanados y blanqueos de todo. • El retablo del altar mayor [...] 	0..800 1..200 5..000
pulpito y confesionarios. <ul style="list-style-type: none"> • Los derechos de la dirección del arquitecto. • De otros gastos imprevistos. 	2..500 2..000
<i>Total</i>	29..400

Cuadro 1.

En un documento anexo al presupuesto el arquitecto plantea, lo que se haya por iglesia que está sirviendo por un suplemento de parroquia y halle que a más de indecente por ser una pieza muy corta y carece de la debida extensión. Don José Joaquín García de Torres asegura que la antigua iglesia está inconclusa. Ya que la construcción se llevara a cabo sobre lo que se pueda utilizar de la obra presente. Detallando que la iglesia necesita de construcción de arcos torales o fundamentales con sus centellones y construir su bóveda en una y otra parte de ellos hechos ya que carecen de ésta.

Reformar la pieza de la sacristía y cuarto inmediato. Perfeccionar el cubo de la torre y concluir el cuerpo de campanas, y las portadas, con sus arcos bóvedas y linternillas, concluir las dos portadas. Envigar los pisos de la iglesia con sus sepulcros el presbiterio con su sotabanco y gradas, así mismo el de la sacristía y baptisterio. Recalzar, aplanar y blanquear todas las paredes y bóvedas.

Hacer el retablo o altar mayor de madera de auacahuie dorado todo, dorado el púlpito y confesionarios todo con un costo de 29 mil cuatrocientos pesos.²⁴²



AGN, Iglesia de San Pedro Tezontepec, Hdg. 1803, *clero regular y secular*, vol. 135, f.99.

²⁴² AGN, *Clero regular y clero secular*, expediente 135, foja 102.

Para el 7 de febrero de 1803, don José Joaquín García de Torres entrega los planos y presupuestos pertenecientes a la reedificación de la iglesia (ver planos I-II). Lo que el arquitecto plantea es la conclusión de la iglesia y en específico la parte superior

La reconstrucción requiere gran cantidad de dinero doscientos noventa mil cuatrocientos, para lo cual el subdelegado Don Fernando Martínez del Castillo en acuerdo con el cura hace un llamado a todos los feligreses pertenecientes a la cabecera de Tezontepec así como a los pueblos comprendidos en la doctrina. Como son los hacendados, rancheros, labradores, gobierno, repúblicas de naturales de indios, asistan a la casa del cura coadjutor para que según sus posibilidades puedan ayudar.

La reunión se llevó a cabo en la capilla del calvario que está en el cementerio, se les hizo saber con palabras claras la situación y apelaban a su buena voluntad para aportar algo a dicha labor. En los cuadros se aprecia una lista de las personas que realizaron un donativo ordenados por pueblos vecinos Santa María Atipac, San Mateo Ixtlahuaca, San Juan Teotihuacán San Felipe. Los vecinos de Tezontepec, Rancherías como el Zopilote, Barrio de Sacatepeque, Labradores de Sacatepeque, Rancho San Miguel Arriba. Sumando un total de 0467..0 pesos, no incluye lo recaudado con los pueblos vecinos, lo cuales también ofrecieron mano de obra hasta que termine la construcción.

La Real Hacienda planteo que si existió un fidecomiso deberían entregarlo para completar el restante de los 29 mil. La petición realizada a la Real Hacienda era que dispusiera de $\frac{1}{4}$ de los tributos anuales entregados por Tezontepec y pueblos vecinos, recursos que serían destinados a la

construcción de la Iglesia. La Real Hacienda se niega a dar parte del tributo argumentando que ya se habían destinado fondos anteriormente para la construcción de la Iglesia en Tezontepec lo cual hacía imposible estar otorgando recursos para cada reconstrucción de alguna iglesia. En la exposición que realizara Don José de Torres, se planteó que había ya reconstrucciones anteriores, al menos una más de lo que se encuentra:

La razón que se asienta por El Real tribunal de Cuentas y la contaduría General de retrasar, de que no aparece que contribuyera el erario, porque esta es una constancia puramente negativa de que nada se puede concluir con seguridad y certeza.

Por esto y otros fundamentos ha opinado siempre el fiscal en los expedientes en que se ha tratado de fabricar iglesias parroquiales no por primera, sino por segunda o mas veces, que no está obligada la Real Hacienda a contribuir a su costo, y el mismo concepto ha manifestado en pedimento que por separado ha hecho a V.E, con fecha de oi, a fin de que sobre el particular se dicte la resolución que convenga para evitar en lo posible las crecidas erogaciones con que se grava el erario para semejantes obras. Así que por todo lo expuesto considera el que responde que en el presente caso no debe contribuir aquel para el costo de los 29,400 pesos que se ha regulado necesario, para concluir la nueva iglesia.²⁴³

Esto retrasaría por un tiempo la concesión y por tanto la obra, ya que el dinero disponible era insuficiente. El cura Francisco Xavier de Bieira, se da a la tarea de realizar una investigación para saber si realmente ya se habían otorgado recursos para la iglesia. Comienza a solicitar revisiones en los archivos del Real Tribunal de Cuentas, la Contaduría de la Real Hacienda la cual responde que no tiene registro alguno de recursos asignados a

²⁴³ AGN, *Clero regular y clero secular*, expediente 135, foja 135.

Tezontepec para construir iglesia alguna. Acude a la orden agustina fundadora del inmueble pidiendo se revisaran los archivos que se encontraban en el convento de San Agustín en México, pidiendo en lo posible información del inmueble planos de la iglesia o material alguno. La respuesta de... fue que no poseía registro alguno de construcción de la iglesia así como no encontraron planos de nada. Que inclusive de 1750 a 1790 no tenían registro de ningún tipo sobre Tezontepec. Fecha en la cual ya no pertenecía a la orden sino ya se encontraba en manos del clero secular. La investigación que se encuentra en los documentos es escasa y sobre la iglesia el cura afirma no encontrar nada por lo tanto concluye no hubo fondos para una construcción. Quizá fue excusa de la Real Hacienda para no asignar parte de sus tributos, si embargo, el empeño del cura en base a su investigación notifica a la Real Hacienda la inexistencia de concesiones y se ampara bajo la ley de Indias en que la Corona está obligada a aportar para la construcción. El 23 de agosto de 1804:

Si el contador de retazos ha extendido su reconocimiento a más de un siglo, el que informa lo ha hecho de las cuentas de fabrica de iglesias que existen en este archivo desde la conquista del reino hasta el tiempo presente y no aparece alguna de la Parroquia de Tezontepec, jurisdicción de Pachuca, lo que prueba que la Real Hacienda no ha concurrido con la parte que dispone la ley y es cuanto tengo que informar en cumplimiento del decreto de V.S.²⁴⁴

Finalmente la controversia se resuelve el 13 de noviembre de 1804I en asamblea plenaria se libera, la cuarta parte de los tributos que eran entregados por Tezontepec y pueblos vecinos como Santa María Atipac, San Mateo Y San Juan Teotihuacán. La corona refuerza anualmente con la cuarta parte de los

²⁴⁴ AGN, *Clero regular y clero secular*, expediente 135, foja 131.

tributos entregados por la cantidad de 1, 159 pesos 5 reales 3 granos serían destinados a la construcción la cantidad de 600 p. “importan los tributos de aquel gobierno hasta que se completase la cantidad necesaria para la finalización de la fábrica de la Iglesia en San Pedro Tezontepec”.

Para la administración de los fondos es nombrado por el obispo de México a Don José Zapata vecino de Tezontepec como tesorero depositario el 27 de febrero de 1806. El cual administraría recursos provenientes de San Mateo Ixtlahuaca, San Felipe, San Mateo el Alto, San Juan Teotihuacán y Santa María Atipac y Tezontepec. Con honradez juró llevar las cuentas y vigilar la construcción hasta su conclusión. Si bien tenía la condición de presentar cuentas ante el obispo y la Real Hacienda sólo se haya en los documentos una parte de ellas como se observa en el cuadro 3. La transferencia de la cuarta parte de los tributos no es muy clara, en los documentos aparecen sólo algunos registros como el 28 de Abril de 1807 Don José Zapata recibe la cantidad de 540 pesos. Como los recursos serían anualmente a partir de su aprobación en 1804 y en diciembre de este año se da el primer tributo parece ser siguió continuo año tras año hasta 1809.

Si bien aparece un documento fechado el 24 de mayo de 1803 realizado por el subdelegado Don Fernando del Castillo en la cual señala un comienzo de la obra donde asistieron diversos personajes para la inauguración. Probablemente comenzaron algunos trabajos con los fondos que habían recaudado de los feligreses y pospusieron la construcción por falta de recursos, hecho ocurrido constantemente. Es hasta el 28 de marzo de 1807 cuando se tiene noticia documento realizado por el cura Francisco Martínez del Castillo asegura sobre el estado de la obra:

[...] ya todas sus paredes concluidas, seis arcos que son todos los que debe llevar en la parte superior, echas dos bóvedas, y comenzada la tercera. Lo que se ha adelantado con las contribuciones del vecindario, las limosnas que he colectado (siendo parte de ellas doscientos pesos que SSY dio) y los seiscientos pesos de comunidad concedidos por el excelentísimo señor virrey. Lo que se ha adelantado, digo, es lo siguiente:

dos pilastras de 7 varas que se levantaron en un lateral, dos pilastras que se levantaron desde el cimiento hasta la altitud de 16 varas, las cuales sirven de basa al primer arco toral, 2 pilastras de 8 varas desde el cimiento para el arco del coro (que aún no está echo) 6 varas de pared del lado del presbiterio hasta enrazar con lo restante de la obra en el diámetro de 15 varas, 2 bóvedas, 4 jambicas comenzadas desde los capiteles, dos arcos al enras de los lunetos que al coro le faltaban, cuatro varas y, el otro una, el enras de seis estribos exteriores en correspondencia de lo demás de la fabrica y una vara de la tercera bóveda que se está haciendo y por último 6 varas del cubo de la torre que con la anterior... se halla al presente en la altitud de 12 varas.²⁴⁵

En todo lo cual se ha gastado 7,300 pesos. Era para lo que faltaba que estaban pidiendo ayuda a la Real Hacienda. La construcción (ver cuadro 3) estuvo a cargo del Maestro de obras José Victoriano Montes de Oca y los albañiles Francisco Quezada, José García, Vicente Reyes, los faineros no se especifican cuantos ni los nombres, Ignacio Antonio, Alberto, Pablo Castillo y Arriero Diego Canales quien se encargaba de transportar piedra en sus burros. Uno de los inconvenientes presente fue la paralización de la obra por temporadas lo cual provocaba algunos daños en la construcción Don José Zapata realiza una petición para pedir adelanto de recursos lo cual es negado.

En 11 de abril de 1807 el subdelegado de la jurisdicción de Pachuca ahora llamado José Palacios afirma que “cuya obra se haya muy adelantada,

²⁴⁵ AGN, *Clero regular y clero secular*, expediente 135, foja 154 -155.

estándose ya cerrándose las bóvedas del edificio”. El último pago de tributos concedidos se llevó a cabo en enero de 1809, fecha en la cual ya estaba concluida la iglesia

La Parroquia del convento de San Pedro tardó más de dos siglos en ser concluida y no fue como originalmente se plantearon los agustinos, volvió a rediseñarse bajo la dirección del arquitecto José Joaquín García de Torres. El cura Francisco Xavier de Beira en la investigación que realizó no encontró rastro por ningún lado, ni señal de iglesia inconclusa por algún derrumbamiento u otro motivo si fuese el caso, si embargo, en el documento fechado en 8 de junio de 1803 afirma:

La iglesia ya estaba comenzada y levantadas sus paredes desde tiempos antiguos cuando tenían este curato los religiosos de Nuestro Padre San Agustín quienes ex regular, sacaran el permiso y licencia su fabrica que según notas que tienen las paredes tiene más de cien años [...] de mi propio bolsillo comencé a concluir la antigua a lo que me han ayudado mis feligreses hasta ponerla en el estado en que está en el día y la vio el Arquitecto Don José García de Torres.²⁴⁶

²⁴⁶ AGN, *Clero regular y clero secular*, expediente 135, foja 167.

<i>Hacenderos y Rancheros del pueblo de Tezontepec</i>	
	..0060..0
José Zapata	
Don José García de Cuayuca.	..0004..0
Don Agustín de Lucio.	..0002..0
Luis Lucio.	..0000..4
Felipe de Lucio.	..0000..4
Pedro Bautista.	..0002..0
Bernardo de Orozco.	..0001..0
Lázaro de Orozco.	..0001..0
Juan Bautista.	..0002..0
Mariano de Orozco.	..0002..0
Bonifacio Sánchez.	..0001..0
Mariano Castañeda.	..0000..4
Martín Sánchez.	..0000..4
Don José Antonio de Lucio.	..0004..0
Juan Agustín de Lucio.	..0000..2
Potenciano de Lucio.	..0000..2
José Lucio.	..0000..2
Andrés Acosta.	..0000..2
José Teodoro Bautista.	..0002..0
Los hijos de Juana María.	..0001..0
Hipólito de Islas.	..0000..4
Andrés Bautista.	..0000..2
Venancio Bautista.	..0002..0
José Hernández.	..0000..4
Simón Buen Día.	..0000..4
Victoriano A.	..0001..0
Ramón Antonio.	..0002..0
Los hijos de Doña Esmeralda.	..0001..0
Los hijos de Doña Francisca Montiel.	..0004..0
Juan de Islas.	..0001..0
Alejo Balderal.	..0001..0
Rafael Balderal.	..0000..4
Mariano Ávila.	..0000..6
Benito Bautista.	..0000..4
Dionisio Bautista.	..0001..0
José Matilde Bautista.	..0001..0
Marcos Gómez.	..0001..0
Santiago Lizalde.	..0000..2
Don Vicente Fernández Gil.	..0010..0
Don Marcos Hidalgo y sus dependientes.	..0004..0
Manuel Roldan.	..0000..2
Antonio Roldan.	..0002..0
Toribio Hernández.	..0000..2
	..0250..6

Don Fausto Canales.	..0030..0
Don Mariano Canales.	..0006..0
Don Luis de Chacón.	..0010..0
Don José González.	..0020..0
Jerónimo Canales.	..0001..0
Mateo Canales.	..0001..0
Don Silverio Canales.	..0001..0
Don Rafael Bautista.	..0005..0
Don Ramón Corrales.	..0004..0
Don José Bautista.	..0004..0
Diego Canales.	..0001..0
Antonio González.	..0003..0
Antonio Urbano Corrales.	..0003..0
Antonio Cruz Canales.	..0002..0
Miguel Ramos.	..0001..0
José Antonio Ramón.	..0002..0
Félix Ramón.	..0001..0
Jerónimo Chico Canales.	..0002..0
Pedro Francisco Canales.	..0001..0
José Cirilo García.	..0001..0
Carlos García y cuatro rurales.	..0000..4
Isidro Ramón.	..0000..4
José María Ramón.	..0000..4
Anastasio Ramón.	..0000..4
Don Juan Albino-caja del pueblo.	..0020..4
<i>Suma del Frente</i>	
Don Tomas Bautista.	..0002..0
Don Lázaro Pérez.	..0002..0
Don Francisco de Canales.	..0005..0
Don Roberto de Ávila.	..0005..0
Miguel Rodríguez.	..0000..4
Nicolás Rodríguez.	..0000..2
Simón de la Cruz.	..0001..0
Casiano de la Cruz.	..0001..0
Domingo Sánchez y su yerno.	..0000..2
Justo de Islas.	..0000..4
Julián A.	..0000..4
Mariano Rodríguez.	..0000..4
Don Joaquín Vásquez.	..0000..4
Don Antonio de Lucio y sus hijos.	..0000..4
José Antonio Téllez.	..0000..4
Mariano Escárcega.	..0001..0
Pedro Muñoz.	..0000..4
Don Marcos Bautista.	..0015..0

Bonifacio Arrizo.	..0000..4
Juan Francisco Ortiz.	..0000..4

Cuadro 2.1.

<i>Barrio de Sacatepeque</i>	
Isabel Martínez Lisalde.	..0000..2
Cristóbal Lucio.	..0000..2
Juan Antonio Quintero.	..0000..2
Antonio Lisalde.	..0000..2
Pedro Velasco.	..0001..0
Pablo Muñoz.	..0000..2
Luis López.	..0000..2
Jerónimo Pérez.	..0000..2
Rafael Lisalde.	..0001..0
Pedro de León.	..0000..2
José de Ávila.	..0000..4
Justo Lisalde.	..0000..4

Cuadro 2.2.

<i>Labradores del barrio de Sacatepeque</i>	
Luciano Arrizo.	..0001..0
Manuel Rodríguez.	..0001..0
Nicolás de Lucio.	..0000..4
José Mariano de Lucio.	..0000..2
Ignacio Riba de Neira.	..0001..0
Don Gaspar de Islas.	..0006..0
Don Mateo Lisalde.	..0004..0
Vicente Hernández.	..0002..0
Luis Lucio.	..0001..0
Eusebio Valencia.	..0001..0
Mariano de Islas.	..0001..0
Felipe Matinée.	..0000..4
José Doroteo González.	..0000..4
Maria González.	..0000..4
A. Canales.	..0001..0
Gregorio Rodríguez.	..0001..0
Nicolás Canales.	..0000..2
José Bautista.	..0000..2
Diego Martínez.	..0000..2

José Mariano Torres.	..0001..0
Patricio Torres.	..0001..0
Los hijos de Patricia.	..0000..4
Juan Bautista.	..0001..0
Marcelo Bautista.	..0002..0
	..0357..2
Juan de Ávila.	..0000..2
Demasió Elisalde.	..0000..2

Cuadro 2.3

<i>Rancho del Zopilote</i>	
Francisco Hernández.	..0000..4
Mariano Hernández.	..0000..4
Jerónimo Hernández.	..0000..4
José Antonio de León.	..0002..0
Don José Blas Bautista.	..0003..0
José Bautista.	..0001..0
Lázaro Bautista.	..0000..4
Manuel Torres.	..0001..0
Cristóbal Bautista.	..0000..4
Vicente Hernández.	..0000..2
Andrés Téllez.	..0001..0

Cuadro 2.4.

<i>Rancho de Acoraque</i>	
Rafael Islas.	..0000..4
José de Islas.	..0001..0
Cayetano de Islas.	..0001..0
José Vera.	..0001..0

Cuadro 2.5.

<i>Rancho del Maguel de Arriva</i>	
Don Francisco Torres.	..0005..0
Antonio Bautista.	..0001..0
Cristóbal Bautista.	..0001..0

Vicente García Torres.	..0000..4
José Antonio García.	..0000..2
Juan Bautista.	..0001..0
Enríquez Bautista.	..0001..0
José Lucas.	..0001..0

Cuadro 2.6.

<i>Labradores del Pueblo de Santa María Actipac</i>	
Don Fausto de la Cruz.	..0006..0
Don Mariano Téllez.	..0010..0
Don Cirilo Valencia.	..0004..0
Don Manuel Eugenio de Lucio.	..0002..0
Don Juan de León.	..0002..0
Don Diego Martínez.	..0004..0
José Román Valencia.	..0002..0
Juan Silvestre.	..0001..0
Manuel Valencia.	..0001..0

Cuadro 2.7.

<i>Alcaldes</i>	
<ul style="list-style-type: none"> • Alcalde de Santa Maria Actipac. 	..0015..0
<ul style="list-style-type: none"> • Alcalde y republica de San Mateo el Alto Don Juan Isidro, y San Felipe Don Juan Félix. 	..0010..0
<ul style="list-style-type: none"> • Don Bonifacio de Lucio de San Felipe. 	..0010..0
<ul style="list-style-type: none"> • Lorenzo González de Tecopaque. 	..0002..0 ..0040..0
<ul style="list-style-type: none"> • El Gobernador del Pueblo de San Mateo Iztlahuaca, Don Juan de Lucio 	

Cuadro2.8.

Cuadro 3. Cuentas.

NOMBRE	DÍAS	CANTIDAD
		502..0../4
Piedra		004..1
El Arriero	3	000..6
Enero 24, maestro	5	007..4
albañil		
Quezada	5	002..4
Vicente Reyes	5	001..7
Ignacio	4	001..4
Ramos por 8 tareas de		003..0
pedra a 2 ½ y 4 de 1		
real		
Faineros		001..5 ½
García	5	001..4 ½
Por 42 @ de cal a un		005..2
real		
Condujeron piedra 13	4	006..2
burros		
Arriero		001..0
31 de enero al maestro	6	009..0
albañil		
Francisco Quezada	6	003..0
Vicente Reyes	5	001..7
Ignacio Antonio	6	002..2
Apolonio	6	001..4
Faineros		00..5 ½
García	6	001..7
Ramos 7 tareas de		002..5 ½
pedra a 2 ½		
suma		564..3.. /4
Enero 31 por 60 @ 23		007..4 ½
de cal.		
Febrero 7 al maestro	5	007..4
albañil		
Francisco Quezada	5	002..4
Ignacio Antonio	3	001..1
Vicente Reyes	2	000..6
Apolonio	5	001..2
Faineros		001..0
García	5	001..4 ½
Por 124 @de cal		015..4
suma		603..1 /4

NOMBRE	DÍAS	CANTIDAD
Suma		374..6 ½ /4
En 20 de dic. A el maestro albañil	6	009..0
Quezada	6	003..0
Ignacio	6	002..2
Alberto	5	001..7
Vicente Reyes	6	000..2
Alvino Pérez por hacer un calastro		000.5
Lazos		000..4
Faineros sus comidas		001..7
García	6	001..7
Ramos por 7 tareas de a 2 ½ y 4 de a un real		002..5 ½
24 de dic. A el maestro albañil	2	003..0
Quezada	2	001..0
Ignacio	2	000..6
Vicente Reyes	2	000..6
Apolonio	2	000..4
Pastor	2	000..4
Faineros sus comidas		000..6
García	2	000..5
Acarrearon piedra 13 burros	2	003..2
Arriero	2	000..4
Enero 3 de 1807		
Maestro albañil	5	007..4
Quezada	4	002..0
Vicente Reyes	5	001..7
Ignacio	4	001..4
Suma		425..2 /4
A los faineros		001..4 ½
García	5	001..4 ½
A Ramos por 8 tareas de piedra a 2 ½ y 3 a un real		002..7
58 @ de cal aun real		007..2
Maestro albañil	5	007..4
Quezada	5	002..4
Vicente Reyes	5	001..7
Ignacio	5	001..7
Faineros sus comidas		001..5 ½
García	5	001..4 ½
Ramos por 8 tareas de piedra a 2 ½ x 6 a un real		003..2
Por 122 @ de cal a un		015..1 ½

real		
Acarrearon piedra 13 burros	3	004..1 000.6
Arriero	6	009..0
En 17 de enero al maestro	6	003..0 002..2
Quezada	6	002..2
Ignacio		001..6 ½
Vicente Reyes	6	001..7
Fainero		003..0
García		
Ramos por 8 tareas de piedra a 2 ½ x 4 de un real		
Suma		502..0.. /4

NOMBRE	DÍAS	CANTIDAD
José Victoriano Montes de Oca maestro de albañil 12 reales por día.	4	006..0
Francisco Quezada albañil, 4 reales por día.	4	002..0
Faineros medio real diario para comidas.		000..4
José García trabajador	4	001..2
Maestro albañil	6	009..0
Suma		018..6
Quezada	6	003..0
Alberto	2	000..6
Faineros		001..0
García	6	001..7
En 27 de sep. maestro	6	009..0
Quezada	5	002..4
Pablo Castillo	1	000..5
Faineros		001..4 ½
García	6	001..7
Por cien vigas		040..5
Octubre		
Maestro albañil	6	009..0
Quezada	3	001..4
Castillo	5	001..4 ½
Faineros		001..3 ½ /4
García	6	001..7
En 11 de oct. Maestro albañil	6	009..0

Quezada	6	003..0
Castillo		000.7 ½
Suma		109..7.. /4
Faineros		00..1..4 ½ /4
García		001.7
51 @ 12 de cal		006..31 ½
En 18 de oct. Maestro albañil	6	009..0
Quezada	5	002..5
Alberto	4 ½	001..5 ½
Ignacio	4	001..4
Faineros		001..4 ½ /4
García	6	001..7
Ramos por 9 tareas de piedra a 2 ½ y dos de un real		003..0 ½
En 25 de oct. Maestro albañil	6	009..0
Quezada	6	003..0
Ignacio	6	002..2
Alberto	5 ½	002..0 ½
Faineros		002..0
García	6	001..7
Ramos por 6 tareas de piedra a 2 ½ x dos de un real		002..1
En 31 de oct. Maestro albañil	5	007..4
Suma		171..1 ½ /4
Quezada	3	001..4
Ignacio	1	000,,3
Alberto	5	001..7
Acarrean piedra	1	005..1
Arriero Diego Canales	3	000..6
Por 18 @ de cal a un real		002..2
García	5	001..4 ½
Faineros		001..2 ½ /4
Noviembre		
En 8 de nov. Maestro albañil	5	001..4
Quezada	5	002..4
Ignacio	5	001..7
Alberto	4	001..4
Faineros		001..7
García	5	001..4 ½
Ramos por seis tareas de piedra a 2 ½ y i de un real		002..0
En 15 de nov. Maestro	6 ½	006..6

albañil		
Quezada	4 ½	002..2
Alberto	2	000..6 ½ /4
Suma		214..5 ½
Ignacio	2 ½	000..7 ½
Faineros		001..8 ½
García	4 ½	001..3 /4
En 17 de nov. Por		018..2 ½
98@de cal a 2 ½		
En 22 de nov. Maestro	6	009..0
albañil		
Apolonio	6	001..4
Pastor	6	001..4
Manuel	6	001..4
García	6	001..7
Faineros		001..4 ½
Ramos por 8 tareas de		002..6
piedra a 2 ½ y dos de a		
un real		
31 @ de cal		003..7
En 29 de nov. Maestro	6	009..0
albañil		
Ignacio	6	002..2
Quezada	6	003..0
Vicente Reyes	6	001..7
Faineros		001..5 ½
Por 4 planchas de a		033..4
17.3 aras de largo y		
media vara de ancho		
una tercia de guezo y 4		
de éste de 9 varas para		
encadenar la bóveda		
para el simborio		
Diciembre		
En 6 de dic. Maestro	4	006..0
albañil		
Suma		317..7 /4
Quezada	4	002..0
Alberto	4	001..4
Ignacio	3 ½	001..2 ½
Manuel carpintero	4	001..2
Paulo Andamizo	4	001..0
Faineros		001..1
García	4	002..2
Ramos por 6 tareas de		002..3
piedra a 2 ½ y 4 de aun		
real		
Por 111 - @ de cal a un		013..7
real		
En 13 de dic. Maestro	4	006..0

albañil		
Quezada	3	001..4
Ignacio	4	001..4
Alberto	4	001..4
Vicente Reyes	3	001..1
Apolonio	4	001..0
Paulo	4	001..0
Faineros		001..1 ½
García	4	001..2
Por 44 - @ de cal a un real		005..4
García		008..6
Manuel carpintero	3	000..7 ½
Total		374..6 ½ /4

Cedula del virrey

Cedula del virrey por don Luis de Velasco virrey, fueron aprobadas las fundaciones de los conventos que nuestra Religión tenía ya en la Nueva España, según consta por el despacho original que está en el archivo de México de 20 de agosto de 1555.

Licencia para fundar monasterios, Viendo los religiosos el embarazo que se les podía seguir con los pleitos que los señores obispos motivan sobre el ministerio, año de 1554, procuraron en el siguiente sacar aprobación y licencia para los conventos que estaban ya fundados. Cuyo tenor es el siguiente:

Yo Don Luis de Velasco virrey y gobernador por su Majestad en esta Nueva España. Por cuanto por parte del Provincial y Frailes de la orden de San Agustín de esta Nueva España me ha sido hecha relación que después que los religiosos de la dicha Orden pasaron a esta Nueva España, tomaron y fundaron ciertas casas y monasterios en algunos pueblos, especialmente en los pueblos de México, como Culhuacán, Mizquic, Totolapan, Yecapixtla, Ocuituco, Los Ángeles, Zaqualpan, Chiautla, Tlapa, Chilapa, Tepecoacuilco, Malinalco, Ocuilan, Tezontepec, Epazoyucan, Atotonilco, Meztlán, Molango, Huejutla, Xilitla, Tlanchinoltpac, Pahuatlán, Actopan, Ixmiquilpan, La ciudad de Guanyangareo, Tiripitío, Tacámbaro, Cuitzeo, Yurirapúndaro, Guango. Lo cual visto por el virrey Don Antonio de Mendoza, siendo gobernador en esta Nueva España, fue aprobado lo susodicho, y mandado que en las partes y lugares donde así habían tomado los sitios de los dichos monasterios y fundado las dichas casas, para que libremente pudiesen estar los dichos religiosos de la dicha Orden en ellas, según que parece por un mandamiento de que ante Mi hicieron presentación, y que a la dicha sazón, de la dicha aprobación se dejaron de poner algunas casas que en así mismo estaban tomadas y fundadas, y otras que después se tomaron y han tomado con licencia suya y mía, que son en los pueblos de Ayotzingo, Huauchinango, Tutotepec, Ucareo, Matlaltzingo, Tenango, y me dijeron en nombre de su Majestad aprobase la fundación y señalamiento de las dichas casas, para que sobre razón de la

fundación de ellas, no se les pusiese impedimento alguno. Y por Mí visto, atento al susodicho, y el mandamiento que sobre razón de ello le fue dado al Provincial de la dicha Orden por Don Antonio de Mendoza virrey, en 31 de mayo de 1550 años, que originalmente fue presentado ante Mí, y que me consta que en las partes susodichas están fundadas casas de la dicha Orden, y que en ellas residen, religiosos que tienen cargo y cuidado de instituir y enseñar a los naturales de ellos y su comarca las cosas de nuestra fe Católica y doctrina cristiana, por la presente en nombre de su Majestad, y hasta tanto que otra cosa se provea y sea servido de mandar y proveer, apruebo yo por bien la fundación que en los dichos pueblos desuso nombrados se ha hecho, señalado y tomado para casas y monasterios de la dicha Orden, mando que ahora, ni en ningún tiempo, ninguna persona sobre razón de lo susodicho, les pongan embargo, ni otro impedimento alguno, y libremente les dejen tener los sitios de las dichas casas. Fechado en México a 20 días del mes de agosto de 1555 años. Don Luis de Velasco. Por mandato de su señoría Antonio de Tuzas.²⁴⁷

²⁴⁷ *Por don Luis de Velasco virrey, fueron aprobadas las fundaciones de los conventos que nuestra Religión tenía ya en la Nueva España, según consta por el despacho original que esta en el archivo de México de 20 de agosto de 1555. Fray José Sicardo, p. 136.*

Lista de frailes

Lista de religiosos pertenecientes a la orden de San Agustín, a partir del 12 de diciembre de 1754 comienzan curas diocesanos siendo el primero D. José de Bustamante²⁴⁸. Para 1800 encontramos a Francisco Xavier Bieira.²⁴⁹

AÑO	NOMBRE
	Francisco de Solís
	Juan de la Anunciación
	Juan de Tolentino.
1587	Juan de Montes de Oca
1593	Diego Deza.
1599	Diego Rodríguez.
1608	Antonio de Acevedo.
1620	Gregorio de Castañeda.
1639	Pedro de Peralta.
1645	Gaspar Rivadeneyra.
1648	Jerónimo de Argenta.
1651	Domingo Franco.
1654	Tomas de Salinillas
1657	Ildefonso de Lorenzana.
1660	Pedro de Zolaba
1663	Miguel Canales
1666	Felipe de Herrera
1669	Juan Camacho
1672	Ramón Mayoral
1675	Francisco Maestre
1678	Nicolás de Peralta
1681	Nicolás Zapata
1687	Felipe de Jesús Medrano
1690	Pedro Ramírez
1693	Miguel Maldonado
1696	No está citado
1699	Francisco Simón
1702	Antonio Gutiérrez
1705	Felipe Neri
1708	Pedro Sariñana
1711	Manuel Sánchez
1714	José Barrera
1715	Felipe Neri
1717	Diego Franco
1720/23	Ignacio de Candanosa
1726	Juan de Candanosa
1729	Manuel Sánchez
1732/50	Juan de Candanosa
1754	Jerónimo Campos.

²⁴⁸ Ruiz Zavala, *op. cit.*, p. 367-368.

²⁴⁹ AGN. Clero regular y secular.

Primeros agustinos en el convento de San Pedro

Siendo prior Diego de Vertabillo, le dio a San Pedro Tezontepec la categoría de convento. El papel de prior era crucial para el lugar: “Una comunidad religiosa de tipo rural, con un número reducido de frailes generalmente, no presentaba una organización muy compleja. Su cabeza era el prior o el vicario, según el caso, quien poseía las funciones del gobierno y dirigía la misión”²⁵⁰.

Diego Rodríguez de Vertabillo (subprior de 1551-1553) salió electo como prior provincial en México el 21 de abril de 1554-1557, renovando el título en el Capítulo en Epazoyuca el 8 de mayo de 1563-1566: “Fue el padre fray Diego de Vertavillo de las grandes personas que esta Provincia ha tenido, gran siervo de Nuestro Señor, y de una perpetua asistencia en el coro; muy devoto al culto divino.”²⁵¹ Nació en Vertabillo Palencia en 1513, profesó en Burgos y San Gabriel de Valladolid en 1529. Llegó a México en el grupo de 1539, instruido en náhuatl y teología²⁵², designó prior en Jacona, tomó casa en Ucareo, puso religiosos en Tlayacac y se encargó de la doctrina de Xilitla. Después de una larga tradición como provincial, murió el 10 de septiembre de 1572 en México²⁵³.

El Convento de San Pedro contó con dos religiosos de planta: fray Juan de Tolentino y fray Francisco de Solís, según lo refiere Antonio Rubial, ambos instruidos en lengua náhuatl²⁵⁴

²⁵⁰ Rubial, *op. cit.*, p. 142.

²⁵¹ Grijalva, *op. cit.*, p. 191.

²⁵² Rubial, *op. cit.*, p. 259.

²⁵³ Ruiz, *op. cit.*, p. 691.

²⁵⁴ Rubial, *op. cit.*, p. 266-267.

Alipio Ruiz señala que en los registros aparece un fraile más que estuvo como conventual en Tezontepec llamado Juan de la Anunciación²⁵⁵ y Prior Juan de Tolentino, acompañado de fray Francisco Solís.

Juan de Tolentino, hijo de Zagala y María de Garro, profesó en México el jueves 7 de mayo de 1551²⁵⁶. Francisco Solís, hijo de Inés Martínez, profesó en México el 11 de noviembre de 1548²⁵⁷, fue superior en Chichicaxtla de 1584 a 1586-87²⁵⁸. Fray Juan de la Anunciación, natural de Granada en Andalucía²⁵⁹, hijo del lic. Diego Hernández e Isabel de Herrera, profesó en México el 25 de marzo de 1556 —Icazbalceta arguye que fue en 1554 a los cuarenta años—, en 1567 era subprior allí, fue dos veces definidor y varias prior de México y Puebla, así como rector de San Pablo. Murió de 80 años en 1596-1594 o dentro del trienio 1593²⁶⁰.

Cuando tomó casa fray Diego de Vertabillo en 1554, puso orden y estructuró a los religiosos en el convento para poderlo nombrar sede doctrinal a partir de esa fecha. Los dos primeros no se especifica fecha de llegada a Tezontepec, siendo superior del convento fray Juan de Tolentino hasta 1586-87. Al profesar fray Juan de la Anunciación hasta 1556, quiere decir que en Tezontepec estuvo como novicio. Muchos textos hacen ver que los agustinos no eran

²⁵⁵ Ruiz, *op. cit.*, p. 367.

²⁵⁶ *Ibid.*, p. 670.

²⁵⁷ Ruiz, *Ibid.*, p. 661.

²⁵⁸ Ruiz, *Ibid.*, p. 305.

²⁵⁹ Joaquín García Icazbalceta, *Bibliografía mexicana del siglo XVI, catálogo razonado de libros impresos en México de 1539 a 1600*, FCE, México, p. 282-586.

²⁶⁰ Ruiz, *op. cit.*, p. 417.

excesivamente severos para admitir a los que comulgaran²⁶¹, en Tezontepec, casi todos los vecinos recibían la Eucaristía²⁶²,

²⁶¹ Robert Ricard, *op. cit.*, p. 252.

²⁶² Francisco del Paso y Troncoso, *op. cit.*, p. 82.

BIBLIOGRAFÍA

- Ballesteros García, Víctor Manuel, *Los conventos del estado de Hidalgo: expresiones religiosas del arte y la cultura del siglo XVI*, Hidalgo, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2000. il.
- Ballesteros García, Víctor Manuel, *Aquí se enseñan los arcanos celestes: la iglesia y el convento de Atotonilco el Grande, Hidalgo*, México, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Ayuntamiento de Atotonilco el Grande, 2002. il. (Colección patrimonio cultural hidalguense).
- Ballesteros García, Víctor Manuel, *La iglesia y el convento de San Miguel Arcángel de Ixmiquilpan, Hidalgo*, México, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2000, il. (Colección patrimonio cultural hidalguense).
- Ballesteros García, Víctor Manuel, *La iglesia y el convento de todos los Santos de Zempoala Hidalgo*, Centro de investigaciones sobre el Estado de Hidalgo, Pachuca Hidalgo, México, 2003, il.
- Ballesteros García, Víctor Manuel, *La pintura Mural del convento de Actopan*, México, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 1999, il.
- Báez Macías, Eduardo, *El grabado durante la época colonial, en Historia del arte mexicano*, México, SEP, Salvat, 1986, tomo 4.
- Borromeo, Carlos, *Instrucciones de la fábrica y del ajuar eclesiástico*, introd., tr. y notas de Bulmaro Reyes Coria, nota preliminar de Elena Isabel Estrada de Gerlero, México, UNAM, IIE, 1985.
- Calzada Toledano, Juan, *Escultura Gótica Monumental en la provincia de Burgos, iconografía 1400-1530*, España, Excma Diputación Provincial de Burgos, 2006. il.
- Cantó Rubio, Juan, *La Iglesia y el arte*, España, Ediciones Encuentro, 1987.
- Carmona Muela, Juan, *Iconografía cristiana*, España, ISTMO, 1998.il.
- Camelo, Rosa, *Baltasar de Obregón, Estudios de Nueva España Novohispana*, vol. VII.
- Catálogo de Construcciones Religiosas del Estado de Hidalgo*, recopilación de Justino Fernández y prólogo de Manuel Toussaint, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Dirección Nacional de bienes nacionales, vol. II, México, 1942.
- Chevalier, Francois, *La formación de los latifundios en México. Hacienda y sociedad en los siglos XVI, XVII, XVIII*, tr. Antonio Alatorre, México, Fondo de Cultura Económica, 1999. il.
- Chanflón Olmos, Carlos, *Los conventos mendicantes novohispanos en Manuel Toussain*, su proyección en la historia del arte mexicano, México, UNAM, 1992.
- Chanflón Olmos, Carlos, *Arquitectura del siglo XVI: temas escogidos*, México, UNAM, Facultad de Arquitectura, 1994.
- Comez Ramos, Rafael, *Arquitectura y feudalismo en México: los comienzos del arte novohispano en el siglo XVI*, México, UNAM, IIE, 1989.
- Concilio de Trento*, tr. de Ignacio López Ayala, España, en la imprenta de Ramón Ruíz, 1798, VIII.
- Cortés, Hernán, *Cartas y memoriales*, estudio de Ma. Del Carmen Martínez, España, Universidad de León, 2003.

- Curiel Méndez, Gustavo, *Arquitectura monástica agustina en la Nueva España del siglo XVI*, en *Historia del arte mexicano*, México, SEP, Salvat, tomo V.
- Dorantes de Carranza, Baltasar, *Sumaria relación de la nueva España, con noticia individual de los descendiente legítimos de los conquistadores y primeros pobladores españoles*, paleografía de José María de Agreda Sánchez, México, Museo Nacional de México, 1970 segunda edición.
- Evangelios Apócrifos*, tr. Edmundo González Blanco, México, CONACULTA, 2006. (Colección cien del mundo).
- Fernández, Justino, *Estética del arte mexicano*, México: UNAM, IIE, 1972.
- Fernández, Miguel Ángel, *La Jerusalén Indiana: los conventos- fortaleza mexicanos del siglo XVI*, México, 1992.
- Ferguson, George, *Signos y símbolos en el arte cristiano*, tr. Carlos Peralta, Argentina, Emecé, 1956.
- Ferrando Roig, Juan, *Iconografía de los santos*, Barcelona, Omega, 1950.
- Gante, Pablo Cueleneer de., *La arquitectura de México en el siglo XVI*, México, Editorial Porrúa, 1954.
- García Icazbalceta, Joaquín, *Bibliografía mexicana del siglo XVI, catálogo razonado de libros impresos en México de 1539 a 1600*, México, Fondo de Cultura Económica.
- García Pimentel, Luis, *Documentos Históricos de México, relación de los obispados de Tlaxcala, Michoacán, Oaxaca y otros lugares en el siglo XVI*, manuscrito de la colección del señor Don Joaquín García Icazbalceta, México, 1904, tomo II.
- Gerhard, Peter, *Geografía Histórica de la Nueva España 1519 - 1821*, tr. de Stella Mastrangelo, mapas de Reginald Piggott, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986. il.
- Gerlero, Elena Isabel de, *La pintura mural durante el virreinato*, en *Historia del arte mexicano*, México, SEP, Salvat, 1986, tomo VII.
- Gerlero, Elena Isabel de, *Sentido político, social y religiosos de la arquitectura conventual novohispana*, en *Historia del arte mexicano*, México, SEP, Salvat, 1986, tomo v.
- Gibson, Charles, *Los aztecas bajo el dominio español 1519-1810*, México, Siglo XXI, décimo tercera edición, 1996.
- Gómez de Orozco, Federico, *Monasterios de la orden de San Agustín en Nueva España en el siglo XVI*, revista mexicana de estudios históricos, México, 1972, NUM. 1, PP. 40-50.
- Grijalva, Juan de, *Crónica de la orden de N.P.S. Agustín en las provincias de la Nueva España, en cuatro edades desde el año 1533 hasta el de 1592*, obra escrita entre 1621 y 1628, México, Editorial Porrúa, 1985.
- Haag, V.D., S. de Ausejo, *Diccionario de la biblia*, tr. De Serafín de Ausejo, editorial Herder, España, 1981.
- Historia del arte mexicano*, coordinado por Beatriz de la Fuente, México, SEP, Salvat, 1986, 16 volúmenes.
- Historia general de México*, México, El Colegio de México, 1980, vol. II
- Jordan S., Trudy, *Análisis arquitectónico de los conventos agustinos del siglo XVI en el Estado de Hidalgo y lineamientos generales de reutilización de sus espacios para usos actuales*, México: El autor, 1992, 105 p, Tesis Maestría (Licenciado en Conservación y Restauración) Instituto Nacional

- de Antropología e Historia, Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía
- Kubler, George, *Arquitectura mexicana del siglo XVI*, tr. de Roberto de la Torre, Graciela de Garay y Miguel Ángel de Quevedo ; rev. por Víctor Adib y Marco Antonio Pulido, México : Fondo de Cultura Económica, 1983.
- Lusardi Mahia, Josefina, *El espacio arquitectónico en el conjunto agustino de la iglesia-convento de Actopan*. México, 1987, 434 p. (Tesis de maestría en Historia del arte, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras).
- Monografía del Estado de Hidalgo*, Instituto Hidalguense de la Cultura, tomo I, edición 1993.
- Obregón, Baltasar de, *Historia de los descubrimientos antiguos y modernos de esta Nueva España*, descubierta por Mariano Cuevas, México, SEP, 1924.
- Olmedo Muñoz, Martín, *Las pinturas murales del siglo XVI en el Convento Agustino de Metztlán Hidalgo: el programa iconográfico, sus posibles modelos e implicaciones teológicas*, México, 2007, 151p. (Tesis de maestría en Historia del arte, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras)
- Paso y Troncoso, Francisco del, *Papeles de Nueva España, segunda serie, geografía y estadística, relaciones geográficas de la Diócesis de México manuscritas de la Real Academia de la Historia de Madrid y del archivo de Indias en Sevilla, años 1579- 1582*, México, Cosmos, 1979.
- Powell, W. Philip, *La guerra chichimeca 1550-1600*, tr. de Juan José Utrilla, México, Fondo de Cultura Económica, 1996.
- Ramírez, Juan Antonio, *construcciones ilusorias, arquitecturas descritas, arquitecturas pintadas*. Madrid, Alianza, 1983.
- Réau, Louis, *Iconografía del arte cristiano*, tr. Daniel Alcoba, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1996 -1998.
- Revilla, Federico *Diccionario de iconografía y simbología*, Madrid, Cátedra, 1995.
- Reyes Valerio, Constantino, *Arte Indocristiano*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000.
- Reyes Valerio, Constantino, *El pintor de conventos: los murales del siglo XVI en Nueva España*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1989.
- Ricard, Robert, *la conquista espiritual de México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.
- Rubial García, Antonio, *El convento Agustino y la sociedad novohispana*, México, UNAM, IIH, 1989.
- Rubial García, Antonio, *Una monarquía criolla. La provincia agustina en el siglo XVII*, México DF, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990.
- Rubial García, Antonio, "Ángeles en carne mortal, viejos y nuevos mitos sobre la evangelización de Mesoamérica", *Revista signos Históricas*, UNAM, núm. 7, enero-junio, 2002.
- Ruiz Zavala, Alipio, *Historia de la Provincia Agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús de México*, vol. I y II, México, Editorial Porrúa, 1984.
- Ruisánchez Peinado, Genoveva, *El convento agustino de San Juan Bautista en Tlayacapan*, México, 1986, 324 p., il., (Tesis de licenciado en Historia del Arte, Universidad Iberoamericana).
- San Agustín, *La ciudad de Dios*, introducción de Francisco Montes de Oca, México, Editorial Porrúa, 2006. (Sepan cuantos).

- Sebastián, Santiago y Mariano Monterrosa, *Iconografía del arte del siglo XVI en México, México, Gobierno del Estado de Zacatecas, 1995.*
- Sebastián, Santiago, *iconografía e iconología del arte novohispano*, México, Grupo Azabache, 2000.
- Serlio, Sebastián, *Tercero y cuarto libros de arquitectura*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 1978.
- Shon Raeber, Ana Luisa, *El convento de San Agustín de Atotonilco el Grande, un Baluarte de la Fe y del Humanismo*, México, 1984, 317p il. (Tesis de Licenciado en Historia del Arte, universidad Iberoamericana).
- Summerson, Sir John Newenham, *El lenguaje clásico de la arquitectura*, Barcelona, Editorial Gili, 1974.
- Toussaint, Manuel, *El arte flamenco en la Nueva España*, México, El Colegio Nacional, 1949.
- Torre Villar, Ernesto de la, *El libro de las congregaciones de Indios, etapa final, aprobaciones y rectificaciones*, México, UNAM, IIH, 1995.
- Vázquez Vázquez, Elena, *Distribución geográfica y organización de las órdenes religiosas en la Nueva España siglo XVI*, México, UNAM, 1965.
- Vargaslugo, Elisa, *Parábola Novohispana: Cristo en el arte Virreinal*, México, Fomento Cultural Banamex, 2000.
- Vargaslugo, Elisa, *Las portadas religiosas de México*, México, UNAM, IIE, 1969, Estudios y Fuentes del arte en México XXVII.
- Vera y Talonea Fortino Hipólito, *Itinerario parroquial del arzobispado de México y reseña histórica, geográfica y estadística de las parroquias del mismo arzobispado*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1981.
- Victoria Vicencio, José Guadalupe, *Arte y arquitectura en la Sierra Alta siglo XVI*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1985. il.
- Ware, Dora y Beatty Beety, *Diccionario manual ilustrado de arquitectura, con los términos más comunes empleados en la construcción*, Vers. J. Gili y M. Company, México, Gustavo Gili, 2004.
- Zavala, Silvio Arturo, *La encomienda indiana*, México, Madrid, 1935.